Hacia un sistema político subnacional

¿Son posibles los partidos subnacionales?

Gustavo Pedraza M.
Fernando Mayorga
Yerko Ilijic
Franz Barrios Villegas
Rodrigo Ayala Bluske

FRIEDRICH EBERT STIFTUNG

Fundación Boliviana para la Democracia Multipartidaria
fBDM

Hacia un sistema político subnacional
¿Son posibles los partidos subnacionales?

Primera edición: octubre de 2011
© FES-ILDIS y fBDM

Editores: Fundación Boliviana para la Democracia Multipartidaria (fBDM)
Av. Arce 2180
Teléfonos 2440347 – 2440391
E-mail: fubodem@yahoo.es
www.democraciapartidos.org.bo

Fundación Friedrich Ebert-Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (FES-ILDIS)
Av. Hernando Siles 5998, Obrajes
Tel. 591-2-2750005
ildis@fes-bol.org

Cuidado de edición: Hugo Montes

Diseño de tapa: Juan Francisco Taborga

Depósito legal: 4–1–2446–11

Impreso en Creativa
Telf. 2 488 588
La Paz, Bolivia

Índice

Presentación vii

Formación, mutación y emergencia de nuevos sectores políticos en Santa Cruz
Gustavo Pedraza M. 1

1. Santa Cruz, epicentro político del cambio 1
2. La formación de la estructura económica y política de Santa Cruz 2
3. La fuerza productiva de los migrantes en la estructura económica cruceña 3
4. La construcción de ideología y de hegemonía 4
5. La concentración de la tierra: el flanco políticamente vulnerable del modelo cruceño 5
6. El poder político de la economía cruceña 7
7. Tendencias históricas de las fuerzas políticas y el electorado cruceño 8
8. La reforma de 2004 en el sistema de partidos y participación política ... 10
9. Colapso y mutación de las fuerzas políticas en Santa Cruz 11
10. Santa Cruz como principal escenario de la disputa política entre la oposición y el MAS 14
11. Las fricciones entre las élites cruceñas y su dispersión política 15
12. Los nuevos actores políticos cruceños en el contexto de las autonomías 16
13. Reconfiguración de escenarios y mutación de actores políticos en Santa Cruz 19

14. La construcción del nuevo sistema de partidos y fuerzas políticas en Santa Cruz 22

Bibliografía 25

El caso de Cochabamba: ¿un espejo de la política nacional?
Fernando Mayorga 27

1. Antecedentes 27
2. Las elecciones generales de 2009 y las elecciones departamentales y municipales de 2010 33
3. Mapeo de las organizaciones políticas de Cochabamba: características y alcance de su representación territorial 46
4. Pautas sobre el nuevo diseño institucional de las organizaciones políticas de Cochabamba 68

29 miradas sobre el desarrollo partidario subnacional: los departamentos de La Paz y Oruro
Yerko Ilijic 77

1. El reflejo en el centro político 77
2. La nueva frontera funcional ideológica 78
3. La sumatoria de los fragmentos 79
4. Construcción de redes político-partidarias en Oruro post elecciones de abril de 2010 80
5. Oruro: la reproducción de un modelo de gestión diferenciada 81
6. Oruro: la filtración del descontento social 82
7. Oruro: los anillos económicos de influencia política regional 84
8. Los anillos de combustión de liderazgos locales y regionales en Oruro 86
9. El difícil equilibrio de la gestión política en Oruro 88

10. Oruro: la construcción del panorama político regional en el corto plazo ... 89
11. Oruro: los medios de comunicación como aliados políticos de peso ... 91
12. Oruro: los horizontes políticos local/regional ... 92
13. La Paz: red de vínculos regionales ... 93
14. La Paz: lo microregional frente a lo nacional corporativo ... 95
15. La Paz: la opinión, el apoyo, el voto y el poder ... 96
16. La Paz: el escenario del nuevo centro ... 97
17. La Paz y El Alto: la convivencia de identidades societales ... 98
18. La Paz y El Alto: el espacio de custodia de los intereses metropolitanos ... 99
19. La Paz: el salto al norte; el impulso desde la gestión diferenciada ... 101
20. La Paz: el salto al norte; la contención desde el hipercentro ... 102
21. El salto al norte: la resistencia al hipercentro político ... 103
22. La Paz: el salto al norte; los anillos económicos ... 105
23. La Paz: la construcción de los feudos postplurinacionalismo ... 106
24. La Paz: la desconfianza de la periferia hacia el hipercentro oficialista 108
25. La Paz: los proyectos de ida ... 109
26. La Paz: los proyectos de vuelta ... 111
27. El modelo panóptico del hipercentro oficialista: vigilar y castigar las disidencias ... 112
28. La construcción del dique ... 113
29. La gestión de reunificación de aliados étnico-capitalistas ... 114

El caso de Chuquisaca: la nueva configuración política
Franz Barrios Villegas ... 115

Introducción ... 115
I. Marco teórico ... 117
1. Examen de los componentes esenciales del Estado y del sistema político ... 118
2. El resquebrajamiento del Estado y del sistema político ... 123

II. Configuración política en Chuquisaca 128
1. Configuración política por caudal electoral 129
2. Configuración política por identidad 151
3. Las organizaciones sociales parapolíticas 157

III. Proyecciones en la reconfiguración política de Chuquisaca 159
1. Reconfiguración política en el nivel nacional 160
2. Reconfiguración política en el nivel departamental: Chuquisaca 161
3. Reconfiguración política en el nivel local: el municipio de Sucre 163

Árboles, helechos y astillas: organizaciones políticas en Tarija
Rodrigo Ayala Bluske 165

1. Una estructura tensionada por el proceso constituyente 165
2. Élite y partidos políticos 181
3. El MAS y las organizaciones sociales 186
4. La crisis de los partidos tradicionales y el surgimiento de las agrupaciones ciudadanas 190
5. Configuración actual del panorama político local en el departamento de Tarija 199
6. Organizaciones de la sociedad civil 211
7. Algunas pautas para el futuro 213

Bibliografía 215

Presentación

Desde inicios del año 2000 el sistema político y el sistema de partidos se fueron debilitando; en las elecciones de 2005 y con la llegada de Evo Morales a la Presidencia en 2006 se advirtió que el país mostraba los signos del debilitamiento o, en rigor, de la desaparición del sistema de partidos, sistémicos o asistémicos, que impulsaron la democracia pactada durante dos décadas. No quedan trazos de UCS, de Condepa, del MIR, de ADN ni del MBL; de tanto en tanto, el MNR afirma que existe; por otra parte, el MSM expresa que tiene el reto de ser partido nacional. Pero lo cierto es que en el ámbito nacional el MAS es el único partido omnipresente.

¿Se está reproduciendo en el plano subnacional lo que sucede a nivel nacional? Con esta pregunta en la mente, la FES y la fBDM consultaron a algunos profesionales qué está pasando en algunos departamentos del país. Se les planteó el desafío de indagar si en el plano departamental se está reorganizando el sistema de partidos, si emergen o podrán emerger nuevas organizaciones políticas, si hay nuevas formas de organización o reagrupación política que puedan permitir hablar de la existencia de nuevas organizaciones políticas que intenten tomar en sus manos la representación de los ciudadanos.

Esos retos fueron encargados a Yerko Ilijic para los casos de La Paz y Oruro, a Fernando Mayorga para Cochabamba, a Gustavo Pedraza para Santa Cruz, a Rodrigo Ayala para Tarija, y a Franz Barrios para

Potosí y Chuquisaca. Entregamos al lector el libro *Hacia un sistema político subnacional. ¿Son posibles los partidos subnacionales?*, que contiene esas aproximaciones, para permitirle tener una visión de lo que está pasando con las organizaciones políticas en el nivel subnacional.

La FES y la fBDM agradecen a los investigadores por sus aportes y a los lectores por tomarse el tiempo de dialogar con estos textos.

La Paz noviembre de 2011

Kathrein Hoelscher
Directora FES Bolivia

Guido Riveros Franck
Director Ejecutivo fBDM

Formación, mutación y emergencia de nuevos actores políticos en Santa Cruz

Gustavo Pedraza M.

1. Santa Cruz, epicentro político del cambio

El epicentro político de la Revolución Nacional de 1952 fue la región andina del país; los socavones de las minas y las haciendas ocupadas fueron los espacios donde se dieron los profundos cambios logrados con la fuerza de los indígenas mineros y los pongos rurales.

Casi medio siglo más tarde, les tocó el turno en la historia a los chimanes, mojeños, guaraníes, guarayos, chiquitanos y todos los pueblos indígenas de las tierras bajas de Bolivia, que irrumpieron en el escenario político nacional con su marcha de 1990 hacia la sede de Gobierno. El emblemático encuentro de los indígenas de la selva con los de la montaña, que no se habían conocido hasta entonces, fue el embrión del actual proceso de cambio, como lo fue quizá para la Revolución de 1952 el encuentro con los indígenas andinos en las arenas del Chaco, durante la guerra con el Paraguay. Los "selvícolas" que no eran visibles en el 52, emergieron para reclamar sus territorios, el respeto a su cultura y para demandar su inclusión política en el Estado.

Si la nacionalización de las minas fue un eje movilizador de masas en la Revolución de 1952, en 2003 lo fue la nacionalización del gas; así como la Reforma Agraria fue el segundo eje movilizador del MNR en 1952, consolidar los territorios indígenas y acabar con el latifundio improductivo del oriente boliviano fue la plataforma fundacional del MAS-IPSP, y, así como el voto universal fue el tercer objetivo del proceso revolucionario del 52, la inclusión de los indígenas en el sistema político y la construcción del Estado Plurinacional es el objetivo mayor del actual proceso político. En este nuevo proceso de cambio ya no se exige el derecho al voto, sino el poder político.

El epicentro político del cambio reclamado en el siglo XXI es Santa Cruz y su entorno territorial, donde están la tierra fértil y la árida, que sin ser fértil es rica, porque guarda el gas en sus entrañas; y los inmensos bosques casi no tocados. Estas son las razones inspiradoras del cambio reclamado por los indígenas que han sido dueños de poco, o quizá, sólo de su pobreza, exclusión y sufrimiento.

2. La formación de la estructura económica y política de Santa Cruz

Santa Cruz y su estructura económica y política son producto natural de la Revolución de 1952. La Marcha hacia el Oriente, guiada por el Plan Bohan, logró sus objetivos: se desconcentró la población de las tierras altas, se distribuyeron tierras fiscales en las tierras bajas y se incrementó la producción de alimentos para el abastecimiento interno y en gran medida, para exportación a mercados externos. En suma, se estableció un modelo de capitalismo moderno, que desde adentro ha sido definido como el "modelo productivo cruceño".

Es innegable la relevancia que el factor tierra ha tenido en la formación de la estructura económica y política cruceña. Si bien la implementación de la Reforma Agraria benefició a indígenas migrantes de tierras

altas, fundamentalmente concentró el recurso tierra en manos de pocos beneficiarios como consecuencia de una distribución clientelar, especialmente durante el periodo 1971-1979. No cabe duda de que la explotación de la tierra hizo posible el progresivo desarrollo de la agricultura y la formación de la moderna empresa agropecuaria, y posteriormente la agroindustrial (Grupo de estudios Andrés Ibáñez, s.f.: 11 y 18), pero tampoco hay duda de que la excesiva concentración de la tierra inspiró la interpelación interna y externa a la élite económica cruceña, interpelación que se convirtió paulatinamente en un objetivo político de disputa de poder para los indígenas y campesinos de todo el país.

3. La fuerza productiva de los migrantes en la estructura económica cruceña

Es evidente que de alguna forma se ha invisibilizado políticamente a los migrantes andinos y su aporte económico en Santa Cruz. Quienes detentaron el poder hegemónico no quisieron reconocer la verdadera magnitud de la fuerza productiva "colla" y, con una visión reduccionista, se limitaron a considerarlos simplemente como mano de obra, negándoles espacios de reconocimiento económico y político. Esta actitud excluyente ha determinado con el tiempo que las élites cruceñas no puedan ostentar con legitimidad su representación, debilitando así desde adentro la base de su poder y su representatividad política y resquebrajando su hegemonía.

Hay suficiente evidencia empírica para afirmar que la fuerza productiva de los migrantes andinos y de los valles contribuyó a un rápido incremento productivo en la agricultura y la agroindustria cruceña; si bien la migración obedeció también a la demanda de mano de obra, es también cierto que el desarrollo agrícola fue impulsado por su empuje laboral y su capacidad de emprendimiento. Al respecto, es muy ilustrativa la afirmación de Palmer en su estudio sobre la materia:

> Entre 1950 y 1963, la producción de arroz aumentó de 16.355 toneladas a 40.200 t; la producción de maíz creció de 28.779 toneladas a 123.000 t; el trigo subió de 1.055 toneladas a 4.200 t; el azúcar de 1.155 toneladas a 68.672 t; el alcohol de 1.657 litros a 6.993 litros; la madera aumentó de 2.570.000 pies cuadrados {cúbicos ¿?} a 4. 747.000 pies cuadrados {cúbicos ¿?} … (Palmer 1983: 257).

4. La construcción de ideología y de hegemonía

Se puede identificar cuatro pilares fundamentales de la estructura económica cruceña: tierra, hidrocarburos, migración y mano de obra. Estos elementos dieron forma al modelo productivo cruceño y sobre esta plataforma se construyó el eje discursivo cruceñista con el correspondiente contenido ideológico hegemónico de las élites económicas. Como señala Gramsci (1984), si la hegemonía es ético-política no puede dejar de ser también económica, y no puede menos que estar basada en la función decisiva que el grupo dirigente ejerce en el núcleo rector de la actividad económica.

Si Gramsci se enfoca en la sociedad de clases para reconocer y diferenciar la dominación política de la hegemonía ideológica, se puede concluir que la supremacía de una clase social se ejerce siempre mediante las modalidades complementarias del dominio y la hegemonía. Es decir, la primera modalidad se hace valer sobre los grupos antagonistas mediante los aparatos coercitivos de la sociedad política, en tanto que la segunda modalidad se ejerce sobre los grupos sociales aliados o neutrales a través de los aparatos hegemónicos de la sociedad civil (Bobbio 2005: 747).

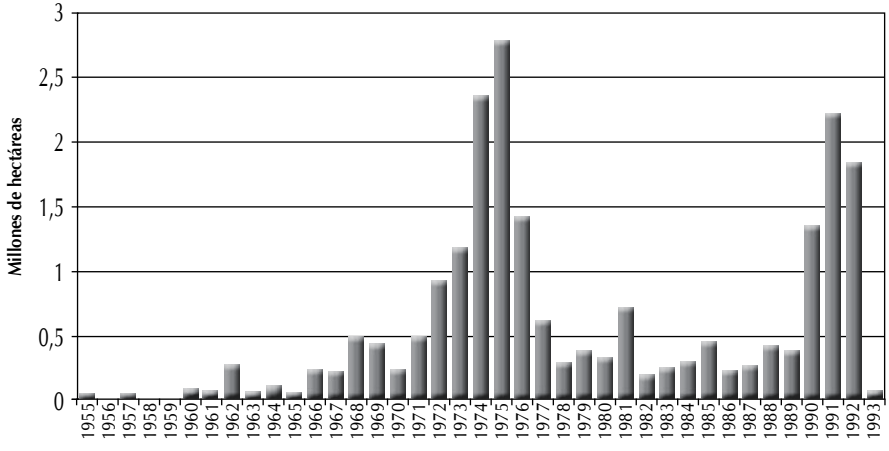
Entonces, la hegemonía ideológica es la primacía de la sociedad civil sobre la sociedad política, es la dirección cultural e ideológica de una determinada base social; (…) si la hegemonía es ético-política no puede

dejar de ser también económica, y no puede menos que estar basada en la función decisiva que el grupo dirigente ejerce en el núcleo rector de la actividad económica. En este marco, una clase dirige la sociedad por el consenso que obtiene gracias al control de la sociedad civil; el cual, se caracteriza por la difusión de su concepción del mundo entre los grupos sociales (Portelli 1983: 68, 70 y 73).

5. La concentración de la tierra: el flanco políticamente vulnerable del modelo cruceño

Si bien durante el proceso "restaurador" del general Barrientos (1964-1969), y con la creación del Instituto Nacional de Colonización (INC), se intensifica la distribución de la tierra a indígenas y campesinos migrantes, sólo a partir del Gobierno de Banzer la distribución de tierras se incrementa considerablemente en Santa Cruz y se consolida una estructura de tenencia altamente concentradora que distorsiona el proceso de la Reforma Agraria del 52, como se puede observar en el gráfico 1:

Gráfico 1



Fuente: INRA, estadísticas agrarias, C. Balderrama.

El gráfico anterior muestra la distribución de la tierra en el departamento de Santa Cruz durante el periodo 1955-1993. Los datos presentan dos picos en el proceso de distribución:

- En la década de los años setenta, sobre todo entre 1972 y 1976, se distribuyeron 10,4 millones de hectáreas.
- Durante el breve periodo que va de 1989 a octubre de 1992, coincidiendo con la apertura del mercado de la soya, se distribuyeron 5,5 millones de hectáreas.

Cuadro 1
Departamento de Santa Cruz
Superficie distribuida y beneficiarios por tipo de propiedad (1970-1979)

Tipo de propiedad	Beneficiarios	Superficie distribuida (hectáreas)	Beneficiarios	Superficie distribuida	Promedio
Propiedad pequeña	25.194	1.132.484	57%	10%	45
Propiedad mediana	8.286	3.289.468	19%	31%	397
Empresa agropecuaria	2.791	5.664.159	6%	54%	2.029
Propiedad comunitaria	7.018	247.411	16%	2%	35
Total	**43.483**	**10.363.824**	**100%**	**100%**	**238**

Fuente: elaboración propia a partir de estadísticas del INRA.

Vale la pena subrayar que en los dos periodos señalados se distribuyó el 75% de la tierra en el departamento de Santa Cruz. Para poner fin a la corrupción y la mala gestión, en octubre de 1992 se decretó la intervención del Consejo Nacional de Reforma Agraria y el Instituto Nacional de Colonización, y en 1993 se decretó la moratoria del proceso agrario.

Como se puede observar en los datos de cuadro anterior, el 86% de la superficie distribuida durante el decenio 1970-1979 se concentra en las categorías de propiedad mediana y empresa agropecuaria y comprende al 26% de los beneficiarios, en tanto que los beneficiarios de la

propiedad pequeña que representan el 58% sólo recibieron el 11% de la tierra distribuida.

Así, la década de los años setenta puede considerarse determinante para la formación de la estructura de propiedad de la tierra en Santa Cruz, calificada como concentradora y latifundista. Éste viene a ser el aspecto político fundamental del modelo cruceño, pues ha sido la razón principal para un cuestionamiento político legítimo desde el sector campesino e indígena, y posteriormente, insumo básico para la construcción de la plataforma política del MAS-IPSP, ya que esta modalidad de concentración de la tierra suscita el poderoso calificativo político de "oligarquía latifundista".

6. El poder político de la economía cruceña

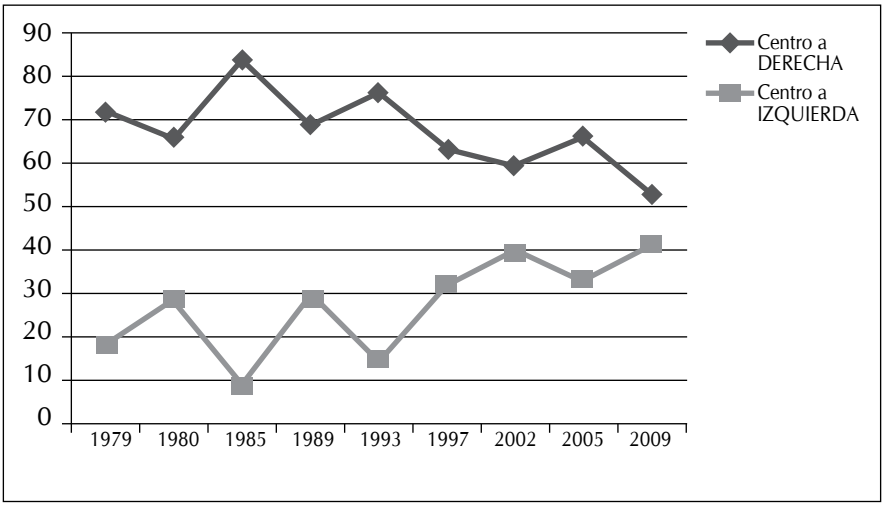
La irrupción política de las élites cruceñas en el escenario político nacional se inicia durante el Gobierno dictatorial del general Banzer y se fortalece en los gobiernos democráticos sucesivos. Se puede afirmar que a partir de 1985, cuando la centralidad de la economía minera estatal desaparece, los actores económicos y políticos cruceños ampliaron su presencia en los Gobiernos democráticos hasta la caída de Gonzalo Sánchez de Lozada, en octubre de 2003.

Desde este momento, la élite cruceña perdió el poder político directo que había administrado en los anteriores Gobiernos conformados por los principales partidos políticos tradicionales: MNR, ADN, MIR y UCS. Si analizamos la presencia de ministros representantes de Santa Cruz en los gobiernos que se sucedieron hasta octubre de 2003, podemos concluir que en general representaban los intereses de los actores económicos más poderosos. No cabe duda de que el poder político, expresión de la estructura económica cruceña, se convirtió en el principal referente de hegemonía ideológica en su territorio frente al resto del país.

7. Tendencias históricas de las fuerzas políticas y el electorado cruceño

Para ilustrar mejor el análisis político de este punto, es útil observar el gráfico 2, donde se muestra claramente la tendencia mayoritaria del electorado cruceño en las 9 elecciones generales de los últimos 30 años.

Gráfico 2
Elecciones generales en los últimos 30 años
Tendencia de los electores en Santa Cruz



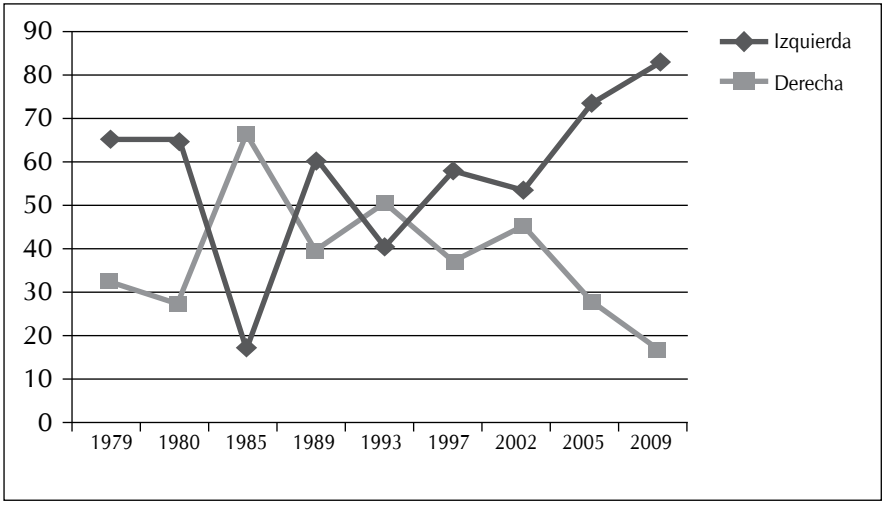
Fuente: elaboración propia sobre datos del *Atlas electoral* de la CNE.

El electorado cruceño ha mostrado una tendencia consistente de signo mayoritariamente moderado y conservador, como registra el gráfico 2 que representa las nueve elecciones generales celebradas desde 1979. El gráfico fue elaborado agregando los porcentajes de votos obtenidos por los partidos políticos de tendencias ideológicas de centro a la derecha y de centro a la izquierda (por ejemplo, la suma de los votos del MNR, ADN, NFR, etc. se computa como de centro a derecha, y la suma de los votos de la UDP, MIR, MBL, MAS, MSM, etc., cuenta como de centro a la izquierda).

Un aspecto relevante que muestra el gráfico es el progresivo incremento de los votos de centro a izquierda, a partir de 1997 (15% obtenido por el MIR) y de 2002, cuando empieza a crecer el apoyo electoral del MAS. Otro dato destacable es el hecho de que en las elecciones de 2009 ha sido cuando más apoyo electoral logró la propuesta de la izquierda, en este caso el MAS y el MSM combinados.

Comparando la tendencia del electorado cruceño con el de La Paz, en el gráfico 3 se percibe que el electorado paceño muestra una alta oscilación y mayor flexibilidad, pasando de la preferencia de la izquierda a la de la derecha, tendencia propia de una sociedad en la que no hay hegemonía ideológica de un grupo económico y político determinado. Sin embargo, el electorado cruceño se muestra más conservador, más rígido y lineal, sin oscilaciones marcadas, tendencia propia de una sociedad con hegemonía ideológica de un determinado sector.

Gráfico 3
Comportamiento del electorado paceño en elecciones generales de los últimos 30 años



Fuente: elaboración propia sobre datos del *Atlas electoral* de la CNE.

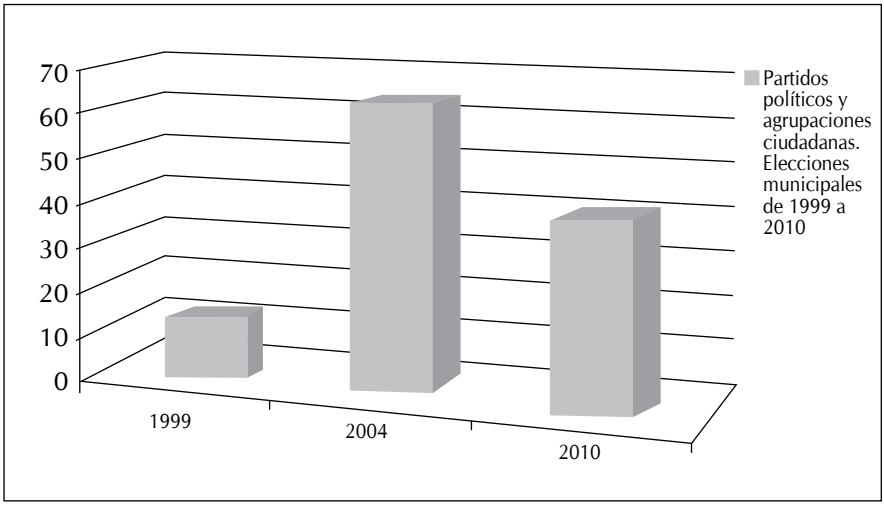
Como también se puede ver en el gráfico 3, el electorado paceño muestra desde 1997 una clara y continua inclinación hacia a la izquierda, tendencia que alcanzó su punto más alto en las últimas elecciones generales de 2009; esta curva refleja el amplio apoyo electoral que tiene el MAS y, adicionalmente el MSM, en el electorado paceño y el de El Alto. La metodología de agregación de votos y porcentajes para la calificación de "centro a derecha e izquierda" es la utilizada en el gráfico 2, correspondiente a Santa Cruz.

8. La reforma de 2004 en el sistema de partidos y participación política

Hasta 2002, el sistema de partidos políticos vigente en todo el territorio nacional era similar al del nivel regional; todos los actores políticos nacionales tenían su correlato en Santa Cruz, aunque el centralismo y el verticalismo eran sus principales rasgos. Sin embargo, con la promulgación de la Ley de Agrupaciones Ciudadanas y Pueblos Indígenas, en julio de 2004, se abre un amplio espacio de participación política a nuevos actores y el sistema de partidos se descentraliza hacia las regiones y municipios. El gráfico 4 ilustra el considerable aumento del número de actores políticos en las elecciones municipales celebradas después de la aprobación de la citada ley.

En 1999 participaron 13 partidos políticos en las elecciones municipales del departamento de Santa Cruz, mientras que en 2004 fueron 65, 23de los cuales lo hicieron en la ciudad capital. En el año 2010 sumaron 43 organizaciones políticas, de las cuales sólo 5 eran de la capital. Lo que se destaca en el gráfico 4 es que entre 2004 y 2010 los partidos políticos y agrupaciones ciudadanas disminuyen de 65 a 43, especialmente en la ciudad capital, donde de los 23 que participaron en 2004, en 2010 participan sólo 5, evidenciando que la intensa disputa electoral obligó a varias fuerzas políticas a efectuar alianzas para garantizar mejores resultados electorales.

Gráfico 4
Descentralización y crecimiento de los actores políticos en el departamento de Santa Cruz



Fuente: elaboración propia sobre datos de la CNE.

9. Colapso y mutación de las fuerzas políticas en Santa Cruz

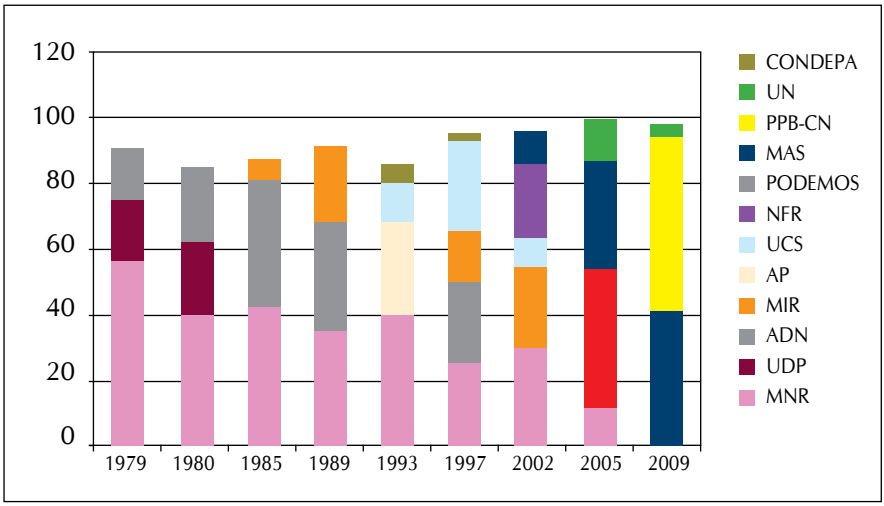
El agotamiento del sistema de partidos políticos iniciado en las elecciones nacionales de 2002, y su posterior colapso evidenciado en las elecciones nacionales de 2005, abrió espacios para una mutación del sistema de partidos y fuerzas políticas en el país. Esta mutación está asumiendo formas específicas en el nivel subnacional, y especialmente en Santa Cruz.

Obsérvese en el gráfico 5 cómo entre 1979 y 2002 fueron cinco las fuerzas políticas que se disputaron el poder político en Santa Cruz. En las elecciones de 1979 y 1980 las fuerzas políticas mayoritarias fueron tres: MNR, UDP y ADN. Más adelante, en las elecciones de 1985 y 1989, las fuerzas son también tres: MNR, ADN y MIR. En 1993 se da

un cambio importante con la aparición de UCS y la alianza ADN-MIR para conformar el Acuerdo Patriótico. En 1997 continúan siendo tres las principales fuerzas políticas: MNR, UCS y ADN. Posteriormente, en los comicios de 2002, emergen NFR y el MAS, mientras que los demás partidos continúan, aunque con una presencia política cada vez más reducida (por ejemplo, MIR, UCS y MNR).

Es en las elecciones generales de 2005 cuando se hace patente el colapso de los partidos tradicionales y el surgimiento de las nuevas fuerzas políticas, aunque algunas con líderes tradicionales: Podemos (una mutación de la antigua ADN), UN y el MAS. Posteriormente, en las elecciones de noviembre de 2009, las fuerzas de oposición se ven obligadas a transformarse, articulando una nueva coalición: PPB-CN, mientras que el MAS y UN se mantienen, el primero ampliando su espacio y el segundo reduciendo su presencia política en Santa Cruz.

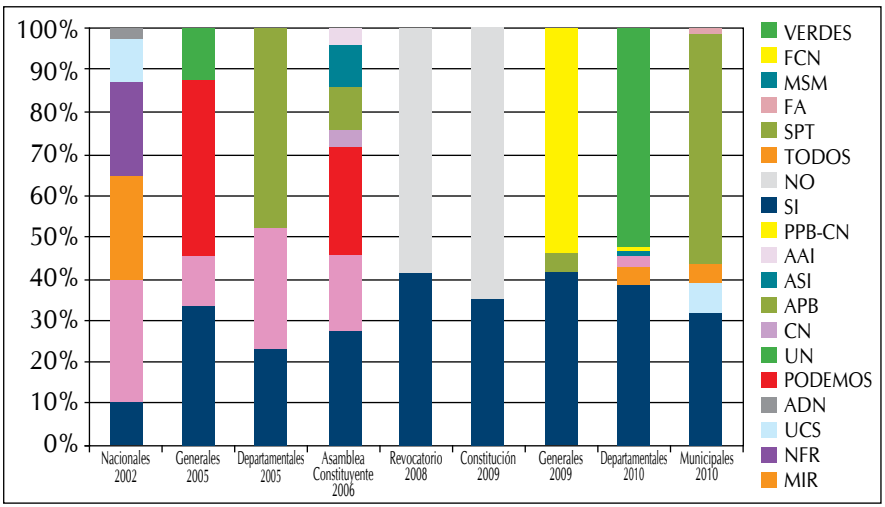
Gráfico 5
Mutación del sistema y emergencia de nuevos actores políticos: resultados de elecciones generales 1979-2009 en el departamento de Santa Cruz



Fuente: elaboración propia sobre datos del Atlas electoral de la CNE.

La mutación y emergencia de nuevos actores políticos, a partir de 2005, es una consecuencia de la nueva correlación de fuerzas que está reconfigurando los escenarios políticos locales y nacionales. Las causas principales de la mutación del sistema político nacional y subnacional son, por una parte, el empoderamiento de los sectores populares a través de los movimientos sociales aglutinados en el MAS, y, por la otra, el colapso de las organizaciones políticas que representan los intereses de los sectores conservadores.

Gráfico 6
Desempeño de las nuevas fuerzas políticas en el departamento de Santa Cruz en todos los eventos electorales a partir de 2002

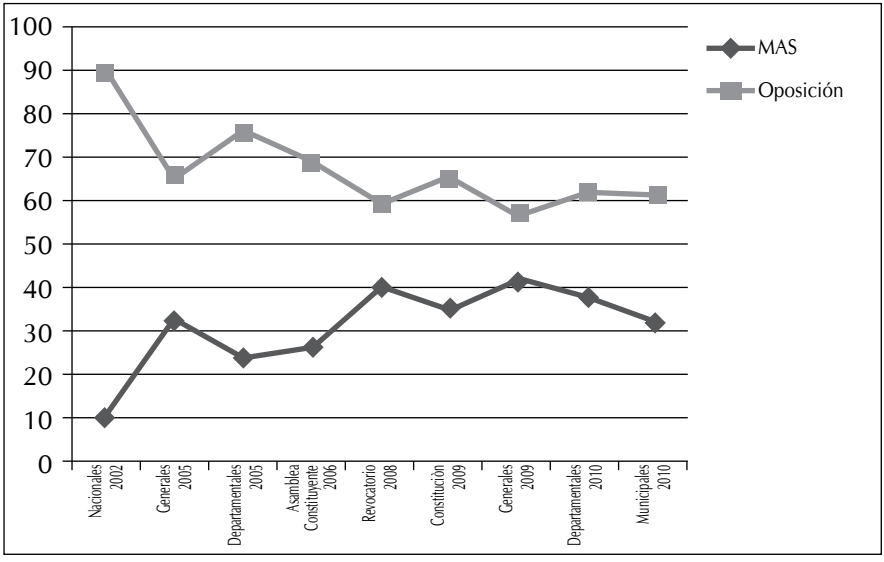


Fuente: elaboración propia sobre datos del Atlas electoral de la CNE.

En el gráfico 6 se puede apreciar claramente el crecimiento del MAS desde 2002 y la mutación de fuerzas políticas a partir de 2005. Un dato destacable es que el MAS habría alcanzado en las elecciones generales de 2009 su máximo apoyo electoral en Santa Cruz, pues en las elecciones municipales de abril de 2010 no ha podido superar el techo del 41% del electorado.

10. Santa Cruz como principal escenario de la disputa política entre la oposición y el MAS

Gráfico 7
Desempeño electoral del MAS y de la oposición en Santa Cruz (2002-2010)



Fuente: elaboración propia sobre datos del *Atlas electoral* de la CNE.

El MAS no ha podido derrotar electoralmente a la oposición en Santa Cruz. Efectivamente, aunque en las últimas elecciones municipales de abril de 2010 ha logrado un avance significativo, que le ha dado el control sobre 24 de los 56 gobiernos municipales, su presencia en la ciudad capital es insuficiente para superar el techo del 41% en todo el departamento. Los datos permiten concluir que si el MAS no mejora su presencia urbana en el municipio de Santa Cruz de la Sierra, le será muy difícil incrementar su votación total en el departamento y no podrá alcanzar una victoria electoral en Santa Cruz. Por otro lado, la oposición ha asumido en la práctica que su unidad es la garantía para frenar el avance electoral del MAS en Santa Cruz; así lo evidenció su actuación

en las elecciones de abril de 2010, cuando derrotó al MAS en la gobernación y en el gobierno municipal de la capital departamental.

11. Las fricciones entre las élites cruceñas y su dispersión política

No cabe duda de que el bloque que tradicionalmente detentó el poder político regional se encuentra en crisis, como consecuencia de los errores cometidos en el curso de los acontecimientos del año 2008 y, en general, a causa de su fallida estrategia de resistencia y oposición al proyecto de cambio del MAS. Un claro desacierto del liderazgo cruceño es el haber ignorado la necesidad de reconocer y resolver desde Santa Cruz los serios problemas de la tenencia ilegal y la excesiva concentración de tierras. Resolviendo este "pecado original", no habría quedado expuesto el flanco más débil del "modelo productivo cruceño" frente al bloque del MAS, que buscaba reducir a su mínima expresión el poder político de la "oligarquía terrateniente", precisamente con el insumo político de denunciar el latifundio improductivo. Otro error fue el de subvalorar la legítima demanda de los indígenas (la población más empobrecida y mayoritaria del país), calificando estas exigencias de cambio como un movimiento "contra Santa Cruz".

Las sucesivas movilizaciones plasmadas en los masivos cabildos supusieron una considerable acumulación de fuerzas para enfrentar al Gobierno central, pero la falta de una conducción estratégica e inteligente de estas movilizaciones llevó a un suicidio a los líderes opositores que cometieron el grave desacierto de asaltar las oficinas y delegaciones departamentales del nivel central del Estado, demostrando irrefutablemente que prevalecieron más los intereses de grupo. A todo esto se añade el factor Rósza, que facilitó la contundente derrota, aunque coyuntural, de una élite departamental radicalizada y desesperada por defender sus intereses económicos de grupo.

Los errores mencionados, junto con otros factores, han suscitado en el seno de la élite dirigente cruceña visibles fricciones que están comprometiendo su capacidad para mantener la hegemonía política e ideológica en el departamento. El resquebrajamiento de la unidad de la élite se manifiesta también en la dispersión y desorientación de las nuevas expresiones y fuerzas políticas cruceñas, aún incipientes, pero dirigidas en su mayoría por líderes ya conocidos, al menos en su ejercicio del poder público.

Se suma a lo mencionado el agudo debilitamiento del Comité Cívico de Santa Cruz como ente que representa los intereses de la élite económica cruceña. Desde su fundación, esta entidad paradigmática ha asumido la representación genuina y cohesionadora de los grupos hegemónicos cruceños, aún por encima de los partidos políticos. El debilitamiento orgánico y político del ente cívico cruceño ha puesto en entredicho su papel en el actual contexto de cambios políticos.

12. Los nuevos actores políticos cruceños en el contexto de las autonomías

La irrupción de los pueblos indígenas en el mapa político cruceño

Los pueblos indígenas cruceños son los nuevos actores que han irrumpido en los escenarios local y departamental de Santa Cruz, poniendo en evidencia el empoderamiento y la inclusión política, resultado del proceso de cambio en curso. Aunque en las tierras altas los pueblos indígenas son los principales actores políticos que han ocupado amplios espacios de poder, en Santa Cruz, pese a su empoderamiento, la ocupación de espacios de poder está concentrada localmente en los municipios y en la Asamblea Departamental.

La presencia política de los pueblos indígenas cruceños en cada uno de sus territorios se hace patente en el control de los gobiernos munici-

pales de Concepción, San Xavier, San Miguel, San Rafael, San Antonio de Lomerío, Urubichá y Ascensión de Guarayos. La victoria lograda en abril de 2010 por la Asamblea del Pueblo Guaraní (APG) en Charagua, para la constitución de una autonomía indígena en su territorio, será un referente para los demás pueblos indígenas de Santa Cruz.

Los migrantes reclaman mayores espacios políticos en Santa Cruz

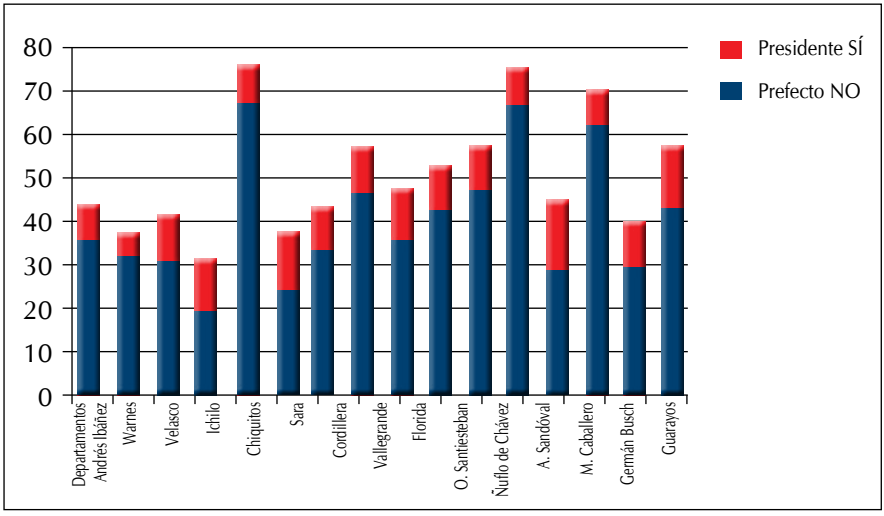
Los migrantes urbanos y rurales que habitan en Santa Cruz, o los "nuevos cruceños", son los otros actores que han irrumpido en el escenario político regional, modificando sustancialmente la configuración política y la correlación de fuerzas en el departamento. Los municipios rurales de mayoría migrante han sido conquistados fácilmente por el MAS en las elecciones municipales de abril de 2010, y en los distritos urbanos con alta presencia migrante, como el Plan 3000 de la ciudad de Santa Cruz, la victoria del MAS ha sido arrolladora. Los nuevos cruceños no sólo quieren ser reconocidos como actores económicos o como exitosos emprendedores; también aspiran, con legítimo derecho, a una participación en el poder que no tuvieron hasta ahora, y el MAS es su instrumento.

Véanse en el gráfico 8 los resultados del referéndum en las provincias Ichilo, Ñuflo de Chávez, Manuel María Caballero y Obispo Santiesteban, con alta concentración de población migrante, que votó a favor del presidente Morales y contra el prefecto Rubén Costas. Este gráfico evidencia que los posicionamientos políticos de los electores, tanto de la oposición como del MAS, son rígidos y con tendencia a no variar, por lo menos en el corto plazo.

Por otra parte, los migrantes urbanos con mayor poder político son los gremiales, organizados en la Federación de Gremiales, que aglutina a cerca de 200.000 asociados en 112 asociaciones distribuidas en todos los mercados de la ciudad de Santa Cruz. Han logrado fortalecerse y

unirse como grupo social que busca proteger sus intereses, sin tomar en cuenta, en la mayoría de los casos, las regulaciones y las ordenanzas del municipio.

Gráfico 8
Santa Cruz: resultados del Referéndum revocatorio de Presidente y Prefecto (2008) por provincias



Fuente: elaboración propia sobre datos del *Atlas electoral* de la CNE.

Esta organización se ha convertido en un bloque de poder muy importante en la ciudad de Santa Cruz, al extremo de que el gobierno municipal no puede hacer nada, en materia de mercados y comercio informal, sin su participación o aprobación. Sus estrategias de lucha varían en función de sus demandas y a quién dirigen esas demandas, pero siempre tienen la capacidad de convocatoria suficiente para sus medidas de presión, especialmente sus marchas, que suelen ser masivas, bulliciosas y a veces violentas. La forma de comunicarse entre ellos, va desde una reunión de su comité ejecutivo, integrado por los presidentes de las asociaciones afiliadas a la Federación Única de Gremiales, quienes se encargan de informar todo a las bases.

El Movimiento sin Tierra (MST) es otra organización emblemática de los migrantes en Santa Cruz. Esta organización que surgió en el año 2000 en la provincia Gran Chaco del departamento de Tarija, aglutina a campesinos sin tierra o tierra insuficiente. La acción más relevante del MST en Santa Cruz fue la toma del predio rural Los Yuquises, ejecutada el 8 de agosto de 2004, revelando la capacidad de organización del MST, además de la diversa composición de sus miembros. Como corolario, puso de manifiesto las formas de reacción de las personas afectadas por la toma de este predio. Aunque su acción es menos intensa actualmente, el MST ha mantenido su vigencia con la realización de una marcha, casi paralela a la de la CIDOB, exigiendo al INRA la inmediata dotación de tierras.

13. Reconfiguración de escenarios y mutación de actores políticos en Santa Cruz

Los actores políticos tradicionales de Santa Cruz han cambiado sus organizaciones, es decir, han mutado hacia organizaciones políticas diferentes pero con similar representación de intereses. A continuación se ofrece un análisis somero de cada una de estas organizaciones políticas nuevas, pero cuyos líderes y miembros ostentan una larga trayectoria de militancia en entidades políticas del pasado.

Verdad y Democracia Social (Verdes)

Esta nueva agrupación política participó por primera vez en las elecciones departamentales del 4 de abril de 2010, presentando candidaturas tanto a la gobernación como a los gobiernos municipales de Santa Cruz. Verdes está conformada por ex integrantes de la agrupación ciudadana Autonomía para Bolivia (APB), fuerza política que apoyó a Rubén Costas Aguilera como prefecto en las elecciones de 2005. En esta nueva organización participan políticos que formaron parte de ADN, Podemos y MNR. Su líder, Rubén Costas, fue presidente del Comité Cívico.

Verdes tiene presencia en casi todos los municipios cruceños y ha alcanzado el 52% de la votación en las elecciones departamentales, lo que permitió que su candidato, Rubén Costas Aguilera, sea reelegido a una segunda gestión, esta vez como Gobernador del departamento de Santa Cruz.

El objetivo de Verdes es cohesionar a las demás fuerzas políticas opositoras y constituirse en la entidad política hegemónica que lidere la oposición departamental frente al Movimiento al Socialismo, no sólo en los procesos electorales sino en la aplicación y ejecución de las medidas gubernamentales, sobre todo ahora cuando las autonomías se han puesto en marcha. Se puede afirmar que Verdes es la fuerza política con mayor espacio de poder en Santa Cruz, y por su posición de liderazgo en la Gobernación, tiene las mejores condiciones de crecimiento y aglutinación política de cara al futuro.

Consenso Popular (CP)

Esta tienda política de reciente creación, formada en su mayoría por ex militantes de ADN y de lo que posteriormente fue Podemos, está liderada por el ex presidente del Senado, Óscar Ortiz. En las elecciones generales de diciembre de 2009, en alianza con Unidad Nacional de Samuel Doria Medina, Ortiz encabezó la lista de candidatos al Senado, pero no resultó electo. En las elecciones departamentales se presenta con fórmula propia en Pando y en Santa Cruz formó coalición con Verdes. Su presencia en Santa Cruz se limita exclusivamente al Ejecutivo de la Gobernación.

Autonomía para Bolivia (APB)

Esta organización política local se creó en el año 2005 para promover la candidatura de Rubén Costas a la prefectura departamental y para la elección de constituyentes. Está liderada por un grupo de empresarios progresistas, pero secundados por ex militantes de ADN, del MNR

y activistas del movimiento cívico cruceño. Logró triunfar y llevar a la prefectura a su candidato y a varios asambleístas, entre ellos su principal líder Mariano Aguilera. Durante el mandato del prefecto Costas, APB rompe su alianza por desacuerdos de gestión en la prefectura cruceña. Después de la ruptura con el prefecto, esta organización se fue diluyendo progresivamente, y su militancia pasó a otras organizaciones en formación como Consenso Popular y Verdes. En las últimas elecciones nacionales y municipales se alió con el MNR para constituir el Frente Amplio y actualmente forma parte de la coalición que administra la gobernación departamental, pero se encuentra sumamente diluida y rumbo a su desaparición de la escena política de Santa Cruz.

Todos por Santa Cruz (TODOS)

Esta agrupación ciudadana se constituyó para participar en las elecciones a la gobernación y la alcaldía de Santa Cruz. Está liderada por Juan Carlos Urenda, uno de los principales teóricos de la autonomía, uno de los redactores del estatuto autonómico cruceño y ex asesor de Rubén Costas en su gestión prefectural. Esta agrupación contó, además, con la participación de ex militantes del MIR y de Podemos. Su línea política es la más radical respecto al proceso autonómico cruceño, pues su planteamiento fundamental se centra en la reforma de la nueva Constitución Política del Estado, para adaptarla al estatuto autonómico de Santa Cruz. Juan Carlos Urenda fue candidato a la gobernación departamental y Rosario Shamissedine fue candidata a la alcaldía de Santa Cruz de la Sierra, sin haber logrado un solo concejal ni asambleísta. Pese a los pobres resultados electorales de esta agrupación, se puede afirmar que seguirá vigente, pues su principal líder es un referente de opinión y se encuentra en actividad permanente fundamentando su planteamiento político de respetar íntegramente los estatutos autonómicos refrendados por el 84% de los votos en el referéndum autonómico cruceño.

Movimiento sin Miedo (MSM)

El dirigente nacional de este partido es Juan del Granado, cuya brillante gestión al frente de la alcaldía de La Paz ha repercutido con considerable fuerza en el departamento de Santa Cruz, más en el nivel municipal que en el de la gobernación departamental. Al haber logrado presencia electoral en 10 municipios de Santa Cruz en abril de 2010, empieza a perfilarse como el referente de oposición desde la izquierda democrática, más cerca de la clase media, que, si bien apoya al proceso de cambio del MAS, muestra una actitud crítica frente a la Gestión de Evo Morales. Ha participado en las elecciones para la gobernación cruceña con resultados cercanos al 2% y logró una victoria en el municipio de Quijarro.

Nuevo Poder Ciudadano (NPC)

Es una agrupación ciudadana regional creada a finales de 2009 para participar en las elecciones departamentales y municipales de abril de 2010. Esta nueva organización está liderada por Germán Antelo, que fue electo senador por la alianza Convergencia Democrática en noviembre de 2009. Antelo fue presidente del Comité Cívico de Santa Cruz. Además del senador Antelo, participan en esta organización otros dirigentes que fueron electos representantes nacionales en la misma fórmula de Convergencia.

14. La construcción del nuevo sistema de partidos y fuerzas políticas en Santa Cruz

De un sistema de partidos políticos centralizado y cerrado, se ha avanzado hacia un sistema más descentralizado y más abierto a la participación política. Bajo el actual contexto político del Estado Plurinacional Autonómico, es previsible la progresiva formación de un sistema de

partidos y fuerzas políticas que enfatice más el ámbito subnacional, tanto en los territorios indígenas como en los espacios regional y departamental. Si bien es aún incipiente el proceso autonómico, en Santa Cruz está claramente definida la tendencia de fortalecer las organizaciones políticas para disputar espacios locales y departamentales, y por el momento, restándole atención al nivel nacional. Es previsible que, una vez formado un sistema autonómico de partidos y fuerzas políticas, se busque espacios propicios a alianzas con actores nacionales.

En cuanto a la orientación ideológica de la mayoría de los actores políticos del sistema en formación, analizando los datos mostrados en el gráfico 2, es posible que la tendencia, entre moderada y conservadora, continúe vigente en el núcleo de la escena política cruceña, tal como lo ha hecho en los últimos 30 años. Otro escenario posible es que, ante la fragmentación del bloque hegemónico tradicional y el fracaso político de las fuerzas conservadoras, emerja una corriente de centro hacia la izquierda democrática y se constituya en un referente político cruceño en los próximos años.

Está claro que ninguna de las fuerzas políticas en proceso de mutación tiene una plataforma ideológica sólida, un discurso distinto del tradicional conservador, y menos aún, un proyecto de región y de país con qué convencer a los habitantes del departamento.

Santa Cruz va hacia una interpelación de sus actuales actores políticos que probablemente va a empezar a ser resuelta recién en las próximas elecciones. Muchas de las nuevas organizaciones acumularán fuerzas, hasta que llegue el momento electoral. Pero es muy posible la emergencia de nuevos actores políticos antes del año 2014, no sólo por la debilidad estructural de las fuerzas en mutación, sino esencialmente por el agotamiento del discurso tradicional dominante y de la visión ideológica derrotada en el actual contexto político. El reto que enfrenta

Santa Cruz no sólo tiene que ver con su representación política, sino con la propia forma de asimilar los cambios históricamente necesarios y ser parte de la construcción de otra forma de Estado y sociedad. Es tiempo de repensar la política cruceña, de construir una nueva visión estratégica que haga de Santa Cruz no sólo el motor de la economía del país, sino también el epicentro del cambio que articule y lidere el nuevo Estado autonómico.

Bibliografía

Bobbio, Norberto, Nicola Matteucci y Gianfranco Pasquino
2005 *Diccionario de política*. México, D. F.: Siglo XXI editores.

Gramsci, Antonio
1984 *Cuadernos de la cárcel (libro 3)*. México, D. F.: Ediciones Era.

Palmer, Ronald B.
1983 *Los conceptos de modernización en Santa Cruz*. Seattle, EE UU. Historia Boliviana, III/2.

Portelli, Hughes
1983 *Gramsci y el bloque histórico*. México, D. F.: Siglo XXI editores.

CNE
2010 *Atlas electoral de Bolivia*. La Paz: CNE, PNUD Bolivia, IDEA Internacional.
— s. f. Resultados de elecciones municipales. Disponible en: www.cne.org.bo.

INRA
2003 *Estadísticas del INRA*. La Paz: Instituto Nacional de Reforma Agraria.

El caso de Cochabamba: ¿un espejo de la política nacional?

Fernando Mayorga

1. Antecedentes

En el transcurso de la actual década caracterizada por la crisis estatal y el proceso constituyente, la dinámica política en el departamento de Cochabamba tuvo características distintas de las que presentan otras regiones.

En primer lugar, destacamos dos estallidos de conflicto social acaecidos en la ciudad de Cochabamba y que señalaron el derrotero del proceso político regional, así como las características del actual escenario político del país. La llamada Guerra del Agua librada en abril del año 2000 marcó el inicio de una crisis política general que dio origen al desplazamiento de los partidos tradicionales y a la transición hacia un nuevo modelo de Estado mediante un proceso constituyente. Por su parte, la jornada del 11 de enero de 2007 fue el momento más crítico de la polarización política e ideológica que dividió al país en regiones y grupos sociales contrapuestos porque desembocó en enfrentamientos violentos entre civiles movilizados por consignas políticas a favor y en contra del Gobierno central, y suscitó la idea de convocar a un inédito referéndum revocatorio de mandato del Presidente y de los prefectos para resolver la pugna vertical de poderes.

En segundo lugar, las fuerzas políticas que surgieron en el departamento hacia mediados de los años noventa desempeñaron un papel activo en el ámbito nacional sin tener como referente la problemática regional específica de Cochabamba. El Movimiento al Socialismo (MAS), surgido en el seno de los sindicatos campesinos, principalmente de los cocaleros del trópico cochabambino, se convirtió en una fuerza política con proyección nacional debido al carácter central de la hoja de coca en las relaciones bilaterales entre Bolivia y Estados Unidos y al despliegue de una estrategia discursiva que articulaba este tema a un cuestionamiento del modelo neoliberal y de la "democracia pactada" entre los partidos tradicionales.

Aunque la irrupción del MAS en la arena política se dio a partir de 1995 en el ámbito municipal, los objetivos de esta organización trascendieron rápidamente el nivel local y regional. Su principal dirigente ingresó en el Parlamento nacional como diputado uninominal antes de postularse como candidato a la presidencia. De manera similar, Nueva Fuerza Republicana (NFR) surgió en 1997 como una alternativa a los partidos tradicionales, en un intento de capitalizar la popularidad y el prestigio que adquirió su líder Manfred Reyes Villa al frente de la alcaldía de la ciudad de Cochabamba durante tres gestiones consecutivas. Reyes Villa se lanzó a la política nacional como candidato presidencial, y su partido esbozó una propuesta análoga a la del MAS respecto a la necesidad de una asamblea constituyente en respuesta a la crisis estatal. Morales y Reyes Villa fueron adversarios tanto en los comicios generales de 2002 como en los de 2009; sin embargo, mientras la fuerza electoral del MAS aumentaba consistentemente, NFR se desvaneció y Reyes Villa debió ser postulado por una agrupación ciudadana en la segunda contienda. Entre estos dos comicios generales protagonizaron otro enfrentamiento electoral de carácter indirecto, puesto que ambos se sometieron al referéndum revocatorio de mandato en agosto de 2008, que se saldó con la ratificación de Evo Morales como presidente de Bolivia y la derrota y destitución de Reyes Villa como prefecto de Cochabamba.

Durante la llamada Guerra del Agua se hicieron patentes la escasa representatividad de los partidos políticos tradicionales en el ámbito local cochabambino y la falta de liderazgo de las élites regionales, expresada en la debilidad del Comité Cívico que perdió toda capacidad de convocatoria y nunca pudo rearticularse como "institución de instituciones". En torno a este hecho surgieron nuevos actores sociales con objetivos políticos alternativos, como las organizaciones de campesinos regantes y la Coordinadora de Defensa del Agua y de la Vida, que se sumaron a los cocaleros del Chapare que desde 1995 venían impulsando la creación del MAS como un "instrumento político" de las organizaciones sindicales campesinas. Esa protesta contra el modelo neoliberal se transformó en una impugnación de la "democracia pactada", que se combinó con la exigencia de convocar a una asamblea constituyente y la consigna de la nacionalización de los hidrocarburos tras la renuncia del presidente Sánchez de Lozada en octubre de 2003. La victoria del MAS en las elecciones generales de 2005 convirtió el alegato de estos actores, junto con las reivindicaciones indígenas y el discurso antiimperialista, en el eje programático de un proyecto político plasmado en la nueva CPE que promueve el retorno a una economía gestionada por el Estado y reconoce los derechos colectivos de los pueblos indígenas.

En respuesta al proyecto del MAS, se planteó una demanda de autonomía departamental, inicialmente propugnada y encabezada por el bloque cívico de Santa Cruz, y que en Cochabamba tuvo el respaldo de grupos opositores regionales bajo el liderazgo de Manfred Reyes Villa, que en diciembre de 2005 había resultado elegido prefecto gracias al voto urbano, mientras que el MAS obtuvo la mayoría de los parlamentarios en el departamento y su candidato presidencial fue el más votado. O sea que el prefecto opositor cochabambino desplegó su gestión en un territorio "masista", con las consiguientes dificultades, que se hicieron cada vez más problemáticas. Más aún, tras la celebración del referéndum sobre las autonomías departamentales en julio de 2006, esta situación se agravó porque el voto contrario a las autonomías promovido por el

MAS obtuvo una rotunda victoria en el departamento de Cochabamba, dando lugar al escenario político más complejo en el *clivaje* o línea de fractura regional que tensionaba al país. En efecto, el caso de Cochabamba no se ajustaba al esquema dicotómico resultante de la división entre los departamentos con prefectos opositores y la victoria del *sí* en el referéndum autonómico (los departamentos de la denominada "Media Luna") por un lado, y por el otro los departamentos occidentales del país con prefectos oficialistas y el rechazo electoral a las autonomías departamentales promovido por el MAS.

La contradicción entre un prefecto opositor elegido con apoyo urbano y el rechazo a la autonomía en las zonas rurales y semirurales del departamento estalló violentamente cuando el proceso político nacional ingresó en una fase de polarización ideológica extrema. La detonación de las hostilidades se dio en la ciudad de Cochabamba en el marco de los luctuosos enfrentamientos entre civiles acaecidos el aciago 11 de enero de 2007. Se enfrentaron grupos de campesinos seguidores del MAS, que habían ocupado el centro de la ciudad exigiendo la renuncia del prefecto, y grupos de citadinos movilizados para desalojar de allí a los partidarios del Gobierno central. Los mecanismos institucionales de mediación resultaron inútiles para evitar el conflicto y sólo se pudo apaciguar la crisis con la propuesta gubernamental de un referéndum revocatorio de mandato de las autoridades políticas. El desenlace político llegó un año y medio después, ya que el resultado de la consulta popular determinó la renuncia del prefecto Reyes Villa, debilitando aún más a la oposición regional. En los comicios generales de 2009 se ratificaría esta tendencia, puesto que la candidatura presidencial de Reyes Villa perdió inclusive en su bastión electoral, la ciudad de Cochabamba.

Con relación a la política institucional, los nuevos actores surgidos en Cochabamba hicieron propuestas y jugaron un papel decisivo en el ámbito nacional, pero ninguno de ellos —ni NFR ni el MAS— tuvo la capacidad de actuar en función de una agenda regional. Los partidos

tradicionales —MNR, ADN y MIR, este último desplazado por el Movimiento Bolivia Libre (MBL)— experimentaron una tendencia descendente mucho antes de la aparición del MAS. A principios de los años noventa irrumpieron en el escenario político nuevos grupos con capacidad económica (comerciantes y transportistas) y de movilización social (cocaleros y campesinos regantes). Los transportistas y comerciantes se vincularon de manera esporádica con Unidad Cívica Solidaridad (UCS), partido que logró ganar la alcaldía de Cercado[1] en 1989 y se extinguió con el fallecimiento de su líder Max Fernández en 1995. Ese mismo año, los sindicatos cocaleros y la Federación Sindical Única de Trabajadores Campesinos promovieron la organización de un "instrumento político" propio, con el que participaron en las elecciones municipales, logrando ganar algunas alcaldías en zonas rurales. Este "instrumento político" en ciernes se dividió por disputas sindicales entre los dirigentes Alejo Véliz y Evo Morales y, en las elecciones municipales de 1999, los cocaleros, aliados con algunas centrales campesinas provinciales, lograron consolidar su presencia política a escala municipal, aunque no tuvieron éxito en la capital del departamento. Tanto los cocaleros como los regantes se integraron al proyecto del MAS en una perspectiva nacional, sobre todo después de las elecciones de 2002, cuando el MAS se convirtió en la segunda fuerza política del país y obtuvo el primer lugar en el departamento de Cochabamba. En los comicios de 2005 resultaron elegidos como senadores un dirigente de los regantes y una representante cocalera. Inclusive la Coordinadora de Defensa del Agua y la Vida orientó su accionar posterior a temas de la agenda nacional, como el rechazo a la exportación del gas natural y la convocatoria a una asamblea constituyente. En síntesis, el desempeño político del MAS y el liderazgo de Evo Morales asumieron una perspectiva nacional sin prestar especial atención a las preocupaciones departamentales.

---

1 Se refiere al municipio de Cochabamba, que coincide con la provincia Cercado. Uso esta denominación convencional para evitar reiteración y confusión con el departamento de Cochabamba.

Algo similar ocurrió con los partidos tradicionales con mayor arraigo en el ámbito citadino. Precisamente, la ciudad de Cochabamba fue escenario del surgimiento del liderazgo municipal de Manfred Reyes Villa, que desplazó a las figuras políticas tradicionales. Éste ingresó a la arena política como militante de ADN y fue alcalde interino en 1993. Posteriormente se presentó como candidato por el MBL en 1993 y 1995, venciendo por mayoría absoluta en ambas ocasiones. En torno a su liderazgo se forjó un nuevo partido, NFR, cuya acción política se dirigió al espacio nacional integrando un frente electoral con ADN en los comicios generales de 1997 para apoyar la candidatura del ex dictador Hugo Bánzer Suárez y formar parte de la coalición gubernamental. En 2002, Reyes Villa fue candidato presidencial por NFR, en 2005 terció en las elecciones prefecturales y en 2009 volvió a disputar la Presidencia. En las dos últimas ocasiones lo hizo a la cabeza de nuevas agrupaciones políticas, denotando la volatilidad de las siglas y las alianzas en el campo de la oposición. En suma, su tránsito por la prefectura se encuadró en una estrategia para retornar a la pugna por la Presidencia. Evaluando las trayectorias de NFR y MAS, ningún actor político relevante en el departamento tuvo el horizonte regional como meta de sus afanes programáticos o como eje de sus objetivos políticos.

Un rasgo fundamental de la política cochabambina fue la ausencia de un proyecto colectivo de desarrollo regional. Como vimos, esto es consecuencia de la debilidad y la dispersión de los actores sociales y económicos, de la gestación de organizaciones políticas que orientaron su accionar al escenario político nacional, así como de la ausencia de una entidad aglutinadora de las organizaciones de la sociedad civil debido a la debacle del Comité Cívico de Cochabamba. Otro aspecto predominante de la política cochabambina fue la inestabilidad institucional en las principales entidades de gobierno del departamento: la prefectura y la alcaldía de la capital. Entre 1989 y 2009 fueron posesionados 18 prefectos y ninguno de ellos pudo completar su periodo, siendo la gestión

de Manfred Reyes Villa la más extensa y también la más conflictiva, dada la relación de franca discordia con el Gobierno central. La situación en el gobierno municipal de la ciudad de Cochabamba fue similar porque desde 1987 se sucedieron 18 alcaldes, y solamente dos de ellos agotaron su gestión (Reyes Villa entre 1995 y 1999, y Gonzalo Terceros entre 2005 y 2009).

Mencionamos de paso que en el pasado estos actores fueron aliados pero posteriormente se convertirían en enconados rivales, como prefecto y alcalde respectivamente, provocando en el periodo 2006-2008 una pugna institucional entre la alcaldía y la prefectura con consecuencias desfavorables para la región.

Finalmente, durante el transcurso de este decenio, la pujanza política del MAS en el departamento fue creciendo sostenidamente hasta convertirse en la principal fuerza electoral. De manera paralela, la oposición fue mutando de siglas y candidatos en infructuosos intentos de estructurar partidos sólidos o armar coaliciones estables para disputar espacios de poder. Este panorama se hizo patente en las elecciones de 2009 y 2010.

2. Las elecciones generales de 2009 y las elecciones departamentales y municipales de 2010

Desde las elecciones municipales de 1999 se observa un incremento constante del apoyo al MAS, una consolidación de su presencia en el departamento y una creciente formalización de sus campañas electorales. Con la promulgación de la nueva Constitución Política del Estado, en febrero de 2009, se puso en marcha un proceso de adecuación de los órganos de poder del Estado y el sistema de representación política a la nueva institucionalidad. El primer paso fue la aplicación de un régimen electoral transitorio. La Ley de Régimen Electoral Transitorio aprobada

en abril de 2009 modificó el sistema electoral introduciendo la segunda vuelta para la elección del Presidente, creando circunscripciones especiales para los pueblos indígenas minoritarios, ampliando el número de senadores y estipulando su elección según una fórmula proporcional. Adicionalmente, se confeccionó un padrón biométrico de electores. En la nueva Constitución se mantuvo el bicameralismo, así como el sistema electoral mixto para la conformación de la Cámara de Diputados y las tres modalidades de organización política para participar en procesos electorales: partidos políticos, agrupaciones ciudadanas y organizaciones de las naciones y pueblos indígena originario campesinos.

Las elecciones generales de diciembre de 2009

En las elecciones generales celebradas el 6 de diciembre de 2009, el MAS resultó vencedor en todas las provincias del departamento; consiguió más de dos tercios de los votos válidos y de los escaños correspondientes al departamento de Cochabamba en la Asamblea Legislativa Plurinacional, tal como se puede ver en el cuadro 1.

El departamento de Cochabamba está representado en la Asamblea Legislativa Plurinacional por 19 diputados: 8 de circunscripciones plurinominales, 10 de circunscripciones uninominales y 1 correspondiente a las circunscripciones especiales indígenas. En cuanto a la Cámara alta, el número de senadores nacionales se incrementó de 27 a 36, de modo que cada departamento cuenta ahora con 4 escaños, distribuidos proporcionalmente.

Solamente dos fuerzas políticas lograron representaciones por el departamento en la Asamblea Legislativa Plurinacional: el MAS y Plan Progreso Bolivia-Convergencia, que postuló a la presidencia a Manfred Reyes Villa. (En esta oportunidad, UN-CP no logró siquiera mantener el único curul que había obtenido en 2005.) Por lo que se refiere a la elección de Presidente, Vicepresidente y diputados plurinominales, el MAS venció en Cochabamba con proporciones mayores que en el resto

Cuadro 1
Elecciones generales de 2009:
resultados en Cochabamba y en Bolivia

Organización	Cochabamba		Territorio nacional		Exterior		Total general	
	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%
PPB-Convergencia	203.041	24,5	1.190.603	26,7	22.192	17,7	1.212.795	26,4
PULSO	3.725	0,5	12.635	0,3	360	0,3	12.995	0,3
MUSPA	3.074	0,4	21.829	0,5	1.428	1,1	23.257	0,5
MAS	569.237	68,8	2.851.996	63,9	91.213	72,9	2.943.209	64,2
BSD	1.189	0,1	9.709	0,2	196	0,2	9.905	0,2
GENTE	2.617	0,3	15.388	0,3	239	0,2	15.627	0,3
AS	9.469	1,1	104.952	2,4	1.075	0,9	106.027	2,3
UN-CP	34.804	4,2	255.299	5,7	3.672	2,9	258.971	5,6
Votos válidos	827.156	100,0	4.462.411	100,0	125.101	100,0	4.587.512	100,0
Votos nulos	24.481		116.839		3.525		120.364	
Votos en blanco	31.721		155.089		1.201		156.290	
Votos emitidos	883.358		4.734.339		169.096		4.903.435	
Votantes inscritos	922.618		4.970.458		120.375		5.090.833	

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la CNE.

del país. Esto le valió obtener la mayoría de los diputados de la bancada departamental. Asimismo, obtuvo 3 de los 4 senadores por Cochabamba (véase el cuadro 2).

Cuadro 2
Elecciones generales de 2009
Asignación de senadores y diputados en Cochabamba y en Bolivia

Organización	Cochabamba				Bolivia	
	Senadores	Diputados*			Senadores	Diputados
		U	P	E		
AS						2
MAS-IPSP	3	8	5	1	26	88
PPB-Convergencia	1	2	3		10	37
UN-CP						3
Total	**4**	**10**	**8**	**1**	**36**	**130**

* U: diputados uninominales, P: diputados plurinominales,
E: diputados de circunscripción especial indígena originario campesina.
Fuente: elaboración propia con datos de la CNE.

Cuadro 3
Cochabamba: resultados por circunscripción en las elecciones generales de 2009

Circunscripción / Organización	12	23	24	25	26	27	28	29	30	31	Total departamento	Circ. especial
PPB-Conv.	20.766	**46.136**	**34.362**	11.979	23.652	1.363	16.374	2.335	6.429	1.476	164.872	5
PULSO	906	711	318	899	2.847	158	402	226	392	272	7.131	3
MUSPA	515	865	497	360	669	185	386	543	817	434	5.271	2
MAS	**41.753**	29.007	22.637	**45.548**	**54.628**	**59.687**	**60.150**	**34.031**	**40.996**	**42.025**	**430.462**	**270**
BSD	388	151	189	161	259	136	225	219	282	268	2.278	1
GENTE	921	256	571	270	1.256	187	468	287	304	339	4.859	4
AS	1.887	1.418	1.792	1.648	2.804	501	1.151	727	506	580	13.014	3
UN-CP	4.721	7.472	4.848	3.238	5.316	986	4.119	902	1.454	778	33.834	36
Válidos	71.857	86.016	65.214	64.103	91.431	63.203	83.275	39.270	51.180	46.172	661.721	324
Nulos	2.256	2.264	1.444	1.721	2.690	1.174	2.751	2.061	1.886	2.109	20.356	13
Blancos	28.051	20.467	15.950	24.786	27.269	11.574	24.384	12.377	19.764	14.932	199.554	96
Emitidos	102.164	108.747	82.608	90.610	121.390	75.951	110.410	53.708	72.830	63.213	881.631	433
Inscritos	107.184	114.261	87.484	94.363	127.166	78.233	115.116	55.684	76.765	65.844	922.100	518

Fuente: Corte Nacional Electoral

Los resultados también le fueron favorables en 8 de las 10 circunscripciones uninominales. Efectivamente, los candidatos del MAS perdieron solamente en 2 circunscripciones de la capital departamental. Nótese que en 2005 este partido había perdido únicamente en la circunscripción 24, del centro de la ciudad de Cochabamba, y en las elecciones de ese año, el MAS obtuvo 13 de los 19 diputados por Cochabamba y 2 de los 3 senadores de ese departamento (véase el cuadro 3).

La tendencia favorable al MAS también se puso de manifiesto en la consulta popular sobre autonomías departamentales verificada junto con las elecciones generales en cinco departamentos, entre ellos Cochabamba.

Referéndum sobre autonomías departamentales (diciembre de 2009)

En el referéndum sobre la autonomía departamental, siguiendo la consigna enunciada por el MAS, el *sí* venció en todas las provincias cochabambinas con más del 80% de los votos en todo el departamento (véase el cuadro 4), poniendo así en evidencia la orientación de electorado, pues en esta oportunidad no hubo voces contrarias a la autonomía departamental, aunque el MAS fue el único partido que situó en el centro de su discurso de campaña esta reivindicación anteriormente esgrimida por la oposición.

Este resultado es llamativo, especialmente si se lo compara con el del referéndum sobre la misma cuestión celebrado en julio de 2006, ocasión en la que Cochabamba fue el único departamento donde se dio una discrepancia entre el voto de la capital y el de las provincias. En aquella consulta, el electorado rechazó la autonomía departamental con el 63% de los votos, aunque en la capital venció el *sí* con el 50,1% de los votos válidos (116.444 frente a 113.391 votos por el *no*), mientras que la votación por el *no* en las provincias llegó al 73,3% (78.017 votos por el *sí* y 218.209 por el *no*).

Cuadro 4
Referéndum sobre autonomías departamentales 2009
(resultados Cochabamba)

	Votación obtenida	Porcentaje
Votos por el sí	657.319	80,3
Votos por el no	160.831	19,7
Votos válidos	818.150	92,3
Votos en blanco	37.406	4,2
Votos nulos	31.032	3,5
Votos emitidos	886.588	100,0
Participación		
Inscritos habilitados	922.618	100,0
Votos computados	886.588	96,1

Fuente: elaboración propia basada en datos de la CNE.

En el referéndum de 2009 son notables las proporciones de apoyo al *sí* en algunos de los municipios más pobres del departamento y del país: Arque (96,8%), Tapacarí (96,1%), Tacopaya (96,0%). En cambio, los municipios que mostraron menor apoyo por esta opción fueron Vinto (72,6%), Tacachi (72,9%) y Quillacollo (73,9%). En la ciudad de Cochabamba (provincia Cercado) se produjo un giro extraordinario, puesto que el *sí* obtuvo más de 250.000 votos, frente a menos de 75.000 votos por el *no* (véase el cuadro 5).

El cambio de orientación del electorado con relación a la autonomía departamental se debió en gran medida a un viraje en la postura adoptada por el partido gubernamental, que anteriormente había rechazado la autonomía departamental propugnada por los sectores de oposición regional. Aunque el MAS era inicialmente reacio a esta reforma descentralizadora del Estado, decidió incluir la demanda autonomista en el nuevo texto constitucional en el marco de un régimen autonómico que también contempla las autonomías regionales y las indígenas, aparte de ratificar la autonomía municipal. La comparación de los resultados de

ambos referendos pone en evidencia la capacidad del MAS para influir en sus bases de apoyo electoral, cuyo comportamiento en las urnas, aparentemente contradictorio, se explica en función de la estrategia política del partido de Evo Morales. En cambio, las fuerzas de oposición que en un principio habían enarbolado la bandera autonomista como una propuesta alternativa y promovieron la redacción de estatutos autonómicos basados en el modelo de Santa Cruz, Tarija, Beni y Pando no tuvieron capacidad para implementar una estrategia electoral de respuesta al MAS. La consigna del *sí* a las autonomías terminó siendo articulada por el MAS, lo que determinó una restricción adicional a la convocatoria del discurso de la oposición.

Cuadro 5
Referéndum sobre autonomías departamentales, 2009. Cochabamba: resultados por provincia

Votos / Provincia	Sí	No	Nulos	En blanco	Inscritos	Válidos	Emitidos
Cercado	266.156	73.073	10.592	11.171	375.989	339.229	360.992
Campero	10.380	2.354	699	976	15.045	12.734	14.409
Ayopaya	15.618	2.658	1.253	1.400	21.668	18.276	20.929
Esteban Arze	10.085	1.815	885	1.187	14.640	11.900	13.972
Arani	7.187	1.273	523	969	10.368	8.460	9.952
Arque	7.451	278	406	336	8.669	7.729	8.471
Capinota	9.688	2.196	631	1.189	13.752	11.884	13.704
Germán Jordán	11.174	3.512	747	1.287	17.539	14.686	16.720
Quillacollo	114.638	39.216	5.765	7.308	174.893	153.854	166.927
Chapare	92.823	20.741	4.092	4.823	127.183	113.564	122.479
Tapacarí	9.881	398	488	387	11.351	10.279	11.154
Carrasco	51.561	4.998	1.788	2.097	62.505	56.559	60.444
Mizque	10.634	1.242	892	1.022	14.234	11.876	13.790
Punata	20.061	5.471	1.518	2.307	30.834	25.532	29.357
Bolívar	3.164	202	128	132	3.732	3.366	3.626
Tiraque	16.818	1.404	625	815	20.216	18.222	19.662
Total departamento	**657.319**	**160.831**	**31.032**	**37.406**	**922.618**	**818.150**	**886.588**

Fuente: elaboración propia con datos de la Corte Nacional Electoral.

Elecciones de gobernador y asambleístas departamentales (abril 2010)

Con las elecciones departamentales se consolidó la supremacía electoral del MAS en Cochabamba. Si en 2005 resulto elegido como prefecto el candidato opositor al MAS, en 2010 la oposición presentó dos opciones: UN-CP y MNR, y se produjo la incursión del MSM como una fuerza alternativa al MAS, pero ninguno de los tres logró mayor éxito. El candidato del MAS Edmundo Novillo obtuvo la gobernación con una preferencia de alrededor del 62% de los votos válidos. La postulación de Novillo, ex presidente de la cámara de Diputados en la gestión 2006-2009, fue decidida por Evo Morales en el marco de una estrategia electoral dirigida a conseguir el apoyo de sectores de clase media urbanos reacios al MAS y radicalizados después de los sucesos del 11 de enero de 2007. Frente al candidato oficialista, UN-CP y MSM postularon a personalidades sin trayectoria partidista, José María Leyes y Ronald del Barco, respectivamente, en el afán de presentar un perfil de renovación pero sin grandes expectativas, porque todas las encuestas pronosticaban una cómoda victoria del MAS. El MNR impulsó la candidatura de María Casta Jaimes, en un intento —fallido— de replicar el éxito de la prefecta de Chuquisaca Savina Cuéllar. Por su parte, UN-CP obtuvo la mitad de los votos que obtuviera Manfred Reyes Villa en 2005, mientras que la votación combinada de los tres adversarios del MAS-IPSP se mantuvo muy por debajo de la cifra alcanzada por el masista Edmundo Novillo (véase el cuadro 6).

La mayor novedad de las elecciones departamentales del año 2010 estuvo en la conformación de la Asamblea Legislativa Departamental. Se trataba de una nueva instancia institucional del futuro gobierno departamental, aunque no hubo claridad con relación a la fórmula de asignación de los escaños en las asambleas departamentales, divididas entre asambleístas por territorio y por población, siguiendo el modelo de los

Cuadro 6
Cochabamba: elecciones departamentales 2010

Organización	Votos obtenidos	Porcentaje
UN-CP	174.175	26,0
MSM	52.516	7,8
MNR	29.250	4,4
MAS-IPSP	415.245	61,9
Votos válidos	671.186	81,9
Votos en blanco	111.510	13,6
Votos nulos	36.905	4,5
Votos emitidos	819.601	100,0

Fuente: Corte Nacional Electoral.

diputados por circunscripción uninominal y plurinominal. La Directiva 031 de la Corte Nacional Electoral estableció una fórmula que abandonaba el control de proporcionalidad que desde hacía varias elecciones había regido la elección de diputados para evitar la concentración de escaños en los partidos grandes. La aplicación de esta fórmula, publicada después de las elecciones, terminó favoreciendo al MAS. Los dirigentes del frente Todos por Cochabamba, que se había organizado en torno a UN-CP, iniciaron a una infructuosa huelga de hambre contra esa directiva que determinó, en los hechos, el paso de un sistema electoral proporcional a uno de carácter mayoritario. Los efectos políticos fueron negativos porque implicaron una reducción de las posibilidades de interacción de los partidos en la Asamblea Legislativa Departamental de Cochabamba, puesto que el MAS pasó de tener la mayoría absoluta a controlar más de dos tercios de ese cuerpo, en total 27 asambleístas; la bancada de UN-CP se redujo a la mitad, obteniendo en total 4 representantes; el MSM perdió dos escaños y quedó con un solo asambleísta y el MNR perdió su único representante. El cuadro 7 permite comparar la distribución de escaños que resulta de aplicar uno u otro criterio.

Cuadro 7
Asignación de escaños en la Asamblea Departamental de Cochabamba (2010) Aplicación del artículo 38 de la Ley 4021 y de la directiva 31 de la CNE

Partido	Votación (porcentaje)	Asambleístas por territorio	Asambleístas por población		Total* de asambleístas		% del total de asambleístas	
			Dir. 31	Art. 38	Dir. 31	Art. 38	Dir. 31	Art. 38
UN-CP	24,8	0	4	8	4	8	12,5	25,0
MNR	3,8	0	0	1	0	1	0,0	3,1
MAS-IPSP	60,7	16	11	4	27	20	84,3	62,5
MSM	10,7	0	1	3	1	3	3,1	9,4
Total	100,0	16	16	16	32	32	100,0	100,0

* La Asamblea Departamental de Cochabamba tendrá adicionalmente 2 asambleístas elegidos por los pueblos indígena originario campesinos según sus usos y costumbres.
Fuente: Yaksic, Fabián: "Análisis. Desproporcional asignación de escaños en las asambleas departamentales". Bolpress, 30 de abril de 2010.

Considerando que la aprobación de los estatutos autonómicos requiere dos tercios de los votos, no cabe duda de que una composición más pluralista de la asamblea legislativa departamental hubiera propiciado un escenario político institucional más favorable para la concertación y hubiera sido un incentivo para el debate programático en torno a los derroteros del desarrollo departamental. Al margen del apego a la normativa en la aplicación de esta disposición, es evidente que una consecuencia negativa de su aplicación fue la reducción del grado de pluralismo político, uno de los efectos que se pretendía alcanzar con la descentralización estatal y un factor clave para la configuración de un futuro subsistema político departamental que sea representativo de la diversidad regional en sus diferentes facetas. Similarmente, como veremos a continuación, el pluralismo político se manifestó de manera tenue en el ámbito municipal del departamento.

Elecciones municipales de abril de 2010

Las elecciones municipales de abril de 2010 difieren de las anteriores consultas de este tipo en varios aspectos. El más importante fue la

modificación de las listas. En los comicios municipales de diciembre de 2004, el candidato a primer concejal era simultáneamente candidato a alcalde, mientras que en abril de 2010, la candidatura de alcalde se separó de la lista de candidatos a concejales en sujeción a la nueva norma constitucional que privilegia la legitimidad de origen de las autoridades electas. Un efecto de esta separación es la de permitir el voto cruzado como expresión de un cálculo racional del elector independiente de la consigna partidaria. Sin embargo, los datos del cuadro 8 muestran que este ejercicio fue prácticamente nulo. Se impuso el apoyo a la lista de partido, de modo que las variaciones de votos obtenidos por candidatos a alcalde y concejales fueron virtualmente imperceptibles en todos los casos.

Cuadro 8
Departamento de Cochabamba: elecciones municipales de 2010

Organizaciones	Votación para alcaldes		Votación para concejales	
	Votos	Porcentaje	Votos	Porcentaje
MAS-IPSP	368.411	50,2	327.229	50,1
UN-CP	128.009	17,4	118.770	18,2
MSM	51.816	7,1	48.330	7,4
UNE	32.527	4,4	25.156	3,9
UCS	23.437	3,2	14.134	2,2
FPV	22.122	3,0	28.241	4,3
CIU	21.904	3,0	14.893	2,3
H.OBRAS	13.879	1,9	12.139	1,9
PDC	12.561	1,7	9.703	1,5
IMU	10.240	1,4	8.159	1,2
Otros	48.957	6,7	46.079	7,1
Votos válidos	733.863	100,0	653.014	100,0
Votos en blanco	39.203		130.857	
Votos nulos	46.933		36.056	
Votos emitidos	819.999		819.927	
Inscritos habilitados	939.903		939.903	

Fuente: elaboración propia con datos de la CNE.

Los resultados de Cochabamba confirman la preeminencia del MAS a nivel departamental. Los datos globales ilustran con mayor claridad el desempeño de las distintas organizaciones políticas, teniendo en cuenta que el MAS fue la única fuerza política que presentó candidatos en todos los municipios.

El MAS logró representación en los 47 concejos municipales del departamento de Cochabamba, mientras que en los comicios de 2004 había obtenido concejales en 43 de los 45 municipios de entonces. Resaltamos este mejor desempeño del MAS en las elecciones municipales de 2010 porque se trata de la única fuerza política con tendencia sostenida al crecimiento en los últimos años. (Véase el cuadro 9.)

Cuadro 9
Cochabamba: desempeño del MAS en las elecciones municipales de 2004 y 2010

Resultado electoral		Cantidad de municipios*	
		2004	2010
Concejos municipales	Presencia en el concejo municipal	43	47
	Todos los concejales	3	13
	Mayoría absoluta en el concejo municipal	22	37
	Sin concejales	2	0
Alcaldías	Mayoría absoluta en la votación	9	36
	Primer lugar en la votación	34	40
	Mayoría simple en la votación	25	4
	Segundo lugar en la votación	8	7
	Tercer lugar en la votación	1	0

*El número de municipios del departamento se incrementó de 45 a 47 entre 2004 y 2010.
Fuente: elaboración propia con información de la Corte Nacional Electoral.

En algunos municipios, la composición del gobierno municipal plantea conflictos entre el alcalde y el concejo, es decir, riesgos de ingobernabilidad. Concretamente, se ha identificado siete municipios cuyos alcaldes no cuentan con el respaldo mayoritario del concejo municipal. Tal como sucede con los estatutos autonómicos departamentales, los

concejos deben elaborar cartas orgánicas municipales y aprobarlas con dos tercios de los votos. Por consiguiente, se abren posibilidades de interacción entre los partidos en algunos municipios, y no solamente en relación a este tema, sino en el proceso político de toma de decisiones en general. Existen dos ejemplos interesantes desde esta perspectiva, Cercado y Quillacollo, porque en ambos concejos municipales se produjo un empate entre oficialismo y oposición, y un tercer actor debió dirimir esa situación, en un caso mediante un acuerdo con la oposición (Cochabamba) y en el otro, con el MAS (Quillacollo). No obstante, el cuadro 10 ilustra que en gran parte de los 37 municipios controlados por el MAS, este partido dispone de una mayoría de dos tercios del concejo, lo que podría reforzar un comportamiento contrario al pluralismo político y, por ende, reñido con la deliberación democrática.

Cuadro 10
Cochabamba: composición de los gobiernos municipales (elecciones 2010)

Alcaldías	Partido o agrupación	Municipios
Con mayoría absoluta en el concejo, a menudo con 2/3 de los concejales	MAS (37 municipios)	Aiquile, Alalay, Anzaldo, Arani, Arbieto, Arque, Bolívar, Capinota, Chimoré, Cliza, Cocapata, Entre Ríos, Independencia, Mizque, Morochata, Omereque, Pocona, Pojo, Puerto Villarroel, Sacaba, Sacabamba, Santivañez, Shinahota, Sicaya, Sipe Sipe, Tacachi, Tacopaya, Tapacarí, Tarata, Tiquipaya, Tiraque, Toco, Totora, Vacas, Vila Vila, Villa Tunari, Vinto.
Sin mayoría absoluta	PUN (1 municipio)	Pasorapa
	MAS (3 municipios)	Cochabamba, Colcapirhua, Villa Rivero
	ARI (1 municipio)	Villa José Quintín Mendoza (San Benito)
	MSM (3 municipios)	Colomi, Tolata, Villa Gualberto Villarroel

Fuente: elaboración propia con información de la Corte Nacional Electoral.

3. Mapeo de las organizaciones políticas de Cochabamba: características y alcance de su representación territorial

Apenas dos partidos y una alianza pudieron presentar candidaturas viables para gobernador y para alcaldes en varias provincias, pues los candidatos del MNR tuvieron un desempeño insignificante. El MAS fue el único partido con presencia en los 47 municipios del departamento, y el MSM postuló 34 candidatos a las alcaldías, en tanto que la alianza Todos por Cochabamba, articulada en torno a Unidad Nacional-Consenso Popular (UN-CP), inscribió solamente 13 candidaturas. Los dos partidos opositores mencionados denunciaron acciones de veto sindical en el área rural que impidieron una mayor participación.

Con los resultados de abril de 2010, el mapa político departamental muestra la presencia dominante del MAS como el único partido con arraigo social y penetración territorial. No existe una fuerza política antagonista con presencia en todas las provincias o con apoyo electoral simultáneamente en el campo y las ciudades, salvo el MSM, que se ha constituido en la segunda fuerza departamental, aunque su votación en la ciudad de Cochabamba fue exigua. Por otro lado, la votación de UN-CP está concentrada en el área metropolitana, especialmente en la ciudad de Cochabamba, lo que relativiza la importancia del 18% que ha obtenido en la preferencia del voto urbano. El resto son agrupaciones ciudadanas de cuño provincial y que triunfaron en algunas capitales de provincia como Quillacollo y Punata.

Las características y el tipo de representación de estas organizaciones políticas tienen que ver con su radio de acción territorial y el grado de complejidad organizativa correspondiente al ámbito de su desempeño político. Las organizaciones políticas con presencia en la asamblea departamental y en varios municipios son partidos de carácter nacional que tienen bancadas en la Asamblea Legislativa Plurinacional, mientras

que el resto son agrupaciones políticas limitadas a espacios locales. En el caso del MSM, es necesario mencionar que su bancada de cuatro miembros en la Asamblea Legislativa Plurinacional formaba parte de la representación del MAS hasta abril de 2010, pero se "independizó" a raíz de la disolución de la alianza entre estas fuerzas políticas.

A continuación analizamos algunas peculiaridades de las organizaciones políticas relevantes en Cochabamba, es decir, aquellas que cuentan con representantes en la asamblea legislativa departamental y en los concejos municipales y que tienen posibilidades de interactuar en el proceso político decisional.

Organizaciones políticas con presencia departamental

Movimiento al Socialismo (MAS)

El MAS es una compleja entidad política en la cual las fronteras entre partido y organizaciones sindicales son difusas y sus formas de vinculación son variables. El estatuto orgánico del partido, modificado y aprobado en enero de 2009, reconoce una doble cualidad de pertenencia que pone de manifiesto esa ambigüedad: "Los militantes, participan en la vida activa del Partido y los simpatizantes deben identificarse a través de las Organizaciones Sociales y naturales comprometidas con el Partido" (art. 9).

Su estructura es territorial "en función de la división territorial y político administrativa del Estado boliviano" (art. 8), y se articula en seis niveles: departamental, regional, provincial, seccional, distrital y sectorial, a la usanza del sindicalismo campesino. Por eso, se establece que la "Dirección Nacional reconocerá a las Direcciones Departamentales, las Direcciones Departamentales reconocerán a las Direcciones Regionales y las Direcciones Regionales a las Direcciones inferiores según su Estructura Orgánica y de manera correlativa" (art. 66, inciso g). Con todo,

como ocurre en la generalidad de las organizaciones políticas del país, el cumplimiento de las normas estatutarias es relativo. En el caso del MAS, el sector de los campesinos cocaleros es fundamental en la toma de decisiones del partido gubernamental, no solo porque Evo Morales sigue siendo el principal dirigente de las federaciones sindicales cocaleras, sino porque éstas constituyen la base social más compacta y alineada con el Gobierno. Aunque la dirección departamental del MAS no está en manos de este sector desde 2008, las federaciones cocaleras tienen capacidad informal de veto sobre algunas decisiones del partido, como la designación de los candidatos a asambleístas departamentales y a la alcaldía de la capital del departamento. Por ejemplo, las resoluciones de la Comisión Política del XV Congreso Ordinario de la Federación Especial de Trabajadores Campesinos del Trópico de Cochabamba, celebrado en agosto de 2008, establecen que quienes cometieran la falta de "traición al Instrumento Político (…) jamás serán tomados en cuenta como funcionarios públicos", y esta sanción es extensiva a "Senadores, Diputados, Alcaldes, Concejales y el Cuerpo Ejecutivo de la Federación del Trópico".

En el caso específico de la confección de listas de candidatos a concejales municipales en la zona del trópico cochabambino, la estructura sindical (con sus tres niveles, por orden de agregación: sindicato, central y federación) se articula con la estructura municipal (OTB, distrito, cantón, municipio) en una sola estructura sindical-institucional que se superpone a la del partido. Se realizan elecciones primarias en las que cada sindicato elige en asamblea a dos precandidatos (un varón y una mujer); posteriormente una asamblea por central elige a dos personas entre los precandidatos de los sindicatos. Las primarias van ascendiendo de nivel hasta que se elige a un varón y una mujer por cada cantón y, finalmente, una asamblea general con participación de las bases de la federación ordena por votación la lista de titulares y suplentes. Esta modalidad en cierta manera está contemplada en el Estatuto, que señala que "los candidatos serán elegidos mediante los usos y costumbres… y serán pro-

puestos por sus Organizaciones Sociales, su Sector y su Circunscripción y su Distrito" (art. 42), mostrando la porosidad de las relaciones entre partido y organizaciones sindicales.

En las elecciones municipales anteriores, el candidato a primer concejal era simultáneamente candidato a la alcaldía y se daba una sola elección primaria. En 2010, las asambleas definieron por votación la lista de candidatos a concejales pero no el candidato a alcalde. Pese a los esfuerzos de algunos dirigentes jóvenes, en varios municipios se impuso la decisión partidaria de reelegir a determinados alcaldes pese a que en el pasado existía una disposición que prohibía la reelección, la misma que fue derogada con miras a las elecciones generales de 2009. Esta decisión orgánica no tuvo consecuencias negativas en términos de apoyo electoral en el trópico, pero sí en otras zonas del departamento. En esos lugares, las candidaturas del MAS fueron definidas conjuntamente con las organizaciones campesinas sobre la base de acuerdos. Empero, en esta oportunidad, se produjeron discrepancias porque el partido gubernamental no inscribió las listas respetando el orden establecido en asamblea o los candidatos titulares aparecieron como suplentes.

Ante este hecho, algunos grupos decidieron plegarse al MSM en sus municipios, poniendo de manifiesto el grado de autonomía de las organizaciones sociales respecto al partido, aunque siempre circunscrita al ámbito local, puesto que esta decisión no afectó su apoyo al candidato a gobernador por el MAS. Finalmente, la decisión sobre la candidatura a la gobernación y a la alcaldía de la ciudad de Cochabamba fue responsabilidad del Presidente del Estado y jefe del MAS, mostrando las complejas aristas de un partido que combina procesos de consulta con las bases con decisiones verticales de la jefatura asentadas en la estrategia electoral del partido, puesto que el Estatuto no establece esa potestad para el presidente del partido, sino que las listas elaboradas por las organizaciones sociales deben ser simplemente aprobadas por la dirección nacional (art. 32).

El estatuto también contempla la integración de las bancadas parlamentarias y municipales a la estructura partidista con la obligación de coordinar con la dirección nacional y las direcciones departamentales o de menor rango en la estructura organizativa. La elección de asambleístas departamentales como nueva categoría de representación exigirá una adecuación estatutaria en consonancia con la implementación de las autonomías departamentales.

Movimiento Sin Miedo (MSM)

El MSM es un partido surgido del ámbito municipal que tiene como principal dirigente precisamente a un ex alcalde de La Paz, Juan del Granado. Este partido no postuló candidatos propios a los comicios generales de 2005 y 2009, y de cara a la Asamblea Constituyente y los comicios generales de 2009 formó parte de las listas del MAS. Sin embargo, en el marco de la ruptura de su alianza con el MAS, concurrió en solitario a las elecciones departamentales y municipales de abril de 2010, llegando a ocupar un lugar peculiar en el escenario político, puesto que no se trata de una fuerza abiertamente contraria al "proceso de cambio" ni pasó a formar parte de las filas de la oposición. Esta postura le permitió beneficiarse de las disputas entre el partido de Gobierno y las organizaciones campesinas en torno a la selección de candidatos que derivaron en el uso de la sigla del MSM por parte de algunos grupos o comunidades que se desligaron del MAS en varias provincias, principalmente de La Paz, Oruro y Potosí. La adscripción localista se manifestó en el hecho de que el voto por el MSM no tuvo consecuencias en las elecciones para gobernador y asambleístas. El resultado global fue exitoso porque el MSM se convirtió en la segunda fuerza política nacional con medio millón de votos, logrando representación en 97 municipios, con 21 alcaldes y 190 concejales electos. En Cochabamba logró presencia en 12 municipios con 37 concejales y 3 alcaldes, aunque "los resultados fueron menores de lo esperado" (Circular Nº 1, Comisión Nacional de Comunicación e Información, MSM, mayo de 2010).

El crecimiento electoral del MSM ha tenido consecuencias organizativas, puesto que su estatuto orgánico aprobado en 2009 fue modificado *de facto*, incorporando en las direcciones departamentales a los alcaldes y concejales electos. Este partido se organiza formalmente en los niveles departamental, provincial, seccional y distrital, y sus dirigentes son elegidos por asambleas o por voto secreto dependiendo de la cantidad de militantes. Con la incorporación de las autoridades municipales se ampliaron los horizontes de dirección. A nivel nacional funciona un Secretariado Ejecutivo y seis comisiones: Tesis Ideológica, Programa, Formación y Capacitación, Relaciones Internacionales, Estatutos y Reglamentos Internos, Comunicación e Información. También opera un equipo técnico de apoyo a los 21 alcaldes elegidos. Esta circunstancia ha determinado la conformación de una comisión especial para revisar los estatutos del partido y adaptarlos a las nuevas condiciones políticas. Un ejemplo de esa adaptación es lo acontecido en El Alto, donde se conformó un Consejo Regional y se eligió un Secretariado Ejecutivo, cuyo responsable, Abel Mamani, fue incorporado al Secretariado Ejecutivo Nacional, junto con Simón Yampara, candidato a gobernador por La Paz. Entre las nuevas circunstancias también sobresale la incorporación de jóvenes y sectores campesinos, así como una notable presencia de mujeres, lo que ha llevado a plantear la necesidad de una nueva estructura organizativa que combine lo territorial y lo sectorial. En el caso de Cochabamba, por la distribución de su votación con poco peso en la zona metropolitana, lo territorial seguramente tendrá mayor importancia.

Unidad Nacional-Consenso Popular (UN-CP)

Otro partido político que obtuvo representación en algunos concejos municipales y en la Asamblea Legislativa Departamental es Unidad Nacional-Consenso Popular (UN-CP), partido liderizado por el empresario Samuel Doria Medina y que se constituye en la tercera fuerza nacional, con presencia en la Asamblea Legislativa Plurinacional. En los

comicios de abril de 2010, este partido aglutinó a varias fuerzas de oposición bajo el frente Todos por Cochabamba y obtuvo el segundo lugar en el departamento de Cochabamba. Para la elección de gobernador postuló a un profesional sin militancia previa y con presencia esporádica en los medios de comunicación como "analista". En el caso de la alcaldía de Cochabamba, articuló su campaña en torno a un binomio de ex diputados que tuvieron destacada participación como parlamentarios de oposición en la gestión 2006-2009: Arturo Murillo de UN, como candidato a alcalde, y Ninoska Lazarte de Podemos, a primera concejal, quien resultaría elegida presidenta del concejo municipal.

Antes de esta elección, UN había tenido escasa presencia en Cochabamba; precisamente Arturo Murillo había sido el único representante de esta tienda política en el Parlamento. Esta circunstancia, aunada a la desaparición de Podemos y a la ausencia de Manfred Reyes Villa del escenario político local, constituían una oportunidad para articular a diversos grupos de la oposición. Sin embargo, dicho intento se debilitó porque en este municipio se presentó la mayor cantidad de candidaturas, revelando la fragmentación de la oposición y la ausencia de pautas programáticas comunes. A la dispersión de la oposición se sumó la postulación de fuerzas políticas que en algún momento estuvieron vinculadas al MAS, como es el caso de la agrupación Ciudadanos Unidos del ex alcalde Gonzalo Terceros, el MSM y el Frente para la Victoria, que postuló a un ex portavoz de la primera gestión gubernamental de Evo Morales. Esta profusión de contendientes influyó en el resultado final, que adquirió ribetes dramáticos. El primer lugar se definió con escasa diferencia de votos a favor de Edwin Castellanos del MAS, en tanto que el segundo lugar fue ocupado por Arturo Murillo, candidato de UN-CP que desplegó una campaña eficaz logrando el mejor desempeño para ese partido en los comicios de abril. El voto opositor al MAS se orientó hacia esta tienda política y los sectores sociales que se movilizaron para apoyar al candidato de UN-CP fueron las juntas vecinales de la zona norte y cen-

tro de la ciudad, e inclusive los regantes, pero se trató de una movilización electoral sin efectos en el crecimiento de adscripción de militantes.

UN-CP enfrentó los problemas derivados de la relativa incongruencia entre la estrategia general del partido y las decisiones tácticas de su candidato al calor del contexto electoral. Efectivamente, durante la campaña afloraron divergencias entre la jefatura nacional y algunos candidatos, además de ciertas diferencias en la concepción de estrategia electoral entre los miembros de la alianza Todos por Cochabamba, tanto en la campaña por la alcaldía como en las elecciones para el gobierno departamental. Después de los comicios, estas diferencias se ahondaron, puesto que el candidato a alcalde era de UN-CP y la candidata a la primera concejalía —que luego sería elegida presidenta del concejo municipal— provenía de otra agrupación anteriormente vinculada a Podemos, y al no existir mecanismos formales de coordinación en el seno de la alianza se produjo una dispersión aún mayor. También surgieron divergencias entre los candidatos municipales y el candidato a gobernador y hasta el cargo de portavoz del partido fue motivo de controversia. Con todo, el desafío para este partido es el de articular a las pequeñas fuerzas que lo componen, así como organizar a la base electoral de un frente surgido para una coyuntura particular, a lo que se añaden las dificultades derivadas de funcionar simultáneamente como partido y como coalición electoral. Este último aspecto determina su carácter circunstancial, lo que implica una tendencia natural a la disolución en caso de no conseguir el objetivo buscado —concretamente la alcaldía—, o si carece de objetivos programáticos comunes.

Organizaciones políticas de carácter local

Entre las agrupaciones ciudadanas hay algunos casos notables en el ámbito municipal: Insurgente Martín Uchu (IMU) en el valle alto, Unidad Nueva Esperanza (UNE) en la provincia Quillacollo, con ex

alcaldes como candidatos victoriosos en Punata y Quilllacollo, respectivamente, y el Frente para la Victoria (FPV) en los municipios de Cochabamba y Quillacollo, con concejales en solitario que fueron decisivos para el proceso post electoral en ambos distritos. Examinemos con más detalle algunas de estas agrupaciones.

Insurgente Martín Uchu (IMU)

Representa a grupos locales del valle alto de Cochabamba y obtuvo concejales en los municipios de Tolata y Punata. Sus antecedentes muestran la recomposición de la política en el nivel local provincial. El movimiento IMU fue creado en 2004 con vistas a la participación en las elecciones municipales de diciembre de ese año, a las que concurrió presentando candidatos en dos municipios del valle bajo (Sipe Sipe y Colcapirhua) y otros dos del valle alto (Cliza y Punata). No pudieron reunir la cantidad necesaria de firmas en los municipios de Pojo (donde los militantes y los candidatos eran campesinos), Quillacollo y Cercado. La candidatura de Insurgente Martín Uchu en Punata fue conformada por "disidentes" de NFR que no habían sido incluidos en la lista de su partido. Víctor Balderrama era uno de ellos, y con su candidatura IMU ganó las elecciones de 2004, gracias a un apoyo electoral de signo más urbano que rural. IMU apoyó al MAS en las elecciones generales de 2005 y firmó un acuerdo con ese partido después del triunfo de Evo Morales.

Sus bases son organizaciones gremiales y campesinas, especialmente de regantes. Ha formado nuevas alianzas con sectores campesinos y con grupos que se han desprendido del MAS. Una candidata masista vinculada a la Federación de Mujeres Campesinas (las denominadas "Bartolinas"), descontenta porque le habían dado un lugar marginal en la lista del MAS, rompió con su partido y se afilió al IMU. Luego, dos concejales de IMU se pasaron al MAS y participaron en la destitución del alcalde electo Víctor Balderrama, hecho que resultó otorgando ma-

yor prestigio al ex alcalde por haber sido víctima de una acción desleal. Su carisma es una de las claves del IMU en Punata y esa condición le permitió ganar nuevamente la alcaldía en los comicios de 2010 con más de dos tercios de los votos. Sin embargo, a los pocos días de su posesión, fue alejado del cargo en virtud de una acción legal promovida por el MAS. Este hecho desencadenó en IMU un conflicto interno y una interrogante respecto de su futuro, sobre todo considerando la importancia de la personalización de la representación política en el ámbito municipal. En la actualidad las bases de IMU son más rurales y su presencia en el concejo municipal de Punata es más diversa que en el pasado. Las bases del IMU en Tolata son preponderantemente jóvenes. Su desafío como organización consiste en superar el impacto del alejamiento de su principal figura de la alcaldía, así como mitigar los efectos potenciales de este contratiempo en su dinámica interna y sus posibilidades de consolidación.

Unidad Nueva Esperanza (UNE)

Esta organización que representa a sectores urbanos de Quillacollo fue creada por Héctor Cartagena, un ex alcalde vinculado en el pasado a UCS, partido que tenía lazos con comerciantes minoristas, juntas vecinales y transportistas. Cartagena también fue diputado por UN-CP en la gestión 2005-2009, demostrando que su vigencia política reside fundamentalmente en el peso de su figura personal, al margen de la sigla que lo postule para los cargos en disputa. Aunque UNE logró ganar la alcaldía de Quillacollo en los comicios de 2010, obtuvo menos del cincuenta por ciento de los votos y no tiene mayoría en el concejo municipal, de modo que su candidato electo no fue posesionado debido a una impugnación legal promovida por el MAS y que fue secundada por el concejal del FPV, otro ex alcalde que era enemigo acérrimo de Cartagena en el pasado. UNE es una organización con mayor dependencia de su líder que el IMU en Punata, por lo que su futuro es incierto, puesto que no

tiene la posibilidad de distribuir incentivos selectivos (cargos ediles, en este caso), un factor de cohesión organizativa ante la carencia o debilidad de incentivos colectivos de carácter ideológico o programático.

Frente para la Victoria (FPV)

Es una nueva organización política que se presentó en los municipios de Cochabamba y Quillacollo. Su candidato a la alcaldía de Cercado, Alex Contreras, fue portavoz del primer Gobierno del MAS, pero su figura principal es el popular ex futbolista Julio César Baldivieso, quien resultó elegido concejal en situación de dirimir entre UN-CP y el MAS, cada uno con cinco concejales. El concejal electo del FPV en Quillacollo es Lorenzo Flores, antiguo militante comunista y ex alcalde por el MNR en los años noventa. En ambos casos, la presencia del FPV con un único concejal fue decisiva debido al empate de fuerzas entre el MAS y sus contendientes en los concejos municipales. En el municipio de Cochabamba, el concejal Baldivieso apoyó la elección de Ninoska Lazarte del opositor UN-CP como presidenta del concejo municipal. En Quillacollo, el voto de Lorenzo Flores fue decisivo para elegir a la alcaldesa interina que reemplazó a Héctor Cartagena, su enconado rival del pasado. Esto muestra la preponderancia de las circunstancias locales en la definición de la conducta de esta organización política que actúa sin referentes nacionales. Por ejemplo, tres meses después de los comicios, Alex Contreras desmintió versiones acerca de su vinculación con disidentes del MAS que planteaban la creación de una nueva organización política nacional.

Pueblo Unido (PUN)

Por último, mencionamos esta agrupación local de Pasorapa, municipio que consistentemente muestra resultados electorales adversos a las candidaturas del MAS. El PUN representa tanto a los vecinos del pueblo como a la población rural. La única organización política que se

presentó como pueblo indígena y que logró un concejal es Pokuy, en el municipio de Bolívar.

En suma, las principales fuerzas políticas de Cochabamba tienen presencia en tres ámbitos: el nacional (Asamblea Legislativa Plurinacional), el departamental (asambleas departamentales) y el municipal (concejos), con importancia variable y con desafíos de diversa índole en términos organizativos. Aunque se mantiene la impronta campesina y rural en el MAS, ésta queda matizada con su victoria en la alcaldía de Cochabamba, un hecho inédito para este partido. Asimismo, el partido del Gobierno nacional controla el gobierno departamental y, por tanto, existe una superposición entre la estructura de partido, la sindical y la institucional estatal a la hora de tomar decisiones.

El MSM logró representación en algunos municipios de Cochabamba, pero su presencia en el área metropolitana es insignificante, por lo que deberá fortalecer su presencia rural con el buen desempeño de sus alcaldes y concejales. En cambio, UN-CP es una fuerza esencialmente urbana, pero su participación en una alianza de carácter circunstancial puede poner en riesgo sus aspiraciones de consolidación en la única capital departamental donde logró sentar presencia electoral. La débil presencia de UN-CP y MSM en la asamblea legislativa departamental limita sus posibilidades de conseguir réditos políticos a través de la buena gestión en ese órgano.

Organizaciones e instituciones de la sociedad civil

En los últimos años no han surgido en el departamento nuevas organizaciones ni instituciones con liderazgo regional o portadoras de nuevas demandas. En general, se mantiene el panorama establecido después de la "guerra del agua", es decir, la debilidad del Comité Cívico y de las élites empresariales, políticas y profesionales que lo conducían, así como

la fuerza movilizadora de campesinos regantes y cocaleros vinculados al MAS. Con la crisis del 11 de enero de 2007 se produjo una exacerbación de las divergencias entre estos grupos y la aparición esporádica de grupos juveniles radicalizados en ambos bandos y que, una vez disipada la polarización política desaparecieron de escena, como por ejemplo, la Juventud Kochala, de signo opositor. La mayoría de las organizaciones e instituciones de la sociedad civil, sobre todo en el ámbito urbano, ingresaron a una fase de reajuste a las nuevas condiciones de ejercicio del poder político que se concentra en una sola fuerza. Esta situación se combina con la ausencia de proyectos políticos alternativos al oficialista, la debilidad de las organizaciones políticas de oposición y la falta de renovación de liderazgos. La bandera de la autonomía departamental que proporcionó un norte de acción a la oposición ha perdido su capacidad de movilización contra el gobierno central, puesto que fue desarticulada del discurso opositor e integrada en el proyecto político del MAS. Este hecho confirma que la reivindicación autonómica no fue una elaboración propia a partir de las necesidades del departamento de Cochabamba, sino un elemento de alineación de la oposición al MAS en la pugna entre actores políticos y sociales que trascendían los límites departamentales.

A continuación analizamos la situación actual de las organizaciones e instituciones de la sociedad civil cochabambina, agrupándolas en las siguientes categorías: las entidades decididamente contrarias al MAS, las entidades que apoyan al MAS pero que se enfrentan al partido gubernamental en temas específicos y, por último, las organizaciones que son la base social de apoyo incondicional al partido de Gobierno.

Comité Cívico de Cochabamba

El nuevo directorio fue elegido a principios de marzo de 2010 sin la participación de la mayoría de las organizaciones e instituciones locales representativas, y está encabezado por el periodista Israel Mérida,

que afirmó haber recibido una institución desmantelada, con una deuda enorme y sin capacidad de convocatoria. Su desafío actual es recomponerse organizativamente y superar el estigma de haberse alineado políticamente con el Consejo Nacional Democrático (CONALDE), adoptando posturas abiertamente opositoras durante la gestión 2006-2009, al extremo de que su anterior presidente fue acusado de actuar bajo las órdenes de Manfred Reyes Villa. El Comité Cívico revela la ausencia de un proyecto departamental capaz de articular a los sectores activos de la sociedad, toda vez que algunas reivindicaciones —como el proyecto Misicuni— han dejado de ser motivo de movilización departamental, y tampoco existen otras demandas de alta agregación capaces de promover la convergencia de diversos sectores sociales en torno a la entidad cívica. Desde hace varios años, el Comité Cívico trata de reorganizarse pero los intentos siempre han resultado truncos o no han contado con la participación de instituciones o sectores representativos —como fabriles, campesinos, regantes y comités cívicos provinciales— que plantearon la modificación de los estatutos de la entidad cívica para que su estructura sea más representativa de la diversidad de la sociedad cochabambina.

Federación de Entidades Empresariales Privadas de Cochabamba (FEEPC)

Su directorio fue conformado a mediados de 2009, y su actual ejecutivo, el empresario Carlos Flores, proviene de la Cámara de Despachantes de Aduana, uno de los sectores más conservadores del empresariado, junto con las Cámaras Departamentales de Comercio, Construcción y Medios de Comunicación. Por lo general, mantienen posiciones críticas en relación con las políticas gubernamentales en temas específicos, pero sin adoptar posturas políticas como en anteriores gestiones. En efecto, manifestaron opiniones contrarias al nuevo sistema regulatorio (especialmente contra la Autoridad de Empresas, a la cual consideran juez y parte), contra el proyecto del Código del Trabajo, contra el aumento de

salarios del 5% (por considerarlo excesivo) y contra la nacionalización de mercaderías en la frontera, en nombre de la zona franca que funciona en el departamento. A principios de 2010 se dio un acercamiento entre las organizaciones empresariales y laborales en torno a la reforma del Código del Trabajo: la Central Obrera Departamental (COD), la Federación de Fabriles y la FEEPC se reunieron para criticar el proyecto del poder Ejecutivo y elaborar un proyecto alternativo.

Una vez mitigada la polarización política que había predominado en los años anteriores, la FEEPC se desplazó hacia posturas más conciliadoras respecto a la agenda política nacional. Sin embargo, mantiene sus reservas frente a la posibilidad de colaboración con el Gobierno.

Por ejemplo, desde septiembre de 2008 y durante el año 2009, en el marco de una serie de acciones promovidas por la Prefectura —bajo la conducción de un militante oficialista designado por Evo Morales— para la elaboración de un anteproyecto de estatutos autonómicos departamentales, la FEEPC no delegó ningún representante al Directorio del Consejo Autonómico Departamental y se limitó a suscribir una "carta de entendimiento" con el delegado prefectural. Aunque tenía derecho a una de las cuatro vicepresidencias de este consejo (las otras correspondieron a la COD, a la Federación Sindical Única de Campesinos y a la Federación de Profesionales), la FEEPC nunca llegó a asumirla, perdiendo así la oportunidad de plantear sus puntos de vista institucionales sobre el tema en un espacio de debate pluralista.

Las cooperativas

Un sector influyente en la región es el de las cooperativas, aunque no desempeña un papel político importante y suele optar por adecuarse a las condiciones políticas. Las principales son la Cooperativa de Telecomunicaciones Cochabamba (COMTECO) y la Cooperativa Boliviana de Cemento, Industrias y Servicios (COBOCE). COMTECO, que cuenta con cerca de 150.000 socios, se ha convertido en una corpora-

ción y ha trascendido el ámbito de la telefonía convencional incursionando en la prestación de servicios de televisión por cable, telefonía móvil e Internet, con réditos importantes. Durante el periodo de sesiones de la Asamblea Constituyente realizó varias campañas y acciones de cabildeo para que el sector cooperativista figure entre los actores que forman parte de la economía plural reconocida por la nueva Constitución; se trataba de una estrategia de autoprotección ante los rumores de una nacionalización de las empresas del sector. En 2008 se fusionó sorpresivamente con la Empresa de Luz y Fuerza Eléctrica de Cochabamba (ELFEC) mediante la compra de la mayoría de las acciones, que hasta entonces habían estado en manos de accionistas chilenos y norteamericanos, constituyéndose en la empresa de servicios más grande del departamento, con un patrimonio de aproximadamente 200 millones de dólares estadounidenses. Con esta transacción se pretendía evitar la nacionalización de la empresa, que al formar parte de un consorcio cooperativo no era pasible a este tipo de decisiones. Sin embargo, en mayo de 2010, ELFEC fue nacionalizada junto con otras empresas del sector eléctrico, y COMTECO optó por la negociación de la venta de sus acciones sin impugnar la medida gubernamental, en una estrategia de adaptación a las condiciones políticas reinantes. La nacionalización de ELFEC fue planteada por los campesinos regantes durante el primer Gobierno del MAS, y era motivo de movilizaciones frecuentes de ese sector que, además, negociaba rebajas en las tarifas de consumo de energía eléctrica.

Finalmente, entre las entidades de la sociedad civil se encuentran también los transportistas y los comerciantes. Las organizaciones de transportistas de Cochabamba se congregan en tres agrupaciones: la Federación Sindical del Autotransporte, que cuenta con un centenar de sindicatos llamados "federados"; la Federación Especial del Transporte Libre, con alrededor de cincuenta asociaciones, y el transporte vecinal, constituido por cooperativas de nuevo cuño. Solamente los "federa-

dos" tienen personería jurídica. Los tres grupos mantienen una disputa permanente por las rutas y presionan continuamente a la alcaldía de Cochabamba. La limitación política de este sector radica en el carácter específico de su actividad, que restringe sus posibilidades de articular a otros grupos y organizaciones en un proyecto de alcance regional, constriñéndose a la canalización de sus demandas a través de vínculos con las autoridades ediles o mediante actos de presión. En el pasado tenían vínculos directos con UCS y NFR, y en general con los alcaldes de turno y el aparato municipal en una relación de intercambio de beneficios, esto es, votos por decisiones favorables al sector.

Otro sector de características similares es el de los comerciantes. En el área urbana de Cochabamba operan alrededor de trescientas organizaciones de comerciantes reunidas en una estructura compleja encabezada por la Federación Departamental de Comerciantes Minoristas, Gremialistas, Vivanderos y Ramas Anexas y en la que se agrupan la Federación Departamental de Comerciantes Minoristas y Trabajadores por Cuenta Propia, la Federación de Pequeños Comerciantes y la Federación de Comerciantes Minoristas. Actúan de manera similar a los transportistas, es decir, predominan sus intereses sectoriales y las relaciones que entablan con el poder político dependen de los beneficios que obtienen para su sector.

Entre las entidades con una postura variable respecto al Gobierno del MAS, mencionamos algunas organizaciones laborales y la denominada Coordinadora por la Defensa del Agua y la Vida.

Central Obrera Departamental (COD)

La COD de Cochabamba tiene una relación fluctuante con el Gobierno y con el MAS. En repetidas ocasiones se contó entre las organizaciones de apoyo y movilización electoral a favor del MAS, pero también acata las medidas de presión convocadas por la COB en rechazo

a determinadas políticas gubernamentales como la reforma del Código del Trabajo, la nueva Ley de Pensiones y el incremento de los salarios. En el primer semestre de 2011 intentó ganar notoriedad participando en debates locales como el rechazo al alza de los precios del transporte y exigir la rebaja de las dietas de los concejales, para lo cual iniciaron una campaña de recolección de firmas con vistas a plantear un referéndum municipal. La COD se vio debilitada no solamente por las divisiones internas sino por el surgimiento de otras instancias organizativas. Uno de los componentes fundamentales de la COD es la Federación de Fabriles de Cochabamba, entidad que tras la renuncia de Óscar Olivera y el cambio de directiva consiguiente, dio un giro hacia temas sectoriales específicos, pues se apartó de la Coordinadora de Defensa del Agua y la Vida, liderizada precisamente por Olivera. Las dos preocupaciones prioritarias de la actual dirigencia son el incremento salarial, por el que hizo una huelga de hambre en mayo de 2010, y el nuevo Código del Trabajo, al que se opone juntamente con la COD. Es decir, asumió una postura independiente tanto respecto del Gobierno como de la influencia de la Coordinadora.

Coordinadora de Defensa del Agua y la Vida

Es una organización que actualmente se mantiene en *statu quo* después de surgir como una alternativa de sustitución del Comité Cívico. Su irrupción en la escena política nacional modificó su agenda de alcance regional cuando se transformó en Coordinadora de Defensa del Gas y los Recursos Naturales, y más adelante alguno de sus dirigentes pretendió, sin éxito, participar en la Asamblea Constituyente, mientras otros se enrolaron en las filas del MAS. La Coordinadora intentó establecer una agenda única del agua a nivel nacional cuando el tema ya era prioridad entre las políticas públicas del Gobierno, pero esta iniciativa se vio frustrada. Un rasgo que distingue a la Coordinadora de la mayoría de las organizaciones sociales del departamento es su participación en numerosas redes internacionales de lucha contra la privatización de

los servicios básicos y la globalización. No obstante, parecería que a mayor presencia en el nivel global correspondiera una disminución de su protagonismo local. Además, una de sus bases de movilización era la asociación de comités de agua potable de la zona sur de la ciudad de Cochabamba (ASICASUR), que se desintegró por problemas internos y su personalidad jurídica fue revocada. En suma, a lo largo de estos años la Coordinadora perdió capacidad de convocatoria, aunque permaneció en actividad con una postura de "apoyo crítico" al Gobierno de Evo Morales, pero manteniendo una distancia orgánica respecto al MAS.

Finalmente, las organizaciones sociales más importantes en términos de capacidad de movilización electoral y política en el departamento —y que se constituyen en bases de apoyo al MAS— son de raigambre campesina, particularmente los colonizadores del trópico cochabambino.

Coordinadora de las Federaciones del Trópico de Cochabamba

Agrupa a los sindicatos de productores de coca que constituyen el sujeto social más importante de las últimas dos décadas en la región. Ubicados en municipios y cantones del área tropical de las provincias Chapare, Tiraque y Carrasco, son la principal base social del MAS. La capacidad de movilización de los cocaleros fue usada para apoyar acciones propiciadas por el MAS, como en enero de 2007, cuando, junto con miembros de otras organizaciones campesinas, ocuparon el centro de la ciudad de Cochabamba demandando la renuncia del prefecto.

A pesar de su enorme influencia en la región, sus demandas se vinculan escasamente con reivindicaciones específicamente departamentales. Desde su creación, las acciones de las federaciones estuvieron orientadas a la defensa de los cultivos de hoja de coca en una pugna con el Gobierno central. La victoria electoral de Evo Morales en 2005 convirtió la defensa de la hoja de coca en política pública estatal, y la nueva Constitución Política del Estado la reconocía como un recurso

natural. Los intereses de los cocaleros se transformaron en demandas sociales y su imbricación con el Gobierno de Evo Morales les permitió beneficiarse con varias medidas, entre ellas la posibilidad de aumentar las hectáreas de producción legal o el reconocimiento constitucional de la hoja de coca como patrimonio cultural. Desde la creación del MAS, los dirigentes cocaleros ocuparon los principales cargos de la dirección departamental del partido hasta que, en octubre de 2008, en el V Congreso Departamental Ordinario, la presidencia de la directiva recayó en Feliciano Vegamonte —ex dirigente de la Federación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Cochabamba y ex diputado uninominal—, mostrando los límites de la hegemonía cocalera en el MAS. Se trata de un actor social con grandes recursos de poder político y una enorme capacidad organizativa y de movilización, pero cuya actuación se proyecta en la escena nacional antes que en el espacio departamental.

Federación Departamental de Regantes de Cochabamba (FEDECOR)

Desde principios de esta década ha sido un nuevo actor social con influencia política en la región gracias a su vinculación con el MAS. Se fundó en 1997 y promueve el acceso a fuentes de agua y su manejo bajo gestión campesina. Desarrolló una trayectoria organizativa con elementos novedosos porque no es una organización "tradicional" y los usos y costumbres que reivindica son recreaciones más que herencia cultural. Fue un actor importante en la Guerra del Agua, junto con la Coordinadora por la Defensa del Agua y la Vida. Los regantes constituyen una élite en la economía campesina, puesto que controlan el uso del agua y sus actividades no dependen de las estaciones y los ciclos de lluvia, y se han constituido en uno de los puntales del MAS en Cochabamba. FEDECOR realizó su congreso ordinario en junio de 2010, en el que reeligió a Omar Fernández como cabeza de su directiva. Fernández, tras haber sido dirigente de la FEDECOR desde su creación, fue senador del MAS entre 2006 y 2009. Después de promover la nacionalización de

ELFEC, este congreso resolvió plantear la nacionalización de la Planta Industrializadora de Leche (PIL), asentando su influencia en la adopción de políticas públicas en el departamento.

Federación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Cochabamba (FSUTCC)

Está alineada con la Confederación nacional en el apoyo que brindan a las políticas gubernamentales. Las comunidades de zonas de altura (principalmente de las provincias Ayopaya, Tapacarí y Bolívar) tienen mayor fuerza en la FSUTCC que las tradicionales organizaciones sindicales de los valles alto y bajo, con protagonismo en el pasado. La Federación Sindical de Mujeres Campesinas de Cochabamba-Bartolina Sisa es una organización sin mucha capacidad de movilización pero que acompaña las actividades de la FSUTCC. Durante varios años, la FSUTCC vivió bajo tensión por la pugna interna entre Evo Morales y Alejo Véliz. El pleito se resolvió a favor de Evo Morales cuando fue elegido máximo dirigente del MAS y las organizaciones sindicales campesinas se alinearon con el "instrumento político". Alejo Véliz se distanció de su origen sindical, fue diputado por NFR y su capacidad de convocatoria en las zonas rurales se diluyó.

Por último mencionamos a los pueblos indígenas, que mantienen relaciones complejas con el Gobierno y sus bases cocaleras, particularmente en las tierras bajas del departamento. En Cochabamba existen tres núcleos de pueblos indígenas y originarios: los pueblos amazónicos organizados en la Central de Pueblos Indígenas del Trópico de Cochabamba (CPITCO), los pueblos originarios de las alturas del occidente del departamento y la Central de Raqaypampa, en el municipio de Mizque. CPITCO es miembro de la Confederación Indígena del Oriente Boliviano (CIDOB), que formó parte del Pacto de Unidad, una coalición de organizaciones campesinas e indígenas que fue decisiva en la bancada oficialista de la Asamblea Constituyente. Agrupa a los pueblos amazó-

nicos moxeño trinitario, yuki y yuracaré, que habitan en las provincias Carrasco y Chapare. Actualmente se está discutiendo la creación de una autonomía indígena en el Consejo Indígena Yuracaré. En términos formales, las federaciones de colonizadores suelen asignar a los indígenas candidaturas a concejales y cargos de representación en el comité de vigilancia municipal. Sin embargo, las relaciones de los indígenas de tierras bajas con los colonizadores presentan habitualmente tensiones porque el territorio de los pueblos amazónicos fue reconocido como tierra comunitaria de origen y los cocaleros pretenden ocupar algunas zonas. En los últimos años se produjeron enfrentamientos entre cocaleros e indígenas por el intento de los colonizadores de cultivar coca en el parque nacional Isiboro Sécure. Esto muestra las fricciones que existen entre aliados del Gobierno debido a la contraposición de los intereses económicos cocaleros y los derechos colectivos de los pueblos indígenas.

Entre los indígenas de tierras altas (en las provincias Ayopaya, Arque, Bolívar y Tapacarí), se destacan los *ayllus* de Kirkiawi, provincia Bolívar, vinculados al Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Qullasuyo (CONAMAQ). La demanda de autonomía indígena de Kirkiawi está en discusión y se planteará bajo la figura de tierra comunitaria de origen (TCO), aunque los residentes del centro poblado de Bolívar propusieron una autonomía municipal.

Central Regional Sindical Única de Campesinos Indígenas de Raqaypampa (CRSUCIR)

Agrupa a un pueblo originario que habita en el municipio de Mizque. En primera instancia fue reconocida como tierra comunitaria de origen (TCO) y posteriormente como distrito municipal indígena. Actualmente demanda su conversión en autonomía indígena. En 2009, la CRSUCIR elaboró un Estatuto de la Autonomía Indígena Originaria Campesina de Raqaypampa con la participación de todos sus sindicatos y subcentrales.

A diferencia de lo que ocurre en otros departamentos, los indígenas cochabambinos no constituyen una fuerza política importante ni son promotores de reivindicaciones específicas con influencia en la adopción de políticas públicas de la región. En cambio, la importancia de los cocaleros en el trópico y de los regantes en los municipios aledaños a la capital no tiene parangón y su vínculo directo con el partido de Gobierno potencia su protagonismo en la sociedad cochabambina.

4. Pautas sobre el nuevo diseño institucional de las organizaciones políticas de Cochabamba

Un aspecto preliminar que es preciso tomar en cuenta para examinar el diseño institucional de las organizaciones políticas es la ausencia de una norma específica que regule su funcionamiento. A fines de los años noventa se aprobó una Ley de Partidos Políticos que no llegó a tener plena vigencia. Los intentos de adecuar las estructuras y prácticas partidistas a esa norma fueron un fracaso en los casos de ADN, MNR y MIR. La crisis política desatada en 2003 dio como resultado una ampliación del espectro de organizaciones habilitadas para terciar en elecciones, a raíz del reconocimiento de agrupaciones ciudadanas y pueblos indígenas en el marco de lo que se denominó la eliminación del monopolio partidista en la representación política. En 2004 se aprobó otra norma para regular a las agrupaciones ciudadanas, aunque ésta tampoco tuvo efectos en el funcionamiento interno de las mismas. El nuevo texto constitucional no establece una categoría para designar de manera genérica a los partidos políticos, a las agrupaciones ciudadanas y a las organizaciones de naciones y pueblos indígena originario campesinos como instituciones habilitadas para cumplir funciones de representación política. Lo que sí establece es que su organización y funcionamiento deben ser democráticos y que la elección de dirigentes y candidatos deberá garantizar la igualdad de participación a hombres y mujeres. Adicionalmente, reco-

noce el derecho de las organizaciones de las naciones y pueblos indígena originario campesinos a elegir autoridades y candidatos de acuerdo con las normas de la democracia comunitaria. El artículo 48 de la Ley de Régimen Electoral (Ley 026 del 30 de junio de 2010) engloba las tres modalidades en la noción general de "organizaciones políticas" pero no avanza en aspectos relacionados con la democracia interna. Por tanto, es preciso elaborar y promulgar una norma específica que sustituya a la Ley de Partidos Políticos y de Agrupaciones Ciudadanas, habida cuenta del grado de informalidad que caracteriza el funcionamiento de las organizaciones políticas, salvo en los aspectos referidos a su fundación, la postulación de candidaturas y su extinción o pérdida de personería jurídica.

La estructura y funcionamiento de las organizaciones políticas presentan rasgos diversos que están determinados por el ámbito territorial en que se desenvuelven y los espacios de poder que ocupan. Pero antes de analizar sus características en el caso cochabambino, revisamos brevemente las disposiciones normativas al respecto. La Ley de Régimen Electoral reconoce implícitamente la existencia de organizaciones políticas en tres niveles (nacional, departamental y municipal) autorizadas para postular candidatos, según su presencia territorial. Concretamente, un partido o agrupación nacional puede participar en los tres niveles, las organizaciones políticas de carácter departamental también pueden actuar en el ámbito municipal y habrá organizaciones con la mirada puesta exclusivamente en la esfera municipal. Esto puede tener consecuencias respecto a las exigencias normativas en términos de su estructura y funcionamiento, pues la escala nacional es, obviamente, más compleja que las otras, y los desafíos son distintos si se trata de organizaciones políticas acotadas a una provincia o un municipio. La implementación de las autonomías departamentales tiene desde ya efectos organizativos puesto que los estatutos de partidos en vigencia no contemplan la participación de los asambleístas departamentales en las instancias de coor-

dinación y toma de decisiones donde —como en el caso del MAS— se define el papel de las bancadas parlamentarias y de concejales.

En términos generales, la aplicación de una reforma constitucional mediante leyes y normas complementarias exige a las organizaciones políticas una continua labor de adaptación al entorno institucional, esto es, la adecuación de sus estructuras y su funcionamiento a nuevas pautas que tienden a formalizar su conducta. La aplicación de los cambios es de carácter incremental, por lo que su efecto puede variar en función del tipo de organización política y la escala territorial de su accionar. Con estos criterios observamos que en el caso de Cochabamba no se vislumbran mayores problemas porque el grado de complejización en la representación política es mínimo. Las tres fuerzas políticas relevantes en el departamento son partidos nacionales, y sus desafíos de adaptación al entorno institucional son menores porque se definen en un nivel nacional. Veamos la cuestión con mayor detalle.

En el caso concreto del MAS, se trata básicamente de problemas de articulación entre estructura partidista, organizaciones sociales y aparato gubernamental departamental y municipal. Por su parte, los retos del MSM se reducen esencialmente a transformar el crecimiento de su presencia territorial en fortalecimiento orgánico, para lo cual ha modificado parcialmente su estructura directiva, pero aún está pendiente la formalización de ese cambio institucional de carácter interno. El caso de UN-CP muestra aristas peculiares porque solamente tiene presencia en municipios de tres provincias, y únicamente se asienta con solidez en la ciudad de Cochabamba, pero enfrenta la debilidad institucional derivada de integrar un frente electoral cuya continuidad es incierta, por ende, es improbable que UN-CP obtenga réditos en términos de fortalecimiento organizativo. Finalmente, es una incógnita el decurso de las organizaciones políticas con presencia en una provincia —normalmente en la capital provincial, como acontece con catorce organizaciones políticas—, en dos provincias (como IMU) o en tres provincias (como FPV). (Véase el cuadro 11.)

El MAS es el único partido que cuenta con presencia en todos los municipios de Cochabamba y, además, domina la asamblea departamental. Así, sus desafíos organizativos están vinculados con su capacidad de coordinación para la gestión del aparato gubernamental. A tal efecto, su estatuto establece que las autoridades electas (gobernadores, asambleístas, alcaldes y concejales) "se someterán, coordinando sus funciones orgánicamente con la Dirección Nacional, Organizaciones Sociales y Direcciones Departamentales en ejercicio" (art. 37, inciso u). En este esquema organizativo, las autoridades electas pueden estar sujetas a una doble presión institucional: del aparato partidista y de las organizaciones sociales, y sus efectos dependen del grado de autonomía/subordinación de uno respecto al otro, algo que varía de acuerdo con su alcance territorial, pues a menor alcance (municipio) es previsible una mayor influencia de las organizaciones sociales.

Aparte del MAS, que domina el panorama político departamental, el MSM es la única organización que tiene presencia en varias provincias (en doce provincias, con tres alcaldes). No obstante, este partido carece de concejales en el municipio de Cochabamba y tiene un solo asambleísta departamental. Como vimos, el MSM está adecuando su estructura y funcionamiento a su crecimiento electoral y político, aunque en el caso de Cochabamba su tarea se concentrará en el apoyo a los alcaldes y concejales que ha obtenido, puesto que su desempeño electoral no proporciona pautas para orientar su proyección política al área urbana, y en particular a la ciudad de Cochabamba.

En cambio, UN-CP obtuvo resultados interesantes en la capital del departamento, pero su presencia en los restantes municipios es prácticamente nula, y está constreñida a tres municipios en dos provincias. Su debilidad organizativa es un obstáculo para una proyección política que depende de la capacidad de penetración territorial en zonas rurales donde predominan el MAS y MSM. Su crecimiento electoral en la ciudad de Cochabamba no se ha traducido en fortalecimiento organizativo porque

el frente Todos por Cochabamba no tuvo continuidad después de las elecciones. Esta posibilidad radica, en todo caso, en los réditos del excelente desempeño del candidato a la alcaldía de la capital departamental, Arturo Murillo, puesto que podría ser una figura de convergencia de las fuerzas dispersas contrarias al MAS, con mayor razón si el alejamiento de Reyes Villa ha dejado un vacío de liderazgo en la oposición regional. En suma, la proyección política de UN-CP evidencia limitaciones de carácter organizativo y depende de la gestión de un liderazgo personal emergente que, sin embargo, debe enfrentar el protagonismo de su aliada que ejerce el cargo de presidenta del concejo municipal.

Los desafíos de estos partidos son distintos de los que enfrentan las agrupaciones políticas locales, cuya acción está acotada a uno o dos municipios en los que son actores relevantes. El principal reto de IMU y UNE consiste en superar los efectos políticos de la renuncia de los alcaldes electos para demostrar su fortaleza orgánica y su autonomía respecto a liderazgos personales. Algo similar se aplica a FPV, puesto que el peso personal de sus concejales es mayor que el de sus organizaciones.

Redefinición del sistema de partidos en la región cochabambina

La noción de sistema de partidos se emplea convencionalmente para referirse a las interacciones entre las unidades partidarias como resultado de la concurrencia electoral que define su presencia en los órganos de poder estatal. Son partidos relevantes o actores estratégicos aquellos que tienen capacidad de veto o son necesarios para formar coaliciones, es decir, que inciden en el proceso político decisional. El actual régimen electoral reconoce a otras entidades además de los partidos, y los agrupa a todos bajo la denominación de organizaciones políticas. Sin embargo, optamos por utilizar el término convencional de sistema de partidos

porque los partidos políticos nacionales siguen teniendo preeminencia en el sistema político y su presencia es dominante en el Parlamento, aunque exista concentración de poder en una sola fuerza. El ámbito político departamental exhibe algunos matices porque la presencia del MAS en las asambleas departamentales se combina de manera particular, en cada escenario regional específico, con agrupaciones ciudadanas o alguno de los partidos nacionales (MSM, UN-CP, etc.). La característica principal en el nivel nacional —que se reproduce en el ámbito departamental cochabambino— es el sistema de partido dominante, porque una sola fuerza política posee la mayoría absoluta en un marco de competencia electoral legal y legítima.

Otra clasificación define el panorama descrito como un sistema de partido hegemónico, aunque esta categorización implica considerar que la presencia dominante de un partido es irreversible e inherente al sistema, de modo que su transformación implica un cambio de régimen político. En todo caso, el multipartidismo que caracterizaba al sistema de partidos boliviano es cosa del pasado.

Para analizar el sistema de partidos en el nivel departamental consideramos dos ámbitos, el de la asamblea departamental, que constituye un escenario institucional de interacciones partidarias como el núcleo de un subsistema político departamental en ciernes, y el de los concejos municipales, que corresponde a dinámicas locales y cuya conexión con la asamblea departamental se verifica, formalmente, a través de la mediación de los partidos que tienen presencia en ambos niveles. Esta distinción es importante porque define la condición estratégica de los actores políticos en función de su relevancia en los espacios institucionales de la política, considerando que un actor es estratégico cuando tiene capacidad de veto o para influir en el proceso de toma de decisiones.

En ese sentido, en la asamblea departamental de Cochabamba existe un solo actor estratégico, puesto que el MAS dispone de los dos tercios

de los votos, o sea el mínimo requerido para la aprobación de los estatutos autonómicos. La presencia de UN-CP con cuatro asambleístas, y del MSM con solamente uno es irrelevante para el proceso político decisional. Sin embargo, sigue siendo un ámbito de interacción partidaria y escenario de deliberación política. Acontece algo similar en la mayor parte de los concejos municipales, que deberán aprobar sus cartas orgánicas con presencia casi exclusiva del MAS en el ochenta por ciento de los municipios. Aparte del MAS, el MSM es la única fuerza que tiene presencia en varios municipios, ya que UN-CP ha logrado representantes en apenas tres municipios y es actor estratégico únicamente en el municipio de Cochabamba. Por tanto, pocos concejos municipales son espacios propicios para la deliberación y la concertación debido a la distribución de fuerzas. Y con mayor razón si consideramos que los dos partidos contrincantes del MAS son rivales entre sí y se disputarán el apoyo electoral de signo opositor o crítico al MAS.

En suma, tal como sucede en la escena política nacional, Cochabamba evidencia un sistema de partidos con escaso grado de pluralismo, a lo que se añade la concentración del poder decisional en el partido de Gobierno. La configuración de un esquema político más pluralista y, por ende, de un sistema multipartidista sigue siendo una tarea pendiente en Cochabamba. Hasta ahora, el inicio de la implementación del régimen de autonomías no ha contribuido a este objetivo que constituye una de las condiciones indispensables para elevar la calidad de la democracia.

Cuadro 11
Concejales obtenidos por cada organización política en las provincias de Cochabamba
Elecciones municipales de 2010

Provincia / Org. política	Arani	Arque	Ayopaya	Bolívar	Campero	Capinota	Carrasco	Cercado	Chapare	Esteban Arze	Germán Jordán	Mizque	Punata	Quillacollo	Tapacarí	Tiraque	Total departamento
ARI													2				**2**
COU														1			**1**
COLCA														1			**1**
FPV								1		1				1			**3**
H.OBRAS									2								**2**
IMU											1		5				**6**
MAS-IPSP	8	10	15	4	10	12	30	5	18	15	8	13	12	21	7	8	**196**
MSM	2		2		4	2	2		3	4	6	4	4	2		2	**37**
MUS						1											**1**
POVE													2				**2**
PV														1			**1**
PDC									1								**1**
Pokuy				1													**1**
PUN					3												**3**
RETO														1			**1**
SIXT														2			**2**
TODOS														1			**1**
UN-CP								5	1				2				**8**
UNE														8			**8**
Total	**10**	**10**	**17**	**5**	**17**	**15**	**32**	**11**	**25**	**20**	**15**	**17**	**27**	**39**	**7**	**10**	**277**

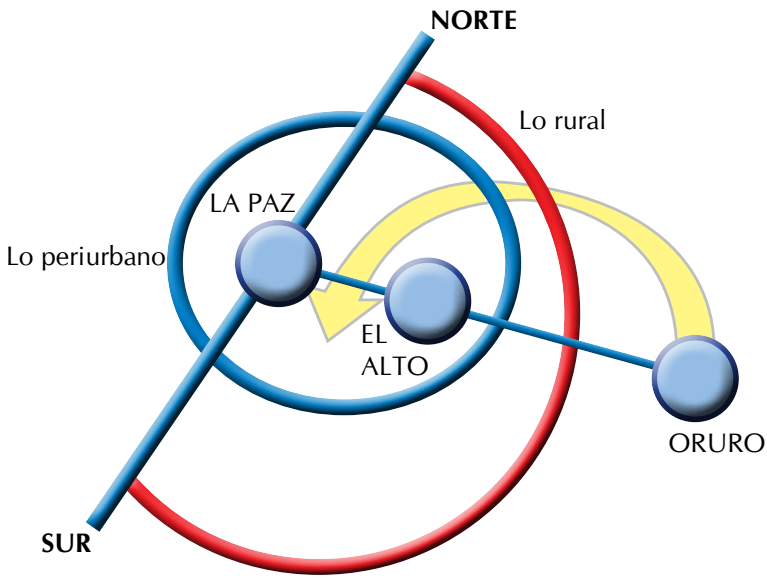
Fuente: elaboración propia basada en datos de la Corte Nacional Electoral.

29 miradas sobre el desarrollo partidario subnacional: los departamentos de La Paz y Oruro

Posibles vías de redefinición del sistema de partidos en La Paz y Oruro

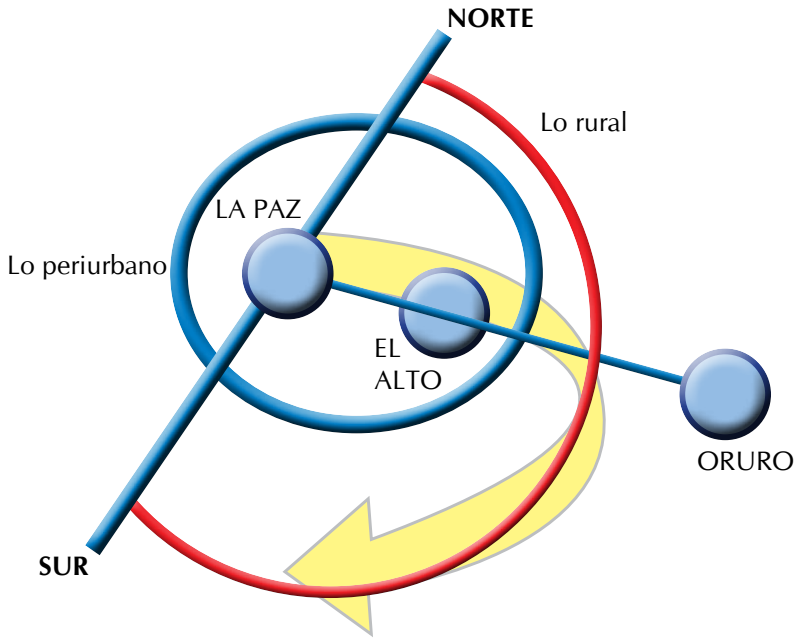
Yerko Ilijic

1. El reflejo en el centro político



En tanto espacio de fuerzas políticas, Oruro toma modelos referenciales de articulación de los poderes ciudadanos y los que permiten la administración de lo público desde la imagen escalonada que proyectan en su primer nivel la construcción de liderazgos urbanos en las ciudades de La Paz y El Alto, y en un segundo nivel los reflejos del entramado de las organizaciones periurbanas y rurales. Se constata también un esfuerzo por construir una réplica de gestiones sólidas y eficientes (como la de la urbe paceña) y con organizaciones en red vigorosas (como las que contienen el poder-influencia y administración en El Alto).

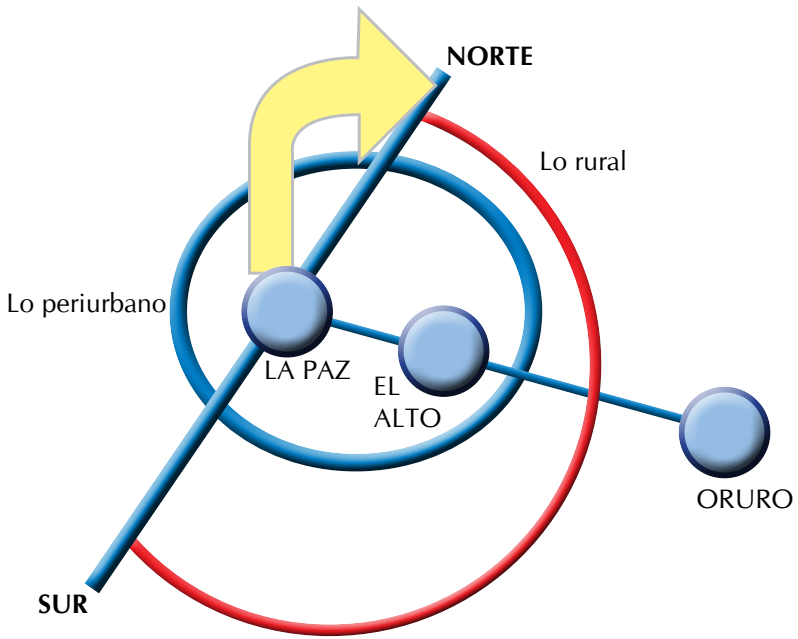
2. La nueva frontera funcional ideológica



El desafío consiste en construir los ejes temáticos de los discursos políticos (la superación de la frontera ideológica) ya sean del hipercentro oficialista como de los proyectos de centro alternativos (el de frecuencia

más amplia es el proyecto del Movimiento sin Miedo), para fusionar tres espacios de integralidad del poder (o, en su defecto, de fragmentación del poder) hacia las áreas surandinas y de la ribera del Titicaca. Estos espacios son: el urbano (con ciudadanos acostumbrados a participar en el control del cumplimiento de sus demandas sectoriales), el periurbano (con asociaciones de control de sectores principalmente vinculados al ejercicio de economías informales) y el rural (representado exclusivamente por colectivos tradicionales y conservadores vinculados al dominio de la tierra y sus efectos productivos).

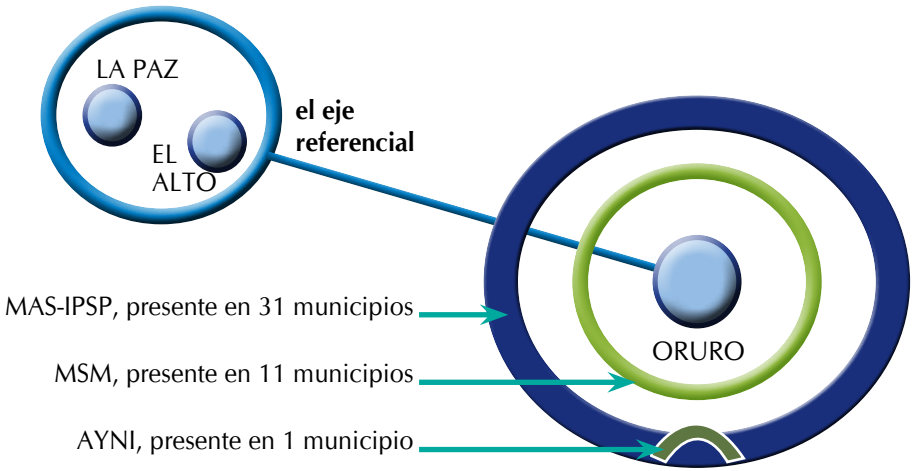
3. La sumatoria de los fragmentos



Un proyecto político con trayectoria probable para los próximos cuatro años (la medición electoral con mayores posibilidades de recrear poder será la municipal; el periodo de construcción será de cuatro años,

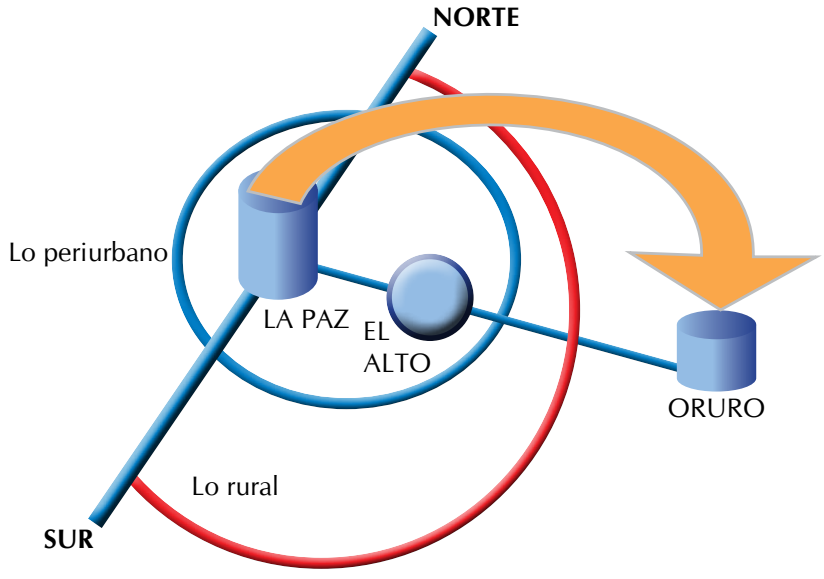
el tiempo de potenciamiento será de un año dedicado a las campañas) hacia la región norte del departamento de La Paz será el de dar integralidad a los liderazgos provenientes de dos vertientes principales, la primera: la de las asociaciones de control sectoriales (agro cocaleros/cooperativistas mineros) y la de los grupos conservadores tradicionales (etnias organizadas, colonizadores y los bio-emprendedores). A diferencia de los espacios urbanos más poblados y los rurales de la ribera del lago Titicaca, el norte constituye un ambiente hostil para el emprendimiento político, por sus dimensiones infinitas, sus accesos geográficamente complicados y porque no tiene poblaciones con anclajes ideológicos; se trata de armar fuerzas de poder en función de administraciones que construyan estatalidad y equilibrio en el desarrollo humano.

4. Construcción de redes político-partidarias en Oruro post elecciones de abril de 2010



Los efectos de las elecciones de gobiernos municipales y departamentales muestran como una primera fuerza política de aparente estabilidad a la proyectada por el hipercentro oficialista y sus aliados sociales corporativos (MAS-IPSP) en 31 de los 35 municipios. La opción política del "centro alternativo" (MSM) tiene presencia con un peso relativo en 11 municipios, lo que le da la posibilidad de construir una red de gestiones diferenciadas tanto de concejales como alcaldesa (Oruro) en función de la experiencia generada en la gestión municipal de La Paz bajo la administración Del Granado. La opción política exclusivamente indígena (AYNI) participa con un municipio (Santiago de Quillacas, provincia Avaroa) en la construcción del proyecto de autonomías indígenas, desde una plataforma política complicada por la presencia de apoyo al hipercentro oficialista.

5. Oruro: la reproducción de un modelo de gestión diferenciada

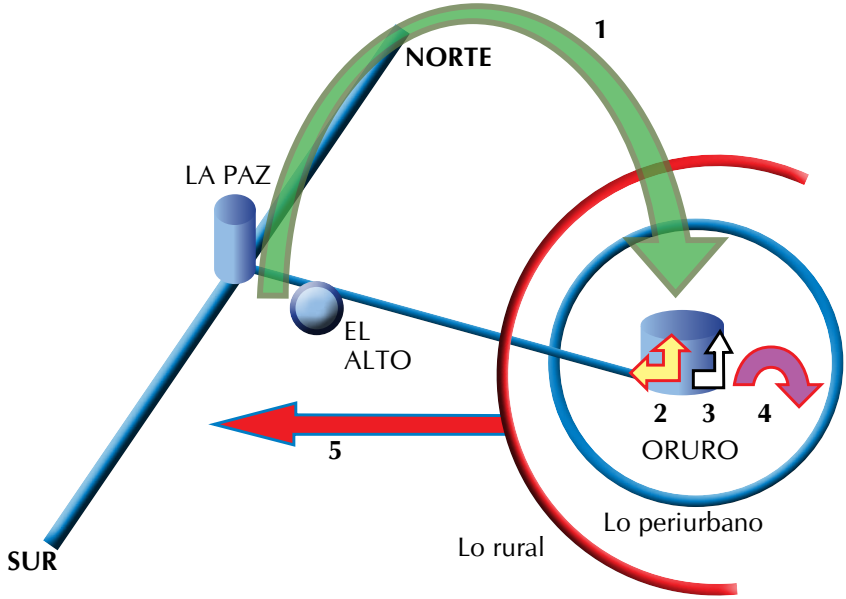


La plataforma de acción política del Movimiento sin Miedo (actualmente en construcción de un frente de centro alternativo) fue la gestión de la administración de lo público local desde la participación de equipos ciudadanos con capacidades gerenciales de innovación. Al mismo tiempo se buscaba potenciar la participación ciudadana en los mecanismos de planificación barrial, distrital y urbana local, promoviendo de esta manera una dinámica de apropiación positiva de lo público en las prácticas colectivas de acción política de una ciudadanía con experiencia en el planteamiento de reclamos y presión al sector público, pero que se adentraba en una nueva manera de gestionar sus propias soluciones.

La gestión política de la solución por planificación propia es uno de los elementos que se quiere "exportar" hacia aquellos gobiernos locales en los que existe influencia de la organización política MSM. Oruro se presenta como un espacio ideal para articular un nuevo microcentro de ciudadanía activa en la administración de lo público, ya no desde la presión por cumplimiento de demandas, o por la alianza con un bloque hegemónico oficialista a cambio de prebendas (acciones de lealtad sectorializadas y personalísimas), sino más bien por el ejercicio de una gestión diferenciada.

6. Oruro: la filtración del descontento social

El ejercicio de una gestión pública diferenciada en el espacio urbano orureño, que viene como réplica de un modelo de gestión exitoso desde el bloque urbano La Paz, serviría para consolidar el crecimiento de la imagen de una autoridad eficaz con el uso de los escasos recursos de que dispone el municipio de Oruro, y así potenciar un ejercicio alternativo para los grupos de influencia política urbanos (comerciantes-transportistas) periurbanos (mineros cooperativistas), acostumbrados al flujo discontinuo y desproporcionado del hipercentro oficialista (tanto en discurso como en recursos financieros). Esta administración de los



1 ejercicio de transferencia desde la organización política Movimiento sin Miedo de un modelo de gestión alternativo
2 en la zona urbana de la ciudad de Oruro se identifica un esfuerzo de crecimiento y solidificación de liderazgo personalizado
3 desde la administración de la gobernación se oficializa la disputa por el control exclusivo de las obras de infraestructura urbana (ciudad Oruro) con el obstáculo del déficit presupuestario heredado
4 potencial abandono de lo periurbano y lo rural en estrategias económicas locales
5 filtración del descontento rural hacia el sector político rural andino paceño

flujos de presión desencadena en el aparato de administración regional (la Gobernación) una pugna interna entre los bloques "históricos" del MAS-IPSP y el sector llamado "entorno familiar presidencial" (el hermano y la hermana del Presidente ejercen una innegable influencia en los sectores menos orgánico-partidarios de la fuerza política MAS-IPSP). La disputa gira en torno a las áreas administrativas de la gobernación con mayor cobertura y alcance frente a la ciudadanía; el objetivo es limitar el impacto negativo de la gestión local en el caudal de votantes adeptos al Presidente. Para ello deben competir con el gobierno muni-

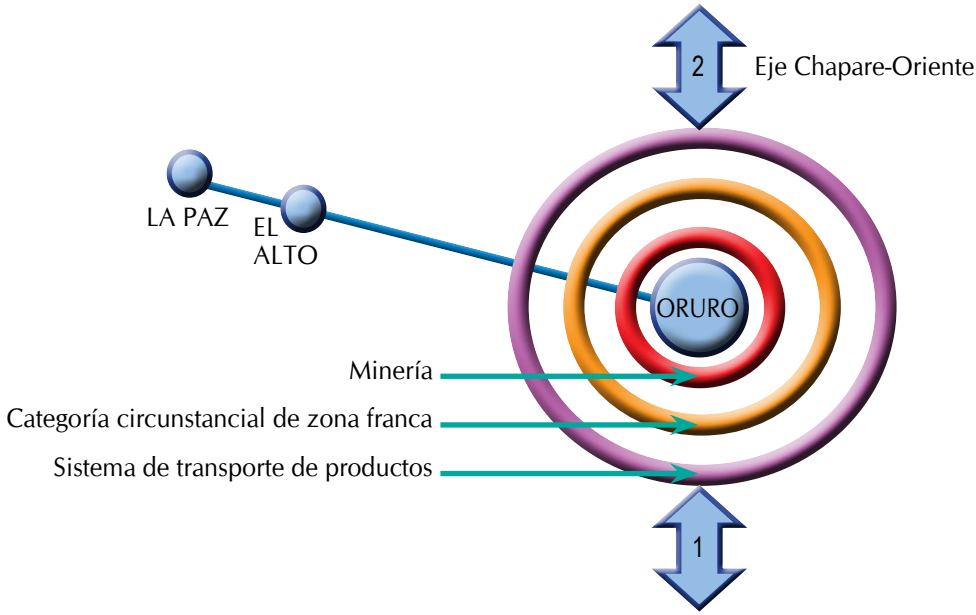
cipal en la "producción" de infraestructura, pero la gobernación enfrenta como principal obstáculo no sólo una fuerza política dividida, sino también la ausencia de recursos financieros suficientes como para hacer frente a la competencia edil en un periodo de seis meses.

La concentración de fuerzas administrativas desde la gobernación en lo urbano orureño repercute en el abandono de la atención de otras urgentes demandas de infraestructura en las áreas periurbanas (disminución de la contaminación ambiental provocada por la actividad minera cooperativista) y la rural (el incentivo a la productividad agrícola, la vigilancia y la seguridad de las rutas comerciales fronterizas, etc.); este abandono se manifiesta en la filtración del descontento rural (principalmente) hacia aquellas organizaciones políticas con identidad rural andina disidentes del bloque del hipercentro oficialista, presentes sobre todo en el departamento de La Paz.

7. Oruro: los anillos económicos de influencia política regional

Tres son los rubros económicos que desarrollan en la región de Oruro actividades estratégicas que la posicionan como microcentro político. La primera es la actividad minera, que tiene la capacidad de generar importantes flujos de capital tanto para el Estado como para una nueva burguesía minera con códigos financieros muy distintos de los que acostumbran a tratar las fuerzas políticas y sus discursos ideológicos (es una clase social que se alimenta de la informalidad y el escaso control; son fuertes por la cantidad de trabajadores involucrados y porque tienen agentes políticos enhebrados en las estructuras de administración de lo local, lo regional y lo nacional; además presentan poca tolerancia a la presión institucional estatal), las actividades mineras han construido un canal de vínculo georeferencial de desarrollo que conecta al hipercentro nacional con la región Chile-Pacífico.

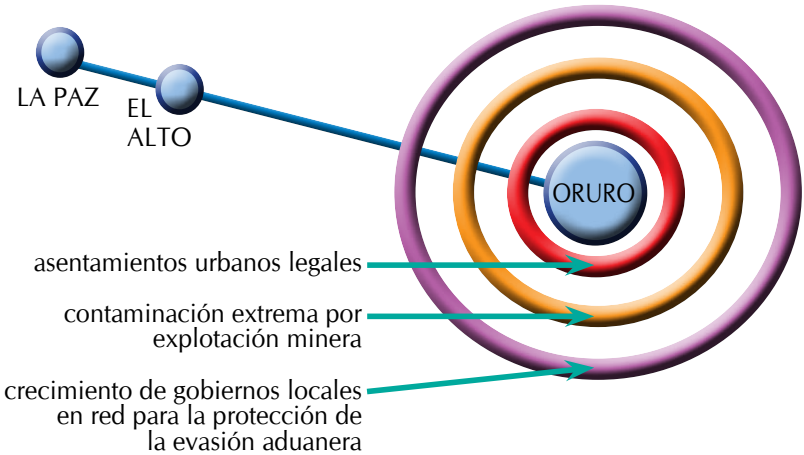
Oruro: los anillos económicos de influencia política regional



Otra actividad que se alimenta de este canal es la comercial. La calificación de la región Oruro como zona franca la convierte en el principal espacio de intercambio de bienes cuyos costos son aún menores por efecto directo de la evasión tributaria de los mismos, aunque la tendencia nacional muestra un avance en la implementación de mecanismos más severos para el control de la evasión, está claro que la red social establecida por los comerciantes puede emprender acciones multigrupales (campesinado, transportistas e inclusive cooperativistas mineros) para frenar la acción "vigilante" del Estado del hipercentro, el cual se ve beneficiado por la construcción del canal georeferencial de desarrollo hacia el Chapare-Oriente que genera la actividad comercial de la microregión Oruro.

Quienes mantienen estos canales georeferenciales de desarrollo en permanente actividad son el grupo-asociación de transportistas que representan a la tercera área económica de Oruro: el sistema de transporte de productos, que moviliza a una fuerza laboral y de capital sumamente importante en las áreas rurales andinas paceñas y orureñas.

8. Los anillos de combustión de liderazgos locales y regionales en Oruro



La debilidad del modelo de descentralización local y regional

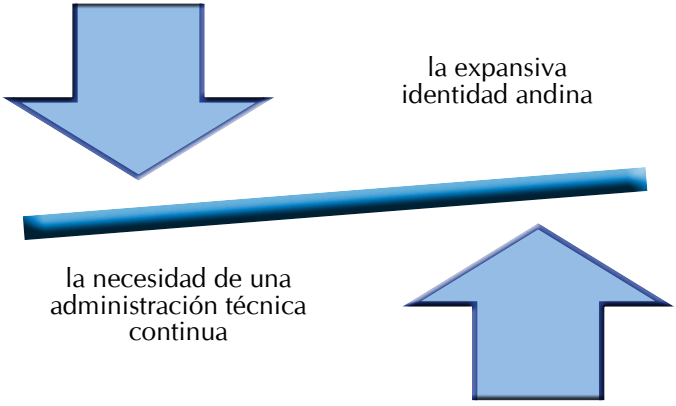
asentamientos urbanos ilegales	imposibilidad de tomar decisiones basadas en la normativa propia (negociación forzada de alto riesgo de conflictividad social esporádica)
contaminación extrema por explotación minera	imposibilidad de solucionar el problema desde lo regional; traspaso de responsabilidades al centro político oficialista; (intermediación entre alianzas condicionadas precarias COMIBOL-cooperativistas mineros)
crecimiento de gobiernos locales en red para la protección de la evasión aduanera	imposibilidad de solucionar el problema desde lo regional; traspaso de responsabilidades al centro político oficialista; (ausencia de participación en la negociación Instituciones estatales-comerciantes-transportistas)

Tres son las categorías económicas que desarrollan en la región Oruro actividades estratégicas que la posicionan como microcentro político; la primera es la actividad minera, que tiene la capacidad de generar flujos de capital importante tanto al Estado como a una nueva burguesía minera con códigos financieros muy distintos a los acostumbrados a tratar por las fuerzas políticas y sus discursos ideológicos (es una clase social que se alimenta de la informalidad y el poco control; son fuertes por la cantidad de trabajadores involucrados y porque tienen agentes políticos enhebrados en las estructuras de administración de lo local, lo regional y lo nacional; además son poco tolerantes a la presión institucional estatal), las actividades mineras han construido un canal de vínculo georeferencial de desarrollo que conecta al hipercentro nacional con la región Chile-Pacífico.

Otra actividad que se alimenta de este canal es la comercial, el atributo de la región Oruro como zona franca, la convierte en el principal espacio de intercambio de bienes cuyos costos aún son menores por la directa acción de la evasión tributaria de los mismos, aunque la tendencia nacional muestra un avance en la implementación de mecanismos más severos (pesados) para el control de la evasión, está claro que la red social construida por los comerciantes puede activar acciones multigrupales (campesinado, transportistas e inclusive cooperativistas mineros) para frenar la acción "vigilante" del Estado del hipercentro, el cual se ve beneficiado de la construcción del canal georeferencial de desarrollo hacia el Chapare-oriente que genera la actividad comercial de la microregión Oruro.

Quienes mantienen estos canales georeferenciales de desarrollo en permanente actividad son el grupo-sociedad de transportistas que representan al tercer sector económico relevante de Oruro, el sistema de transporte de productos; el cual moviliza a una fuerza laboral y de capital muy representativa del área rural andina, tanto la paceña como la orureña.

9. El difícil equilibrio de la gestión política en Oruro



La expansiva identidad andina	la fuerza y el peso de lo popular	el desarrollo de las organizaciones matrices representativas	intercambio de apoyo político por demanda-privilegios	
la necesidad de una administración técnica continua	la fuerza y el peso de los sectores medios urbanos	el desarrollo de la estrategia de gestión personalísima	lo corporativo tangencial a lo ideológico	intercambio de apoyo político por demanda-privilegios
			apoyo político ciudadano de lo popular la fuerza y el peso de los sectores medios urbanos	intercambio en función cumplimiento de demanda social

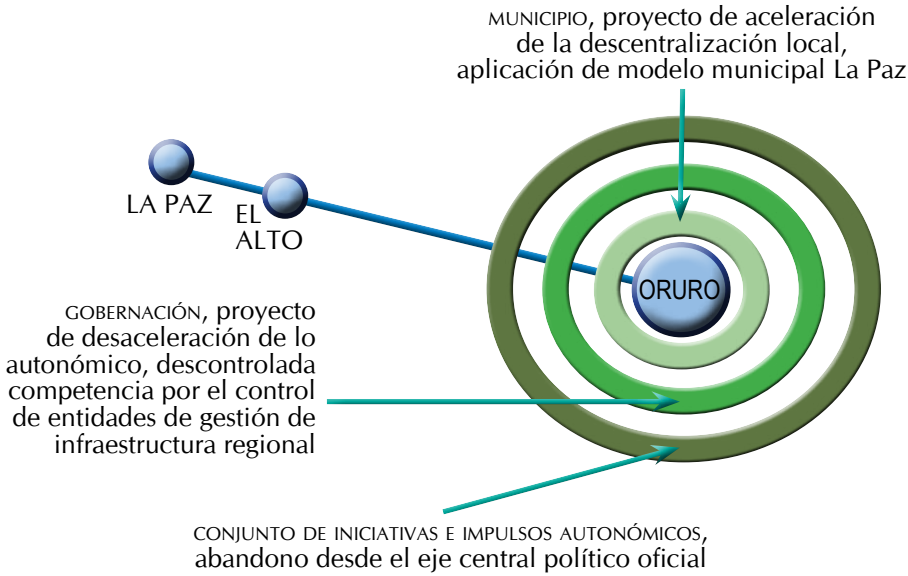
Cualquiera de las fuerzas políticas relevantes para la microregión orureña debe encontrar el equilibrio entre la necesidad de una administración técnica continua en la línea de tiempo regional (implementación de políticas públicas sin interrupciones en los siguientes cuatro años) y los efectos de un discurso de identidad andina en expansión.

Esto significa explorar, crear, nutrir y potenciar canales de diálogo paralelos con dos macrogrupos multisectoriales, el popular periurbano/

rural y el de los sectores medios urbanos (con mayor presencia por el cambio de calificación de Bolivia como país de ingresos medios según el Banco Mundial durante la gestión 2010).

Con una administración cada vez más tecnificada se puede ganar mayor apoyo político ciudadano y, con una ampliación de la identidad popular andina se puede conseguir la adhesión de las organizaciones matrices campesinas representativas del área rural orureña. Ahora bien, ese equilibrio puede permitir una mejor estratificación del reconocimiento de privilegios y el cumplimiento de la demanda social a la que los macrogrupos están acostumbrados a intercambiar por su apoyo político. La gran disyuntiva reside en la ausencia de voluntad del hipercentro oficialista para permitir el equilibrio entre identidad y administración técnica.

10. Oruro: la construcción del panorama político regional en el corto plazo



En los próximos dos años (el corto plazo) será posible visualizar las siguientes acciones promovidas desde los espacios de poder y antipoder en la microregión de Oruro.

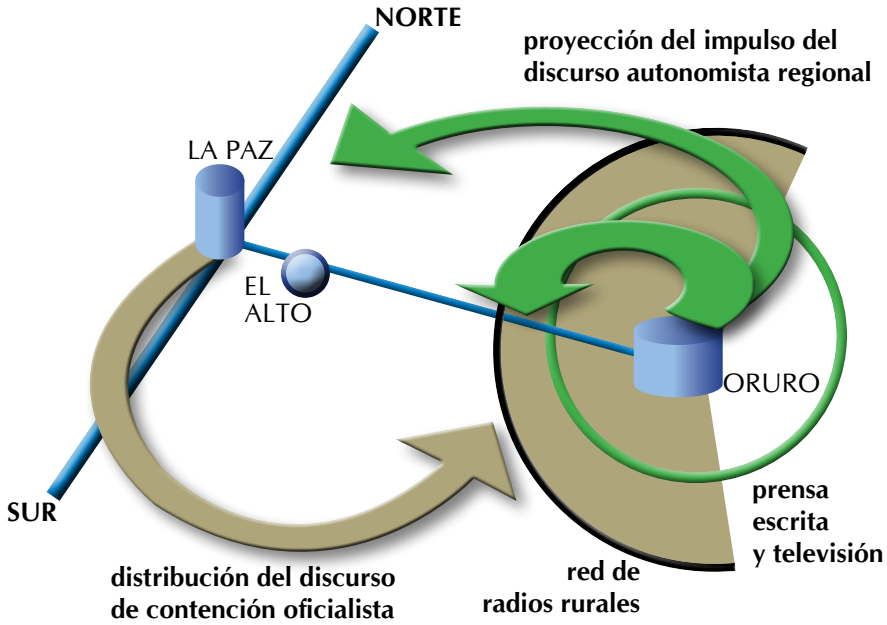
Desde el espacio de la administración local principal (gobierno municipal de Oruro), el liderazgo de proyecto personal de la alcaldesa intentará aplicar un modelo de administración diferenciada ya antes aplicado en la experiencia municipalista del MSM; el desarrollo de este proyecto podrá ser verificado en la capacidad de la gestión municipal de primero construir un mapa de demandas de satisfacción rápida local (aplicación del *know how* de los programas operativos anuales de la gestión paceña) y la focalización de la fuerza operativa de la infraestructura local para resolver los problemas estructurales del municipio desde una planificación participativa eficiente (el diseño de un primer PDM sin influencia del hipercentro estatal).

Estas experiencias locales servirán para que una estructura política con mayor envergadura pueda experimentar con la posibilidad de acelerar el proceso de descentralización local y regional.

Queda claro que la descontrolada competencia por el control de entidades de gestión de infraestructura regional por parte de las fuerzas internas de la organización política del hipercentro oficialista desencadenarán una posible fractalización de buenos resultados en el espacio rural, lo que significará para la gobernación la imposibilidad tanto material como ideológica de apoyar un proceso de autonomía; su viabilidad como referente político pasará por la admisión de la intervención del hipercentro estatal en la solución de conflictos regionales.

La estrategia del hipercentro político oficialista será la de construir dispositivos políticos (militares y policiales) de freno para los impulsos autonómicos ajenos a su bloque, lo que significará la conversión de la microregión de Oruro en una zona de alta tensión social permanente.

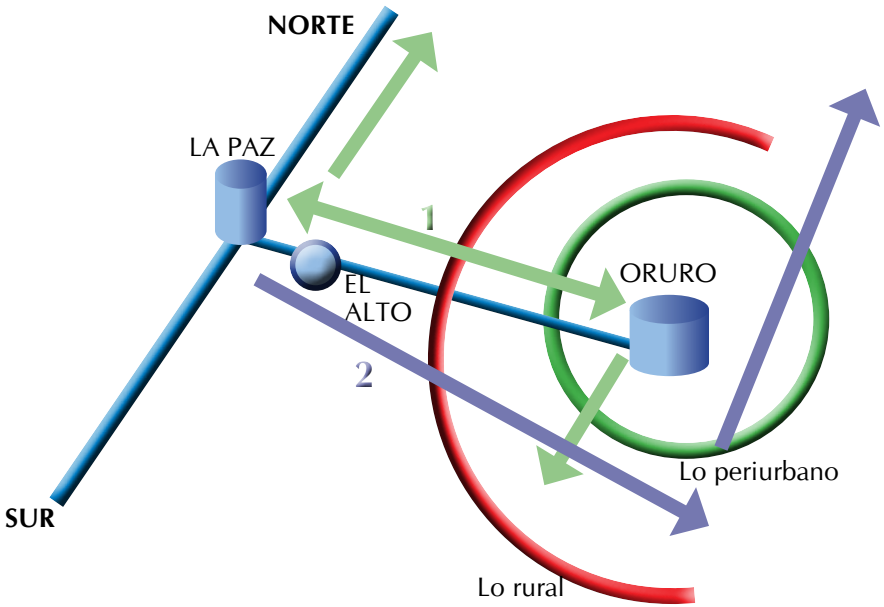
11. Oruro: los medios de comunicación como aliados políticos de peso



En el Oruro urbano principal, la construcción de alianza en bloque de los medios de comunicación con la actual alcaldesa explica el inesperado (para el hipercentro oficialista) triunfo de la misma en las elecciones de abril del año 2010. Lo que significa que, de ahora en adelante, la gestión municipal es un desafío propio para la prensa escrita y la televisión del espacio urbano Oruro; tratarán de lograr, desde sus posibilidades y capacidades, el apoyo ciudadano suficiente para estabilizar la imagen de la alcaldesa y ganarle por lo menos doce meses para los primeros resultados de la aplicación del modelo de gestión diferenciada. Por su cuenta también correrá la difusión del discurso autonomista regional, que se verá enfrentado al discurso de contención oficialista que el hipercentro político difundirá desde su plataforma de radios rurales.

No está demás advertir que en los seis meses siguientes al inicio de gestiones de autoridades municipales como de gobernación se producirá una estridencia en cuanto a discursos, ideologías y modos de administrar los recursos públicos de la microregión de Oruro.

12. Oruro: los horizontes políticos local/regional



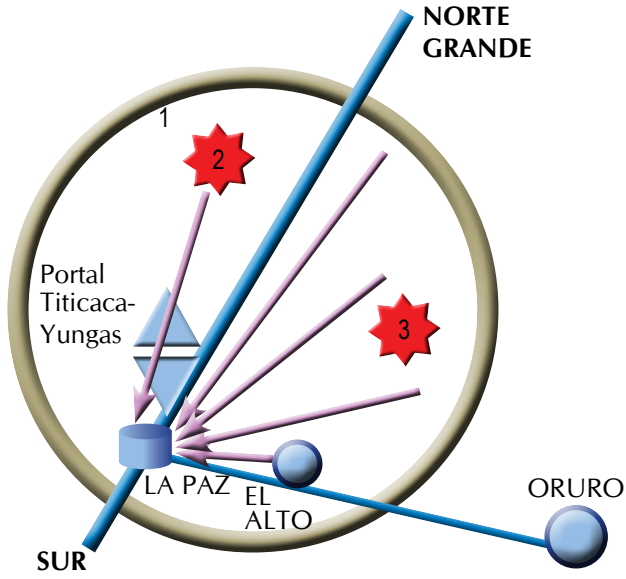
Los siguientes cuatro años mostrarán el desarrollo de dos corrientes ideológicas en la microregión política orureña: la primera(1), de un enfoque en la construcción de una ciudadanía urbana sólida (la experimentación de un centro alternativo desde el MSM) y la segunda(2), el posicionamiento de lo nacional hegemónico (ya en implementación desde el proceso de cambio exclusivo y excluyente del MAS-IPSP).

La consolidación de la ciudadanía urbana sólida se basa en el modelo de gestión (local-regional) diferenciada cuyo pilar es la metropo-

litanización descentralizada e integral, que puede llevar a Oruro a un horizonte de inclusión en las dinámicas de desarrollo de la zona Pacífico (al Perú por el lado y uso de la metropolitanización del norte paceño, y a Chile por el uso del corredor comercial ya existente y la inclusión de La Paz y El Alto como nuevos actores de peso).

En cuanto a la corriente de la hegemonía, la contención de la descentralización regional le permitirá un mayor control sobre fuerzas y tendencias disidentes; para el hipercentro oficialista, el Estado de control debe tener mayor presencia en las zonas críticas (fronteras internacionales, interdepartamentales e intermunicipales en disputa), para lo cual utilizará sus fuerzas prácticas de ocupación institucional (la Policía, la Aduana, las Fuerzas Armadas) a fin de evitar desafíos a su proyecto de supremacía en lo ideológico y evitar el desabastecimiento de su electorado más firme en las regiones del trópico.

13. La Paz: red de vínculos regionales



Niveles de relacionamiento entre las fuerzas políticas constituidas y las emergentes respecto del hipercentro oficialista

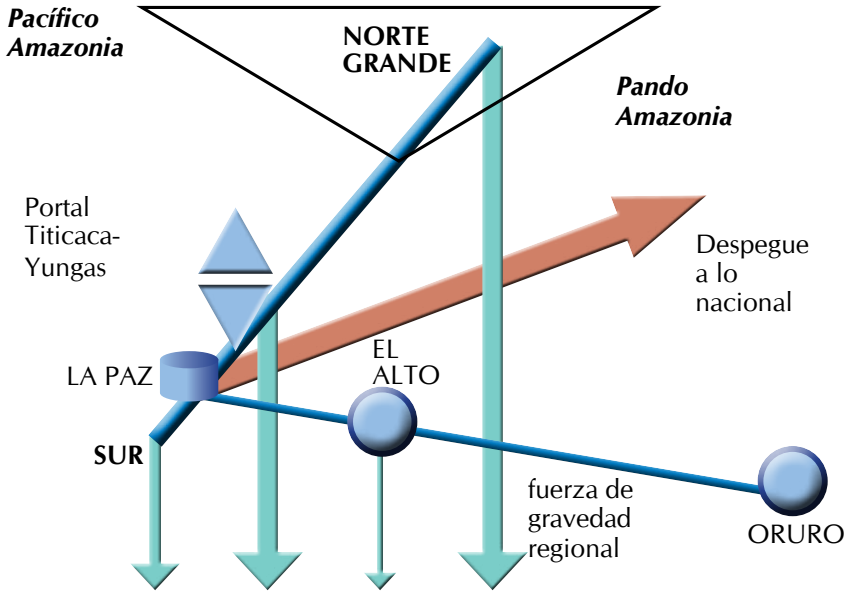
1	relación unidireccional de la gobernación	sólo recibe demandas; es un instrumento de ministerios neutros	modelo de contención autonómica por servicios/ fuerza desmovilizada neutral
2	municipios en desequilibrio administrativo	tutorías de pactos de gobernabilidad	
3	municipios con techo ideológico alcanzado	modelo de intercambio de dividendos electorales por servicios	

Un primer relacionamiento entre las fuerzas políticas constituidas y las emergentes respecto del hipercentro oficialista y sus mecanismos de institucionalidad se refleja en tres niveles. Un primer nivel describe la relación unidireccional del principal instrumento de gobierno del hipercentro, es decir la gobernación, con las fuerzas locales. Esta unidireccionalidad consiste en la recepción de demandas como ejercicio de vínculo institucional: por la demostración de la administración de lo público, el hipercentro oficialista procesa las demandas para que el cumplimiento de las mismas no sea responsabilidad de la gobernación (instrumento de enlace), sino a través de la intervención interministerial (ministerios neutros) que reproducen al hipercentro oficialista en las soluciones que implementan.

En un segundo nivel intervienen los modelos de tutorías en los pactos de gobernabilidad para municipios con desequilibrio administrativo. En este ejercicio de enlace, el hipercentro gana control sobre autoridades y grupos de presión para mantener la viabilidad de la opción municipal, pero dosificada.

El último nivel demanda del hipercentro oficialista un mayor esfuerzo técnico en la respuesta a las demandas de aquellos municipios con techos ideológicos alcanzados, es decir, en aquellos gobiernos locales en los que el peso ideológico, discursivo o de la imagen presidencial resultan insuficientes para contener presiones; en estos espacios se aplica el modelo de intercambio de dividendos electorales (victorias que superan la mayoría absoluta y se acercan a la totalidad de los votos emitidos en favor del hipercentro oficialista) por servicios institucionales (infraestructura, recursos financieros, etc.) de disponibilidad exclusiva del hipercentro oficialista.

14. La Paz: lo microregional frente a lo nacional corporativo



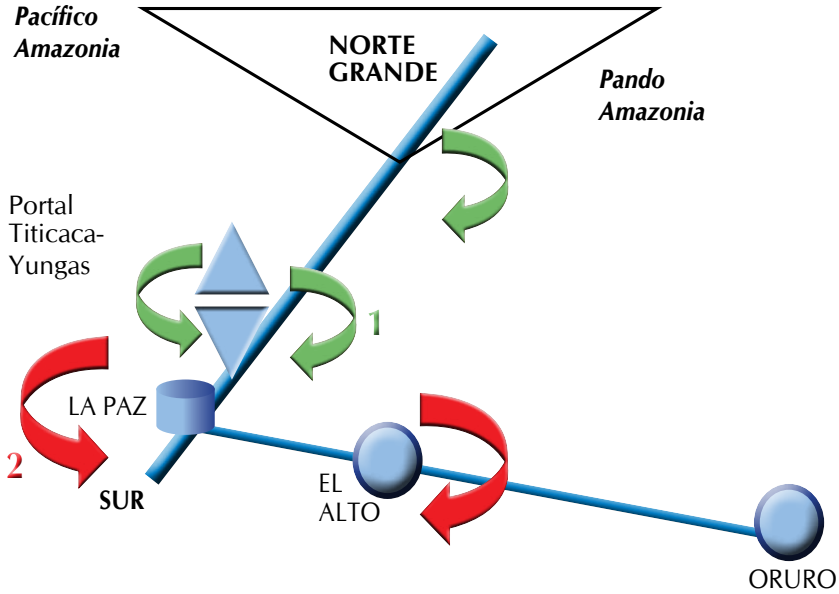
Lo microregional frente a lo nacional corporativo: fuerzas que intervienen

despegue a lo nacional	experimenta mayor resistencia	lo nacional-corporativo se traslada a espacios con menor fuerza regional
fuerza de gravedad regional	anclaje pesado en demandas particularísimas en lo microregional	la paceñidad emergente

A partir de la movilización por la defensa de la sede de gobierno en la región urbana y periurbana de La Paz y El Alto durante la experiencia de la Asamblea Constituyente, queda expuesta la fuerza de gravedad regional incipiente en una región que se había caracterizado por permitir a las fuerzas administrativas del Estado (sin importar la ideología o el líder) el soporte del discurso de lo nacional desde el retorno a la democracia en Bolivia.

En los resultados de las elecciones de abril de 2010, el panorama de lo regional en la tradición política paceña revela un mayor peso y volumen; esta presencia emergente frena el discurso del hipercentro oficialista del despegue de la idea de lo nacional desde el pluriestado, al grado de desequilibrar la tendencia de contención de las iniciativas descentralizadoras de etnias indígenas y la macroregión La Paz. Por tanto, el proyecto nacional corporativo debe trasladarse a espacios (regiones-administraciones-tradiciones políticas) con menor intensidad en lo regional.

15. La Paz: la opinión, el apoyo, el voto y el poder



1	opinión favorable a sus autoridades locales	contención y castigo por opinión desfavorable hacia el bloque ejecutivo central	reconocimiento y apoyo a la gestión presidencial aislada
2	opinión desfavorable hacia autoridades locales funcionales al hipercentro oficialista	lo popular como influencia en la discrecionalidad de políticas públicas	

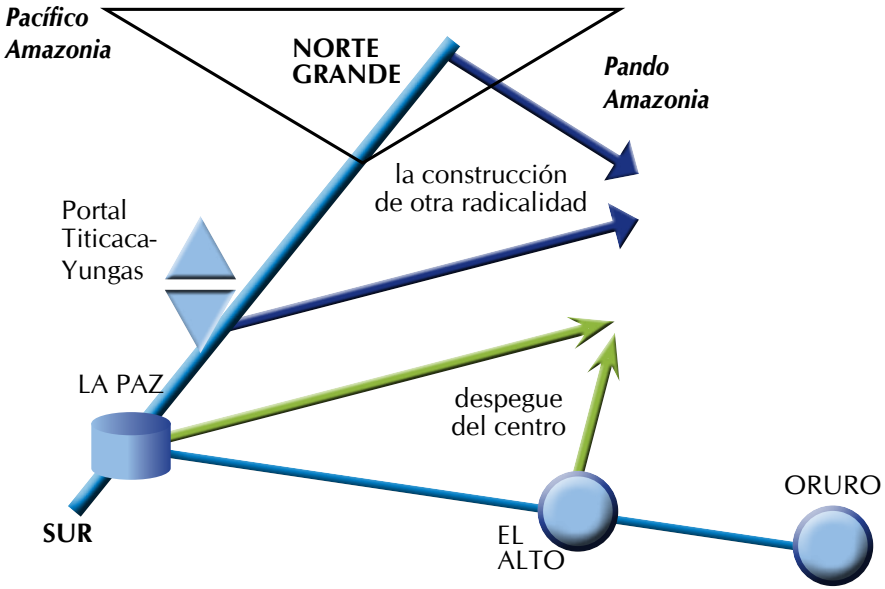
Una vez configurados los poderes locales y la construcción de la estructura de gobierno regional como resultado de las elecciones departamentales y municipales de abril de 2010 en la macroregión La Paz, se puede distinguir las siguientes reacciones de la ciudadanía, que con el tiempo podrían convertirse en tendencias políticas. La primera cadena de reacciones se da en las regiones que constituyen el portal lago Titicaca-Yungas y el Norte Grande; en un primer momento se mide la opinión favorable de los ciudadanos en torno a la imagen de gestión (potencial administración de lo local) de las nuevas autoridades que representan la emergente tendencia de lo regional y lo autonómico, activando en la institución matriz de administración regional la reacción de contención de la viabilidad de los proyectos locales.

A más de seis meses de gestión de lo local, la opinión de la ciudadanía en las áreas urbanas y periurbanas del eje La Paz-El Alto se muestra desfavorable a los representantes (gobernación-asamblea legislativa departamental-gobiernos municipales) funcionales al hipercentro oficialista, lo que genera en dichos espacios la necesidad de influir sobre lo popular desde la discrecionalidad de políticas públicas.

16. La Paz: el escenario del nuevo centro

En la macroregión La Paz se puede visualizar la iniciativa de construcción de un centro alternativo como opción u oferta política basada en la readecuación de las propuestas técnicas de desarrollo tanto locales como regionales. La iniciativa parte del eje urbano y periurbano La Paz-El Alto y confluye con la tendencia de nuevas radicalidades sociales derivadas de la identidad más regional del ámbito Norte Grande y el portal Titicaca-Yungas, regiones en las cuales el discurso de radicalidad elaborado desde el hipercentro oficialista se va evaporando del esquema político tradicional.

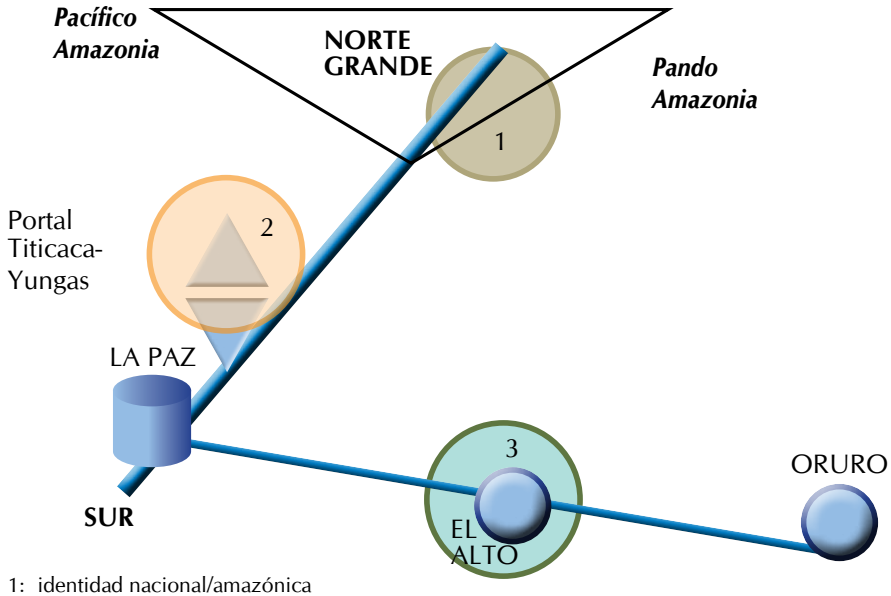
La Paz: el escenario del nuevo centro



17. La Paz y El Alto: la convivencia de identidades societales

En la macroregión La Paz conviven tres identidades societales fuertes: la primera, vigente en el Norte Grande, es la *nacional/amazónica*, que utiliza como canal discursivo la necesidad de construir un modelo de Estado desburocratizado que empalme con la realidad del vasto territorio.

La segunda identidad es la *aymara exclusiva*, propia del área del portal lacustre Titicaca con influencia en la zona campesina cocalera de los Yungas; en esta identidad se da una confrontación permanente del modelo de acción política de grandes colectivos como el campesino y el indígena aymara.



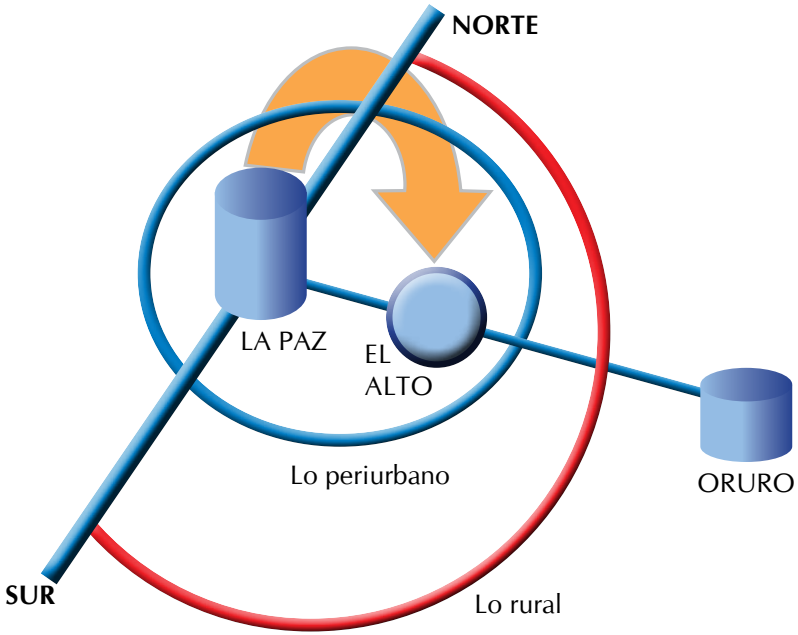
1: identidad nacional/amazónica
2: identidad aymara exclusiva
3: identidad aymara migrante

La identidad con mayores posibilidades de expansión para el siguiente ciclo de cuatro años será la *aymara migrante*, cuyo epicentro es la zona urbana y periurbana de la ciudad de El Alto. Esta identidad es más abierta a acciones políticas masivas por incorporar en su forma de interacción la necesidad de integración de mercados y el progreso acelerado.

18. La Paz y El Alto: el espacio de custodia de los intereses metropolitanos

Por su proximidad con el espacio urbano de la ciudad de La Paz, la ciudad de El Alto reproduce en las propuestas de sus representantes las dinámicas de desarrollo, progreso y construcción de metropolitanización para la superación de problemas estructurales que la aquejan desde su creación y expansión en los años noventa del siglo pasado.

La Paz y El Alto: el espacio de custodia de los intereses metropolitanos

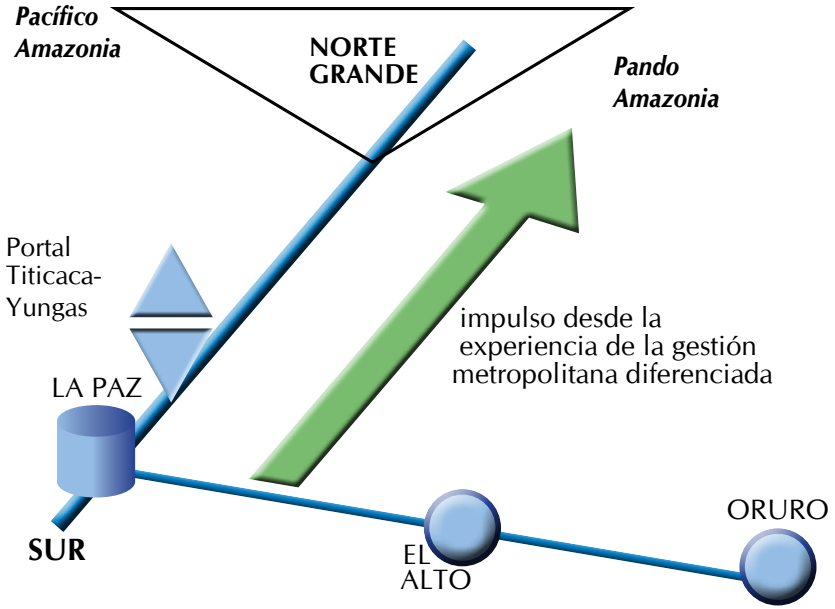


Como espacio político post abril 2010, El Alto se nutre de tres líneas de acción para la sustentación de su desarrollo: la primera consiste en no arriesgar su vínculo con el hipercentro oficialista y reforzarlo a partir de la movilización de fuerzas de presión primarias (juntas vecinales, organizaciones estudiantiles de la UPEA) en apoyo de iniciativas de contención del modelo de descentralización o del proyecto oficialista de nueva institucionalidad masiva (*enforcement institutions*).

Una segunda línea trabaja, a iniciativa de concejales del MSM, la posibilidad de reproducir el modelo de gestión diferenciada. A partir de este modelo, se pretende reconstruir el poder del concejo municipal dentro del contexto de autonomía local, buscando además generar un relacionamiento de protección mutua entre los gobiernos municipales de La Paz y El Alto a fin de disminuir los espacios de alta tensión (límites distritales, tratamiento de la basura, abastecimiento de agua, etc.).

La tercera línea busca la consolidación de la identidad alteña desde la experiencia de la productividad y la superación de las barreras ideológicas, sociales y de género. Para tal efecto, se convierte la figura central de Soledad Chapetón en un modelo referencial de superación, intentando replicar ese modelo en otras líderes a partir de la acción de búsqueda y promoción desde las "casas" de capacitación de UN.

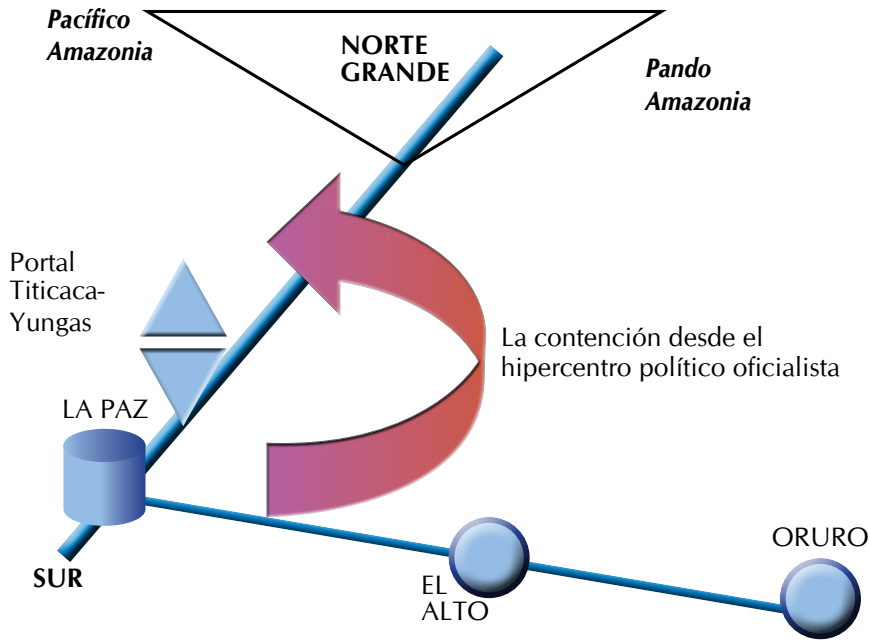
19. La Paz: el salto al norte; el impulso desde la gestión diferenciada



Para el MSM, se abre el horizonte de la consolidación de su proyecto de gobiernos locales modernos desde la experiencia del gobierno municipal autónomo de La Paz. A partir de la presencia ganada después de los esfuerzos de abril 2010, el trabajo de organización partidaria usa el eje de la gestión local diferenciada. Esto exige que los recursos humanos formados en diez años de gestión municipal sean trasladados más rápi-

damente que los avances de la negociación por infraestructura o recursos que despliega el hipercentro oficialista a través de la administración regional (gobernación) o los equipos de planificación legislativa (brigada parlamentaria de La Paz) donde éste tiene concentrada su fuerza.

20. La Paz: el salto al norte; la contención desde el hipercentro



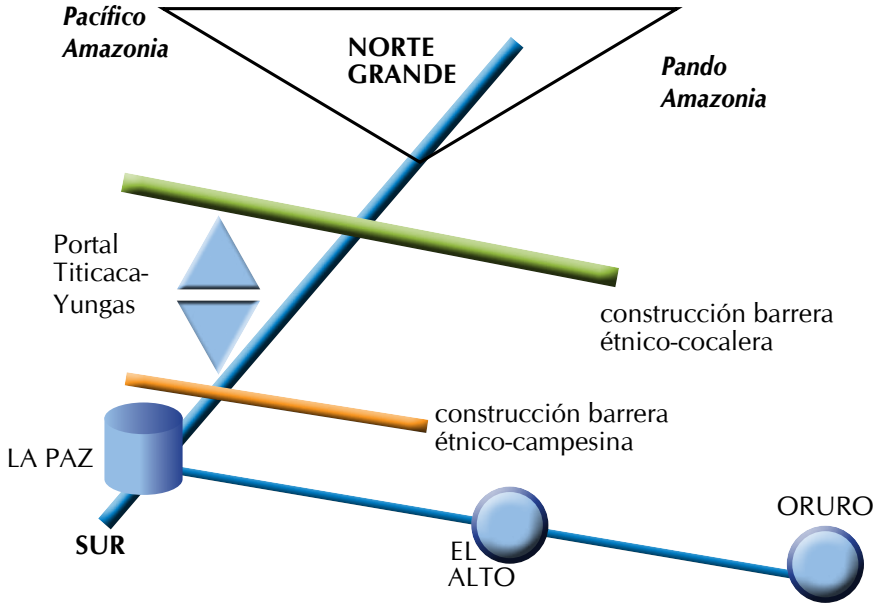
La posibilidad de las aperturas de los gobiernos locales en las zonas consideradas disidentes (a partir de los resultados de abril de 2010) en el Norte Grande —pero sobre todo en el sector borde lacustre Titicaca y Yungas— plantea al MAS, como única fuerza representativa del hipercentro oficialista, la necesidad de asumir el papel de contención de estas fuerzas que, descontentas con el relacionamiento (léase cuoteo) en la ad-

ministración central, buscan una nueva plataforma desde su radicalidad para crecer como bloque político. Para las acciones de contención, el hipercentro oficialista necesita desplegar en el territorio tres herramientas, dos efectivas y una en permanente evaluación negativa. Las dos primeras son las direcciones de gestión de infraestructura de la administración regional (la Gobernación) y el equipo de construcción de planificación legislativa (brigada parlamentaria). La tercera, cada vez menos confiable, es el equipo de intervención ministerial, que en los conflictos del portal Yungas (Caranavi, mayo de 2010) resultó sobrepasada por la figura presidencial al atender demandas y contener conflictos sociales; el sobredimensionamiento de la solución vía coerción institucional deja un déficit muy complejo para el hipercentro oficialista y lo sitúa en desventaja frente a la alianza disidente de Villca, Quispe, Escóbar y Loayza (julio de 2010).

21. El salto al norte: la resistencia al hipercentro político

Tres momentos marcan la construcción de las barreras de resistencia frente al hipercentro oficialista en el portal Titicaca-Yungas. El primero se presenta durante la campaña para las elecciones de gobiernos locales y departamentales de abril de 2010, periodo en el que la necesidad de restar valor a la presencia de líderes como Lino Villca y Felipe Quispe detona en las fuerzas oficialistas el discurso de la traición y el ocaso de los disidentes. El costo de esta estrategia se verá reflejado en la pérdida de espacios de gobierno locales, tanto en el cinturón cocalero de Yungas como en el perímetro del núcleo campesino de Achacachi. El segundo momento se activa cuando el equipo interministerial desconecta los mecanismos de comunicación adecuada para frenar la ola de cortes y bloqueos de las poblaciones del Norte y opta por el uso desproporcionado de la fuerza del Estado para restablecer la calma en las acciones de Caranavi en 2010. La última escena se materializa en la concertación de

una alianza entre Villca y Quispe, fruto del descontento de la actuación de la Administración nacional, y que construye desde julio de 2010 una opción política ciudadana de barrera.

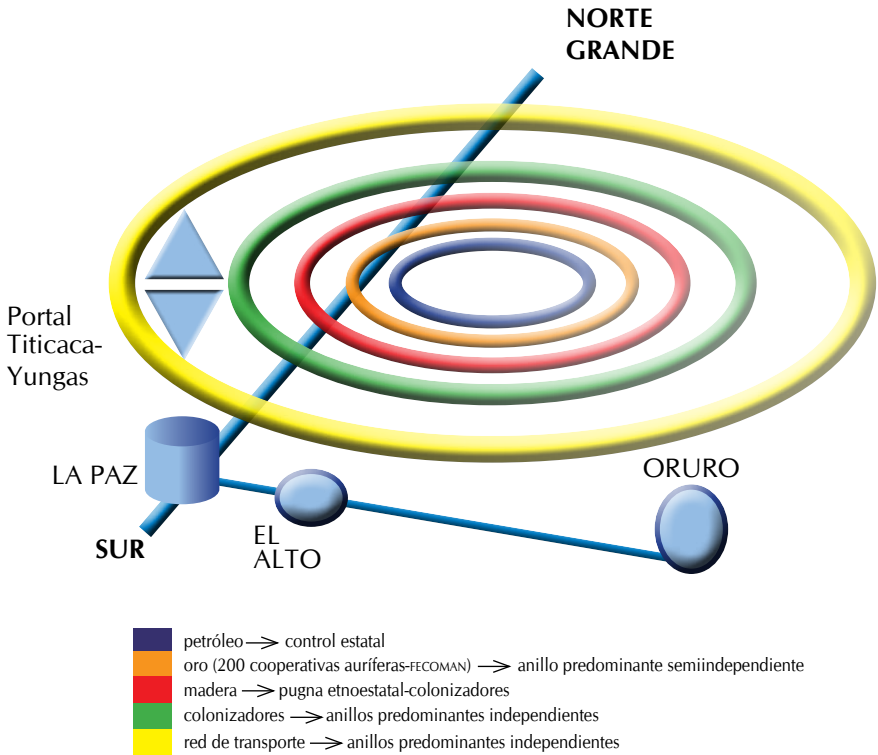


construcción barrera etnocampesina	**Proyecto Felipe Quispe proyecto Lino Villca**	**Contrapeso senador Eugenio Rojas (MAS)**
construcción barrera etnococalera		**Contrapeso senador Fidel Surco (MAS)**

Dicha barrera está cimentada estratégicamente en dos líneas de fuerza: la primera es la pared etnocampesina que, en torno al liderazgo de Felipe Quispe, hace contrapeso a la figura hipercentralista del senador Eugenio Rojas en el escenario de la ribera lacustre de Achacachi. La segunda pared es la etnococalera, administrada por la figura de un dirigente histórico como Lino Villca, que con sus acciones desbarata las operaciones políticas del senador Fidel Surco, quien desde la plataforma yungueña

buscaba convertirse en el sucesor presidencial de mayor consenso; ambos líderes, Villca y Quispe, logran aislar circunstancialmente al hipercentro oficialista del Norte Grande de la macroregión La Paz y bloquear interlocutores regionales representativos de la fuerza social del MAS.

22. La Paz: el salto al norte; los anillos económicos



La viabilidad económica de la macroregión La Paz se encuentra concentrada en el Norte Grande del departamento. Cinco ejes económicos contienen a los grupos de mayor influencia política tanto para

el hipercentro como para la corriente del centro alternativo y las disidencias étnicas.

Las relaciones con estos grupos no están basadas en mecanismos específicos y las lealtades de estos grupos son muy coyunturales; lo que sí está claro es que su relación con el hipercentro oficialista es sumamente tensa y que los instrumentos empleados hasta ahora (equipo interministerial y brigada parlamentaria) no han ganado el espacio de confianza suficiente para implementar reformas que aseguren el monopolio del Estado sobre las reservas de hidrocarburos en la zona, ni el ejercicio de la presión tributaria en la explotación aurífera, ni en el control de las reservas forestales de la amazonía paceña.

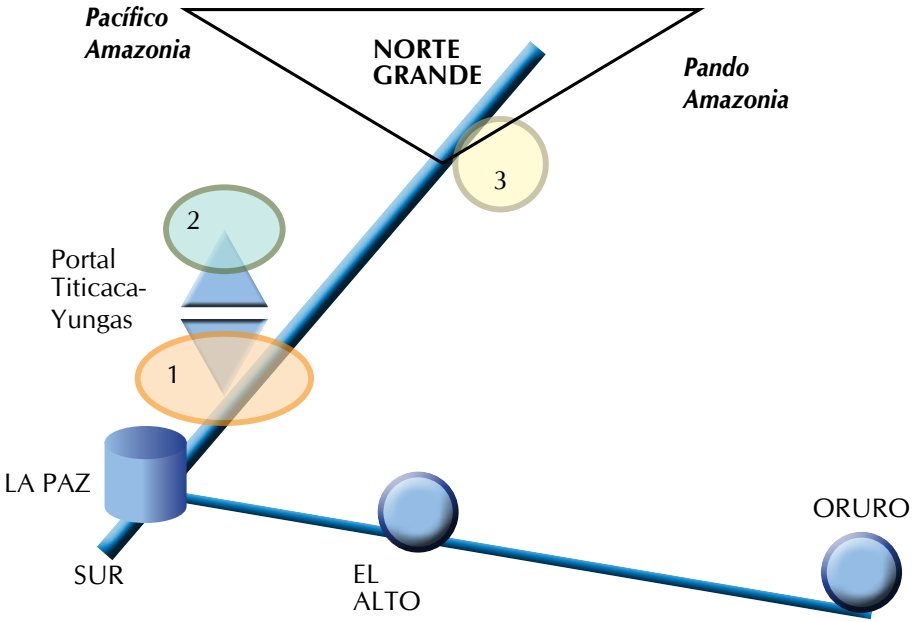
Hasta ahora, los anillos económicos del Norte Grande representan, antes que una posibilidad de conexión con el desarrollo macroregional, el núcleo de potenciales catástrofes políticas.

23. La Paz: la construcción de los feudos postplurinacionalismo

El incipiente modelo de autonomías indígenas lleva a producir en pequeños espacios de administración de lo local la reconstrucción de procedimientos burocráticos tradicionales que invierten la lógica de la gestión de recursos en una sociedad con poca cultura municipalista. Esta nueva forma de administración pública crea en un conjunto de autonomías indígenas emergentes propias de la zona de acceso al portal Titicaca-Yungas un primer feudo (espacio de poder exclusivo) de actores políticos de características distintas de las que el hipercentro y el centro alternativo en construcción están acostumbrados a tratar.

Entrando hacia el espacio geopolítico del cinturón cocalero campesino de los Yungas, nos encontramos con otro feudo en desarrollo, impulsado por la federación de productores agropecuarios de la pro-

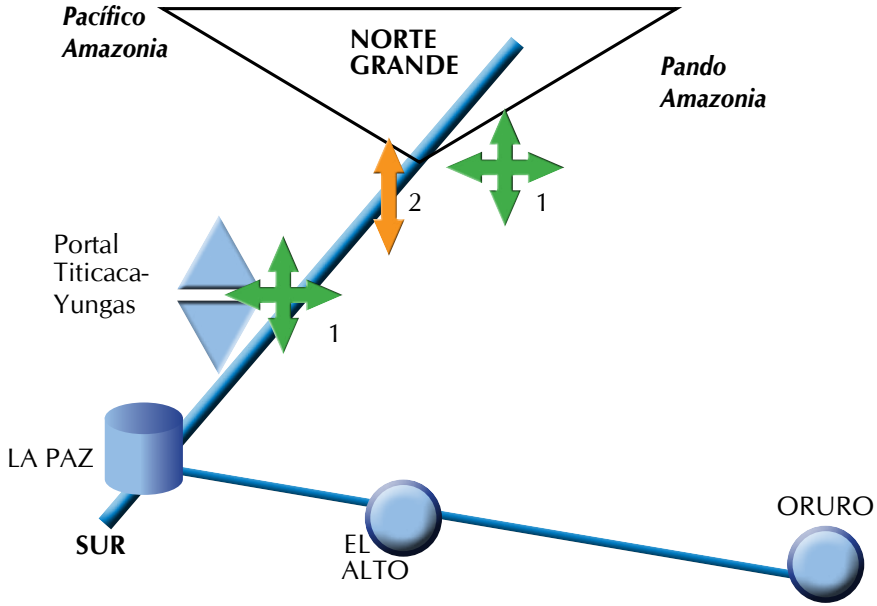
vincia Iturralde, que combina la estructura conservadora (tradicional) de administración del recurso tierra con la representación de formas de estatalidad para garantizar el acceso de sus miembros a los beneficios de la modernidad.



1	conjunto de autonomías indígenas emergentes	primera experiencia de la inversión de formalismos en el ejercicio de la administración pública
2	federación de productores agropecuarios de la prov. Iturralde	importación al esquema Estado de la estructura conservadora de administración de tierras
3	asociaciones de productores en Ixiamas	extensión de la experiencia Estado en tierras vírgenes

Hacia el Norte Grande paceño, encontramos otro modelo de feudo con influencia política en permanente construcción: se trata del desarrollado por la asociación de productores de Ixiamas, quienes tratan de recrear la idea de estructura estatal (infraestructura, servicios, soberanía) en una extensión inédita de la territorialidad nacional.

24. La Paz: la desconfianza de la periferia hacia el hipercentro oficialista



La desconfianza de la periferia paceña frente al hipercentro oficialista

1	ejercicio de conversión hacia la desconfianza/efecto de omnipresencia de Lino Villca/lenguaje ideológico desechado	epicentros: Yungas-Ixiamas
2	construcción de equilibrios precarios desde el centro alternativo (MSM) hacia los polos departamentales	epicentro: Apolo

Sin importar la rapidez con la que el hipercentro oficialista pueda activar sus mecanismos de aproximación hacia grupos sociales en disidencia dentro del portal Titicaca-Yungas y el Norte Grande, estos espacios experimentan a mayor velocidad la devaluación del discurso ideológico popular nacional. Este fenómeno, sumado a la cada vez menos sólida relación de la figura presidencial con las clases de soporte de su fuerza

electoral, tiene como consecuencia política una espiral de desconfianza periférica que es aprovechada por figuras políticas emergentes como Villca y Quispe, quienes en algún momento estuvieron asociados a la experiencia del centro de poder y ante la insatisfacción de sus demandas optan por la ruptura con el oficialismo, y que ahora alimentan su proyecto de barreras etnopolíticas desde esa desconfianza surgida en la periferia.

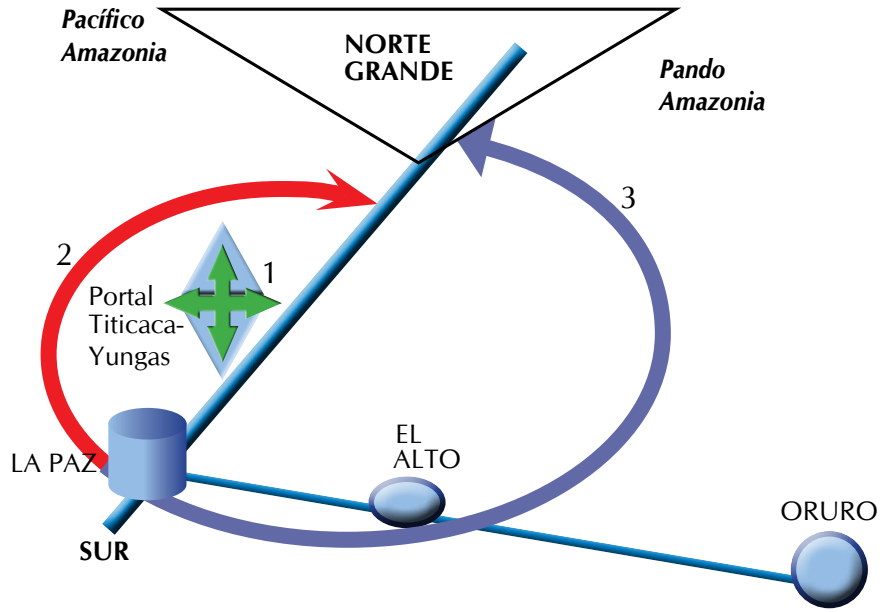
Otra fuerza social con creciente desconfianza, cuyo epicentro se desplaza hacia Apolo en la región del Norte Grande, se presenta como escenario relativamente favorable para el ejercicio y capacitación en un modelo de gestión local diferenciada y autonómica, monitoreada desde la experiencia y proyecto de centro alternativo (MSM). Sin embargo, esa veta de desconfianza hacia figuras administrativas donde existen condiciones institucionales crea desequilibrios en la sostenibilidad de la cultura institucional indispensable para construir una gestión local autonómica eficiente y exitosa.

25. La Paz: los proyectos de ida

Como oferta, tres son los posibles proyectos de inclusión de la macroregión La Paz al escenario de fuerzas políticas emergentes. El primero tiene relación con la construcción de la mancomunidad de municipios de tendencia disidente al hipercentro y cuya economía —de ahí su influencia— está centrada en la producción de coca (sin olvidar las posibilidades que la extracción aurífera ofrece). La promoción de esta acción recae en la figura central del ex senador Lino Villca, con los soportes operativos de Felipe Quispe y Román Loayza, y la consolidación de éste como proyecto político pasa por la negociación de seguridad jurídica en cuanto a las tierras utilizadas para la producción de coca.

El segundo proyecto parte como iniciativa del hipercentro oficialista ante la creciente desconfianza que su discurso hegemónico de lo na-

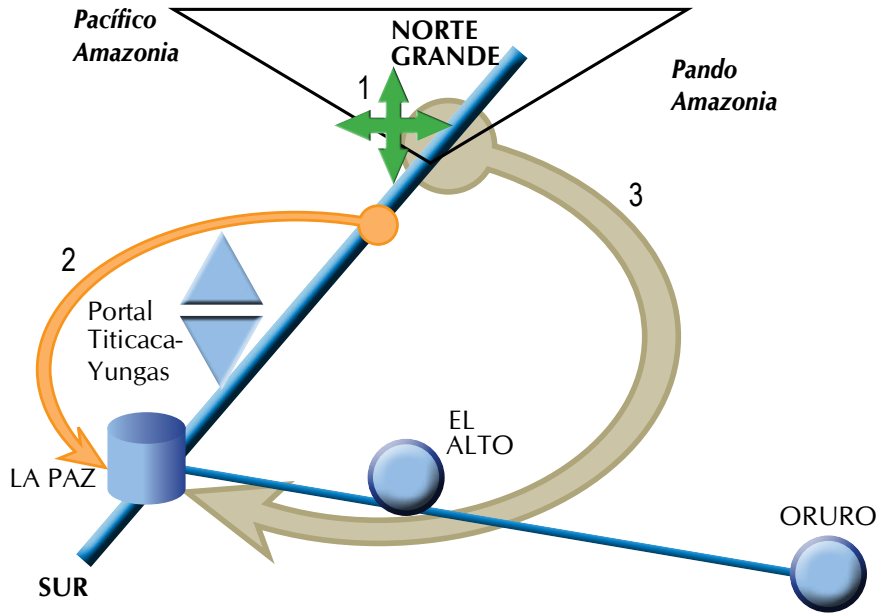
cional popular inspira en las periferias políticas. Para ello, y en función de sus mecanismos institucionales, el hipercentro busca implementar acciones en tres áreas clave para el desarrollo: infraestructura estatal (caminos, escuelas, hospitales, fábricas), servicios (acceso a la educación, acceso a la salud y acceso a fuentes laborales) y la atención de la problemática de la biodiversidad. En la medida en que el hipercentro demuestre mayor capacidad en lo técnico que en lo proselitista, esta agenda de desarrollo puede significar el emprendimiento más vanguardista del modelo de contención autonómico en un territorio vasto y complejo.



1	la construcción de la mancomunidad de la *agro-coca*	proyecto Villca-Quispe	tierras
2	la construcción de una agenda mínima nacional	proyecto del hipercentro oficialista	infraestructura-servicios-biodiversidad
3	la construcción de una cadena de gestiones locales diferenciadas	proyecto de centro alternativo del MSM	desarrollo humano y metropolitanización

Por último, queda el proyecto del centro alternativo (MSM) que consiste en la experimentación de la construcción de una cadena de gestiones locales diferenciadas, con proyección en autonomías efectivas. Un avance mínimo de las mismas puede lograr el salto al desarrollo humano de la zona más extrema del Norte Grande y su potencial anclaje como referente de la metropolitinización hacia el Pacífico y la Amazonía.

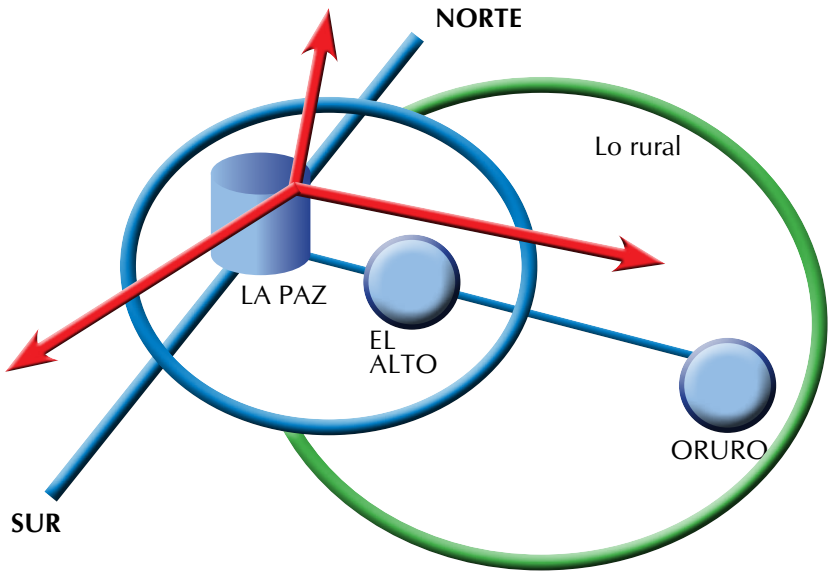
26. La Paz: los proyectos de vuelta



Tres elementos conforman la demanda macroregional paceña para un desarrollo más activo en el horizonte político. El primero es la construcción de la mancomunidad de municipios de opción alternativa al hipercentro, iniciativa que busca reunir en una sola fuerza al bloque de la gestión local diferenciada y las etnobarricadas; su proyección se limita al ejercicio eficiente del modelo autonómico pactado en las normas constitucionales y autonómicas (julio de 2010).

Un segundo proyecto es el de la consolidación de la infraestructura estatal, que encuentra un reflejo claro en la oferta del hipercentro de ampliar la presencia del Estado en la periferia amazónica, lo que lleva a la pugna de la incorporación del bloque amazónico al Estado, una tarea que encuentra iniciativa política en los liderazgos del MSM y la acción funcional de la oficina estatal de fronteras (la carrera Del Granado-Quintana).

27. El modelo panóptico del hipercentro oficialista: vigilar y castigar las disidencias

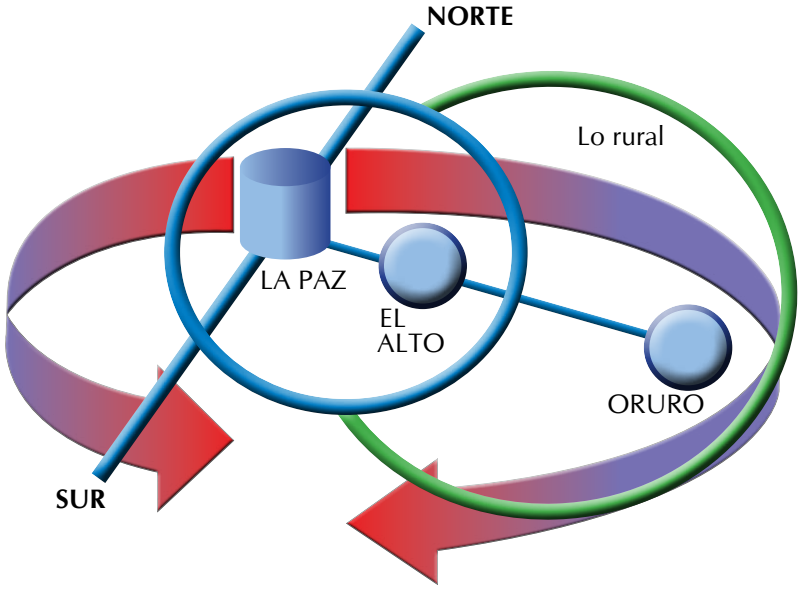


El hipercentro político oficialista, en su esfuerzo de mostrarse sólido y sin fisuras, trabaja un modelo de vigilancia extendido hacia los epicentros de disidencias frontales (portal Titicaca-Yungas y Oruro); la acción central de este modelo se basa en la tradición de fuerza esta-

tal, despliegue de instituciones de coerción: Policía, Aduanas, INRA, Fuerzas Armadas (*enforcement institutions*) y mecanismos de intervención multiministerial.

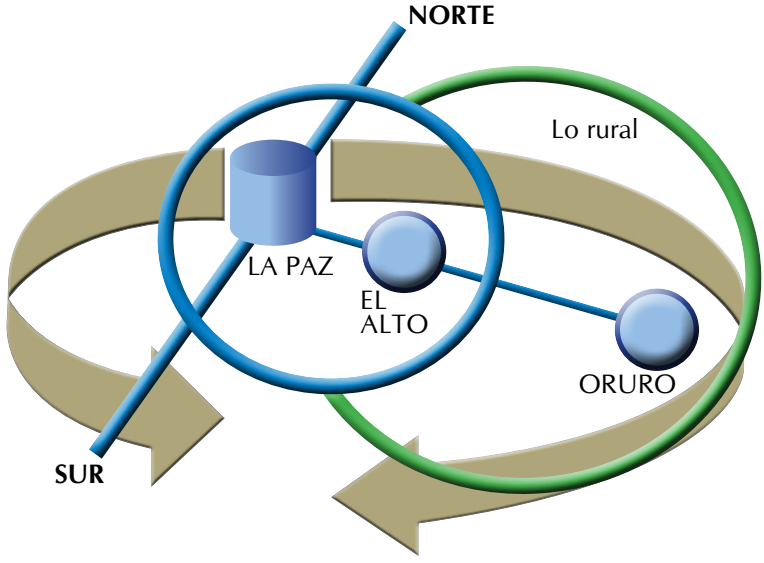
28. La construcción del dique

Modelo de gestión política Dique-Disidencia



Hacia el interior de sus fuerzas, el hipercentro modifica su relación preelectoral, relajada por una interacción de contención de mecanismos extraordinarios de fuerza y presión, y construye un dique que funciona en la etapa de ausencia de gestión estatal (dique de demandas) para orientar sus proyectos hacia la fase de supremacía institucional.

29. La gestión de reunificación de aliados étnico-capitalistas



Tanto el hipercentro como la nueva fuerza de centro alternativo buscan articular una red de espacios de administración local desde las zonas urbanas y periurbanas de La Paz y Oruro para reconstituir la fuerza política de empuje y blindaje de un proyecto nacional. Para ello, sus discursos buscan convencer al grupo político más esquivo y menos radical: la sociedad altiplánica etnocapitalista, o sea la nueva burguesía andina.

El caso de Chuquisaca: la nueva configuración política

Franz Barrios Villegas

Introducción

Este trabajo tiene por objeto examinar y mostrar las variaciones que ha sufrido el mapa político en dos escenarios sucesivos. Se trata, por un lado, del funcionamiento de un sistema político que se basó en los partidos políticos, al extremo de haberse ganado el apelativo de "partidocracia", y por otro, de la reconfiguración de diferentes actores políticos en un nuevo escenario, distinto del anterior. El estudio analítico de este proceso de transformación toma, además, tres niveles de referencia: Sucre, el departamento de Chuquisaca y el ámbito nacional, éste como un marco referencial necesario para descubrir la relación de los actores políticos en los tres contextos.

Para profundizar el conocimiento en torno a esta situación concreta se ha procedido a diferenciar tres planos de observación y análisis: a) un plano teórico que revisa brevemente los principales componentes que hasta hace poco conformaron tanto el aparato estatal como el sistema político; b) una exposición descriptiva y funcional de los actores políticos que configuraron el mapa político en el viejo Estado y de los que emergen en el nuevo escenario estatal, en los ámbitos nacional, de-

partamental y local; c) una proyección de lo que será seguramente una nueva configuración política en el futuro inmediato, a la luz de la nueva organización político territorial del nuevo Estado.

La primera parte de este trabajo se aboca, por tanto, al examen teórico que intenta explicar la crisis política del país a partir del resquebrajamiento del aparato estatal y de su sistema político, para concluir con una justificación teórica sobre la necesidad de un cambio estructural y funcional del Estado, todo esto a partir del papel de intermediación y representatividad de los actores protagónicos (partidos políticos, agrupaciones ciudadanas y pueblos indígenas, además del papel indirecto de las organizaciones sociales).

La segunda parte refleja, sobre la base de datos oficiales, la presencia, las acciones y los alcances de los actores políticos. Se recurre para esto a los registros que tales actores dejaron como huella indeleble en las diferentes consultas electorales, tanto en el ámbito nacional como en el departamento de Chuquisaca y en el municipio de Sucre.

La tercera parte, en consecuencia, es una exposición provisional sobre la nueva configuración política que, previsiblemente, asumirá el departamento de Chuquisaca, merced a las profundas transformaciones políticas que está viviendo el país.

Se trata, pues, de un estudio preliminar sobre la reconfiguración de los actores políticos en Chuquisaca y en Sucre, tomando como eje central del análisis el proceso de cambio que está viviendo Bolivia.

I.
MARCO TEÓRICO

Ya que el objeto de análisis la configuración de los actores políticos (partidos, agrupaciones ciudadanas, pueblos indígenas u otras organizaciones sociales o de base que de alguna manera cumplen también una acción política), se hace necesario establecer previamente un marco de referencia teórico.

- Por ejemplo, es indispensable constatar que estos actores políticos son, por un lado, organizaciones sociales que se supone nacen naturalmente en la sociedad y, por otro, que forman parte de una estructura global que se organiza históricamente como Estado.
- También resulta importante verificar que estos actores políticos, aparte de ser una pieza indispensable en la estructura estatal, son una especie de energía o fuerza que se mueve, por medio del sistema político, en su interior.
- Consiguientemente, el partido político es una pieza indispensable del Estado y cumple una función esencial en la intermediación entre la voluntad soberana expresada en el voto popular y la representatividad que asume para ejercer el poder político a través de la gestión pública. Dicho en otros términos, el partido político es el instrumento que convierte la energía política de una democracia representativa en gestión estatal.

El juego político del Estado y de su forma democrática y republicana sólo puede entenderse conociendo a fondo la naturaleza, las debilidades y los alcances de esta herramienta de intermediación, así como descubriendo su manifestación múltiple a través de una configuración dinámica y variable de varios partidos.

1. Examen de los componentes esenciales del Estado y del sistema político

1.1 Estructura del Estado

Así, un examen teórico del Estado como estructura implica necesariamente una referencia a sus partes constitutivas fundamentales:

- Los poderes centrales del aparato estatal o, en términos más actuales, los órganos centrales que conforman el Estado moderno.
- También forman parte del Estado —desde el punto de vista estructural— todas las entidades públicas cuya articulación tiene relación con el grado de desarrollo histórico que alcanzan las formaciones sociales concretas, no sólo en el ámbito jurídico, político o económico, sino en su sedimentación institucional.
- Entre otras piezas indispensables, podemos mencionar las entidades públicas de la administración, las de fiscalización, control y defensa, las fuerzas coercitivas (Fuerzas Armadas y Policía) y el conjunto de instituciones públicas que cumplen determinadas tareas en todo el territorio nacional.
- Los partidos políticos y las agrupaciones ciudadanas son piezas o engranajes esenciales para el funcionamiento de la estructura del Estado.

1.2 Los sistemas de funcionamiento del Estado

Desde el punto de vista funcional, la estructura estatal es activada por un conjunto de movimientos vitales que se verifican —siguiendo el modelo del organismo humano— mediante diferentes sistemas internos. Vale la pena mencionar los más importantes:

- *El sistema jurídico.* El Estado recurre regularmente al sistema jurídico porque tiene necesidad de establecer un conjunto de

normas y reglas de juego que den legitimidad a las acciones públicas o simplemente regulen el infinito mundo de las relaciones internas de la sociedad. El Estado de derecho al que se alude frecuentemente no es sino ese tejido de normas jurídicas que rigen el movimiento de todas las piezas de la estructura estatal y regulan todas las actividades de la misma sociedad en sus múltiples relaciones internas.

- *El sistema administrativo*. La estructura estatal cobra un movimiento interno muy amplio y complejo en términos de gestión pública y de funcionamiento administrativo y financiero. Lo hace mediante un paquete de sistemas en este campo.

- *El sistema político*. Es seguramente uno de los sistemas más importantes porque su campo de acción tiene que ver con el ejercicio político de la democracia representativa a través del voto, con el manejo del poder político desde el Gobierno o de los órganos ejecutivos, con la facultad legislativa para crear la malla jurídica del Estado y con el mandato conferido al partido, en tanto instrumento de intermediación representativa, para que maneje el Estado en nombre del pueblo.

1.3 Poder político, sistema político y partidos políticos

Si el concepto de *poder político* se traduce como la energía y la capacidad que tiene una sociedad, a través de sus niveles representativos, para construir un aparato público, darle movilidad a través de un conjunto normativo y sobre todo para dirigir, conducir y administrar el Estado, concluimos que el poder político es el punto nodal de la gestión pública, y el núcleo o epicentro de todas las acciones "políticas" que desarrolla el Estado. La teoría ha establecido que en las sociedades humanas y en los Estados se han dado siempre tres formas de poder: el económico, el ideológico y el político.

La accidentada historia de la vida política boliviana nos demuestra que este significado y esta definición original del poder político se fueron deteriorando progresivamente hasta llegar al límite de su desnaturalización. El imaginario colectivo asume que el poder político es un privilegio artificiosamente construido por las élites políticas para usar y abusar del Estado, que se pone al servicio de sus detentadores, que soluciona sus problemas particulares y orienta el curso de todas las actividades públicas hacia la corrupción y la impunidad.

El *sistema político* tendría que haberse establecido como la energía política en movimiento para que el aparato estatal cumpla con las responsabilidades públicas que le delegó la sociedad. El sistema —articulando las reglas de juego de la normatividad jurídica, dando movimiento al aparato de la administración pública, utilizando los recursos humanos, económicos y financieros de la sociedad contribuyente y manejando la energía decisional del poder— tendría que funcionar como condición para que el Estado como estructura cumpla debidamente su responsabilidad pública hacia la sociedad.

Sin embargo, lo que se evidencia a través de todo el curso histórico de la vida republicana de Bolivia es que este sistema (al igual que el poder político) sufrió un desvío progresivo e irreversible en detrimento de la propia sociedad. Se convirtió, si vale la comparación, en una telaraña casi perfecta para que los políticos aprovechen en beneficio propio todas las ventajas y prerrogativas que les concedía el Estado a través de la delegación del voto popular. El papel desempeñado por los *partidos políticos*, como instrumentos monopólicos exclusivos y excluyentes para manejar el sistema y el poder, confirmó y acentuó esta desviación estructural, funcional e histórica del Estado como tal.

La democracia política creada históricamente como la mejor plataforma de convivencia social, al amparo de un conductor común como es el Estado, llevó —por esta triple desnaturalización del poder, del

sistema y del partido— a un desenlace igualmente catastrófico. Las recurrentes crisis políticas del Estado boliviano no son sino la confirmación de esta cadena interminable de desaciertos e incompetencias entre la obsolescencia de un aparato estatal y la degeneración de su sistema político.

1.4 Los actores políticos

Los partidos políticos

Se podría afirmar que el partido político se convirtió en la principal herramienta de vinculación entre el ejercicio de la democracia representativa —es decir, la decisión soberana del voto ciudadano que encomienda un mandato constitucional por un periodo determinado a los "elegidos"— y las responsabilidades públicas de gobernar y legislar, o sea, de conducir la nave del Estado para cumplir un conjunto de funciones y competencias de carácter público.

Sólo en los periodos de ruptura democrática, como los regímenes *de facto*, los partidos políticos fueron desplazados del manejo del Estado, aunque en algunos casos éstos participaron como fuerzas aliadas de los gobiernos militares.

Con el tiempo, los partidos políticos adquirieron potestades extraordinarias al reconocerse en ellos una función exclusiva y excluyente para gobernar y legislar, ya que sólo a través de los partidos legalmente reconocidos podían ser elegidos los gobernantes y legisladores. Dicho de otro modo, la democracia representativa sólo podía ejercitarse en el campo político mediante la decisión del voto ciudadano a favor de los instrumentos de intermediación que eran los partidos.

Esta situación privilegiada que convertía a los partidos en entidades públicas monopólicas, exclusivas y excluyentes del sistema, se abrió antes de la crisis del año 2003, con el reconocimiento de las agrupaciones ciudadanas y de los pueblos indígenas, como nuevos intermediarios en

el quehacer político-electoral. Sin embargo, estas agrupaciones aparentemente apolíticas o de raigambre cívica fueron, en el fondo, una nueva versión de los propios partidos. La misma ley sobre Agrupaciones Ciudadanas es casi una copia fiel de la Ley de Partidos.

Las organizaciones sociales

Paralelamente a la acción política directa que la ciudadanía ejercía a través de los partidos, la sociedad tuvo que desarrollar otras organizaciones de tipo social, tanto para resolver sus relaciones internas, como para abrir niveles de interlocución con el poder político del Estado. La relación de estas organizaciones de base con los niveles estatales sufrió un deterioro progresivo, debido principalmente a la distancia abismal que separaba a la sociedad del Estado, así como por el monopolio cerrado de los partidos en el uso del poder político.

Las reivindicaciones sociales o las demandas de carácter económico fueron adquiriendo un sentido cada vez más político, cuestionando el trato del Estado hacia la población, reclamando espacios de mayor participación y representatividad en los partidos y en las instancias públicas o simplemente mostrando un contenido ideológico y político contrario o distinto al pensamiento hegemónico de los partidos en función de gobierno.

El movimiento universitario, las movilizaciones intermitentes de las organizaciones laborales, principalmente mineras, la emergencia combativa del movimiento campesino y más tarde de las organizaciones indígenas, así como las acciones de las entidades cívicas, de la organizaciones no gubernamentales y de otras instancias organizadas de la sociedad han recorrido, a través de nuestra historia, un largo camino de reivindicaciones propias, asumiendo a la vez, sobre la marcha un papel supletorio, indirecto y persistente de índole política.

Ni siquiera los mismos partidos han sido ajenos a estas manifestaciones de doble propósito, principalmente aquellos que enarbolaban como suyas las banderas de mayor justicia social y de mayor democracia participativa. Los actores políticos se bifurcaron, por tanto, en dos brazos desiguales:

- los partidos cuya esencia eminentemente política les atribuía potestades exclusivas para administrar el Estado,
- las organizaciones sociales o de base, que dentro de sus acciones reivindicativas inyectaban un contenido político indirecto o supletorio.

2. El resquebrajamiento del Estado y del sistema político

Como efecto en avalancha de la eclosión social del año 2003 y de la explosión política del año 2005, la sociedad boliviana ha ingresado recientemente en un profundo proceso de refundación estatal, lo cual supone un cuestionamiento de los componentes de la estructura del viejo Estado, una revisión de la naturaleza y funciones de cada engranaje y, ante todo, una renovación del sistema político vigente.

Es indispensable identificar y aquilatar las dimensiones de este proceso de cambio en lo referente al Estado, aún sabiendo que se trata de una evolución gradual y compleja:

- La primera constatación traumática que actualmente afecta a la conciencia colectiva es que el modelo de Estado, vigente desde 1825, fue una impostura. No obstante, el logro histórico de crear un Estado libre, con una república democrática, con poderes públicos independientes, con una malla jurídica que sustentaba un Estado de derecho y un sistema político eficiente y moderno, la

verdad histórica es que toda esta implantación no fue un producto genuino y propio de la sociedad boliviana. Tan es así que 55 asambleístas criollos fueron elegidos en nombre del pueblo por menos de 50 mil ciudadanos, sobre una población de un millón de personas, los que aprobaron la Declaración de Independencia del nuevo Estado boliviano, el 6 de agosto de 1825, y 44 diputados fueron elegidos por el mismo reducido núcleo de ciudadanos que, en nombre de la democracia y del pueblo, aprobaron en 1826 la primera Constitución Política del Estado.

- A partir de este primer contrasentido histórico, toda la construcción jurídica, institucional y política del Estado boliviano fue respondiendo a un único denominador común, que no era otro que el interés cerrado de las élites económicas, sociales y políticas dominantes. Muy distante del Estado, la sociedad boliviana, en su composición natural y compleja de comunidades, naciones originarias y pueblos indígenas, tuvo que darse modos propios, muchas veces clandestinos o ignorados, para sobrevivir.

- El nervio motor del Estado y de la República fue, inobjetablemente, el sistema político. Tuvimos que someternos, por ejemplo, a un modelo centralista y vertical del poder político. La democracia adquirió una doble calidad insólita: por un lado, se autoproclamó como democracia legítima a pesar de que el ejercicio de la misma estaba en manos de las minoritarias élites dominantes, mientras que la democracia participativa desde la población era prácticamente inimaginable. Pese a esta exclusión, los diferentes pueblos originarios, las comunidades indígenas y otros grupos constitutivos de la sociedad ejercitaron una democracia silenciosa, sin autorización ni conocimiento del poder público instituido.

- Se podría afirmar que la reducida base de la democracia formal, representativa en apariencia, sólo pudo quebrarse con la con-

quista del voto universal en la Revolución de 1952. Ahí nació la democracia participativa, y con ella empezó a abrirse un nuevo horizonte político para la configuración de un nuevo escenario de representatividad y de intermediación democrática.

- Pese a los efectos históricos que desencadenó la Revolución Nacionalista de 1952 en el control de los recursos naturales, la participación política de la ciudadanía en la propiedad de la tierra y en el impulso por construir un país integrado, la solidez del modelo estatal y de su sistema político se mantuvo prácticamente inconmovible.

- La propia restauración de la democracia que ya supera los 30 años no pudo autogenerar mayores cambios internos en la vida pública del país hasta que se dio la sorprendente eclosión social de 2003 y su primer efecto explosivo de carácter político en 2005.

- El proceso de cambio, que puede tener alcances estratégicos e históricos para la sociedad boliviana, se proyecta como un largo camino por recorrer. Tendrán que irse dando transformaciones graduales en la estructura y funcionamiento del Estado, venciendo obstáculos de mucho peso. Sin embargo, existe un punto de partida que ya ha merecido el respaldo mayoritario de toda la sociedad y cuya mejor expresión es el voto ciudadano.

- Un primer logro de la democracia participativa de toda la sociedad ha sido, sin lugar a dudas, la decisión soberana para darse una nueva Constitución Política del Estado, cuya orientación señala el horizonte por alcanzar.

- Las medidas operativas en torno a un control progresivo de los recursos naturales es otra señal de reorientación estratégica, ya que se trata de recuperar, preservar y reorientar los medios económicos y financieros que serán indispensables para el cambio.

- Con el aval inapelable del voto ciudadano se han constituido los pilares de sustentación del nuevo Estado, superando el modo centralista e incorporando un nuevo modelo compuesto, autonómico, pluriterritorial y descentralizado.

- La aprobación de las leyes básicas del nuevo Estado y los primeros cambios en los niveles de gestión, son también signos inconfundibles del camino emprendido.

- Aunque ya se conoce una propuesta general de planificación estratégica para cambiar el sentido de la gestión pública en servicio de la sociedad en su conjunto, es este aspecto el que todavía no demuestra tener la suficiente fuerza en su ejecución sostenida.

- Centrando nuestro análisis en los actores políticos, sean estos directos como los partidos y las agrupaciones ciudadanas, o indirectos como las organizaciones sociales en general, se constata que existe una profunda convulsión política en todos ellos, a tal punto que podemos predecir una transformación traumática y sumamente compleja de todo el mapa político tradicional. Estamos en los umbrales de una nueva configuración política, tanto en el sistema como en los actores que tienen la misión de conducir el Estado.

- No llega a ser exagerado el afirmar que el modelo de la "partidocracia", como núcleo del anterior sistema político, está a punto de perecer irremediablemente. Por tanto, surge la imperiosa y difícil tarea de construir una nueva configuración de actores políticos que asuman la conducción del nuevo Estado.

- La llamada democracia representativa, que fue degenerando en democracia pactada, en impunidad abierta y desafiante, está siendo reducida a niveles formales y frágiles de legitimidad, frente al ejercicio directo de la democracia participativa. Los mecanismos

de esta práctica política sorprenden al mundo entero, porque en Bolivia, tanto la inscripción de ciudadanos electores como los porcentajes de votación o decisión en referendo, han llegado casi al cien por ciento.

- Esto no significa, sin embargo, que deba desaparecer la representatividad de quienes son elegidos por el voto ciudadano, o que deba inventarse nuevos mecanismos de intermediación que sustituyan a los partidos. De lo que se trata es de llenar el gran vacío que dejó el sistema político "partidocrático", asumiendo la enorme responsabilidad histórica de reconstruir todo el sistema.

II.
CONFIGURACIÓN POLÍTICA EN CHUQUISACA

Una primera advertencia necesaria es que, para presentar un mapa político de Chuquisaca, no podemos prescindir del escenario nacional, por un lado, ni de las particularidades que tiene el municipio de Sucre, por otro. Aunque existan matices y diferencias en los tres escenarios (nacional, departamental y local), las tendencias de preferencia electoral reflejan una presencia prolongada de los partidos en los tres niveles, debido fundamentalmente a la exclusividad de que gozan legalmente para participar en todos los eventos electorales y porque, además, el sistema político centralista y vertical garantiza esta articulación.

La situación empieza a cambiar cuando las reformas constitucionales recientes rompen el monopolio partidario a través del reconocimiento del derecho de las agrupaciones ciudadanas y de los pueblos indígenas para ser nuevos instrumentos de intermediación representativa. Esto coincide, por lo demás, con el deterioro de los propios partidos tradicionales y una mayor presencia participativa de las organizaciones sociales de base. Por estas razones, será necesaria la descripción referencial de la configuración política en el nivel nacional, para luego destacar las particularidades que tal configuración presenta, tanto en la esfera departamental como en el caso específico del municipio de Sucre. Como esta segunda parte tiene el propósito de exponer objetivamente la situación concreta del mapa político de Chuquisaca y de la ciudad de Sucre, conviene hacer otra advertencia: que tal exposición no puede darse si no es acudiendo a información oficial, es decir, basada en los datos proporcionados por la Corte Nacional Electoral, aunque los cuadros sean de elaboración propia.

En tal sentido, se ha visto por conveniente desarrollar esta parte con arreglo a dos modalidades de configuración:

- una, que parte del caudal electoral obtenido por los partidos y agrupaciones ciudadanas a lo largo del proceso electoral (general y municipal),
- otra, que denominamos 'configuración por identidad', es decir, presentando los datos oficiales sobre cada actor político.

En la *configuración política por caudal electoral* en el departamento de Chuquisaca y en el municipio de Sucre, se expondrán los datos oficiales que tienen que ver con las elecciones generales, por un lado, y las elecciones municipales, por otro, mostrando, como ya se ha dicho, los tres escenarios involucrados (nacional, departamental y local).

En la *configuración política por identidad* se hará referencia al registro oficial de las organizaciones participantes en los eventos electorales, especificando la denominación, la sigla, los colores, la personalidad jurídica reconocida o su cancelación, y la lista de los representantes legales en Chuquisaca.

1. Configuración política por caudal electoral

1.1 En el nivel nacional

La lectura de un primer cuadro general nos permite descubrir un mapa político que muestra la presencia y el peso significativo de algunos partidos reconocidos como *partidos históricos* o *tradicionales* de alcance nacional permanente:

Los partidos históricos, tradicionales o de alcance nacional

De todos estos partidos políticos nacionales, sólo tres (MNR, ADN y MIR-NM) mantuvieron el mayor caudal electoral durante todo el periodo democrático desde su restablecimiento en 1982 (véase cuadro 1).

Cuadro 1

Partidos históricos, tradicionales o de alcance nacional: resultados electorales 1979-2009 (porcentajes)

Años	1979	1980	1985	1987	1989		1991	1993		1995	1997	1999	2002	2004	2005	2006	2009
Elecciones	Presid.	Presid.	Presid.	Munic.	Presid.	Munic.	Munic.	Presid.	Munic.	Munic.	Presid.	Munic.	Presid.	Munic.	Presid.	Asam. Constit.	Presid.
MNR	35,90	20,10	30,40	12,80	25,60	19,30	24,80		34,90	21,30	18,20	20,40		6,70	6,50	2,27	
ADN	14,90	15,80	32,80	28,60					7,80	11,40		14,60	3,40	2,50		0,72	
PODEMOS															28,60	0,90	
MIR			10,20	26,10	21,80				9,40	9,30	16,80	16,00	16,30	7,10			
UN														5,90	7,80	7,20	
UCS												11,80		2,80		0,49	
CONDEPA						16,50	22,90	13,80	8,40	17,50	16,10	4,00					
UDP	36,00	38,70			12,30	18,80	12,60	14,30	19,60	15,50							
NFR												8,30	20,90	3,00	0,70		
MAS										13,30		3,30	20,90	18,50	53,70	50,72	64,22
MSM												5,80		8,70			
MBL				7,60			5,70	5,40	11,70	13,30	3,10	4,50		2,50		1,05	

Fuente: elaboración propia sobre datos de la CNE.

El MNR obtuvo, en 11 elecciones celebradas entre 1979 y 1999, un promedio del 24,0% del caudal electoral. Pero a partir de entonces, como refleja el cuadro 1, muestra un claro declive: descendió en 2004 al 6,7%, en 2005 al 6,5% y en 2006 al 2,3%. Por su parte, ADN logró en 7 elecciones un promedio del 16,6% del caudal electoral nacional, aunque también registró una caída brusca en las elecciones de 2002 con un 3,4%, en las de 2004 con un 2,5% y en 2006 alcanzó apenas un 0,7%. Ya integrado en la agrupación Podemos, logró un 28,60% del electorado en las elecciones de 2005, pero descendió al 0,9% en las del año 2006. La tercera fuerza política importante en el ámbito nacional fue el MIR-NM, que en 8 elecciones logró un promedio del 15,7% del caudal electoral, bajando a 7,1% en 2004 y despareciendo prácticamente a partir de aquel año.

Esta configuración política que predominó en el periodo "partidocrático" presenta otra característica fundamental, pues entre los tres partidos mayoritarios constituyen la denominada "democracia pactada", es decir un entendimiento mutuo que les garantizaba la alternancia en el control del Gobierno. Esta posibilidad concreta se da porque la suma de los tres caudales electorales ascendía a un 56,3%, aunque cada uno de ellos por sí solo hubiera recibido únicamente una fracción del apoyo popular.

Las alianzas electorales

Un segundo grupo nos permite identificar, en diferentes momentos históricos, la participación de frentes o alianzas entre partidos, lo que supone un intento de forzar al menos dos situaciones: o buscar asegurarse un primer lugar (como en los casos del Acuerdo Patriótico y de la UDP), o intentar aglutinar fuerzas para asegurarse un resultado significativo (por ejemplo, ADN-NFR-PDC).

Cuadro 2
Alianzas y acuerdos políticos de alcance nacional: resultados electorales 1979-2009 (porcentajes)

Años	1979	1980	1985	1987	1989		1991	1993		1995	1997	1999	2002	2004	2005	2006	2009
Elecciones	Presid.	Presid.	Presid.	Munic.	Presid.	Munic.	Munic.	Presid.	Munic.	Munic.	Presid.	Munic.	Presid.	Munic.	Presid.	Asam. Constit.	Presid.
MNR–MBL													22,50				
Acuerdo Patriótico				6,00		33,50	28,50	21,00									
MNR–MRTKL								35,50									
ADN–PDC					25,20												
ADN–NFR–PDC											22,30						
CONDEPA–MP											17,20		0,40				
CONDEPA													5,50				
UCS–FSB																	
PPB–CN																	25,46
UN–CP																	5,65

Fuente: elaboración propia con datos de la CNE.

El sistema político se fortalece, en algunas coyunturas electorales, promoviendo alianzas y pactos, entre los principales partidos, lo cual refuerza la estabilidad de la configuración política lograda. Veamos los ejemplos más ilustrativos, apoyándonos en los datos del cuadro 2:

- La UDP logra dos victorias electorales muy significativas. Acudiendo a una alianza entre el MNR de Izquierda, el MIR y el PCB, obtiene en las elecciones truncadas de 1979 un 36%, y su apoyo electoral aumenta a un 38,7% en los comicios del año siguiente. Esta última victoria de la UDP es la llave que restablece el proceso democrático que se abre desde 1982.

- Un segundo ejemplo, esta vez con una combinación insólita, es el Acuerdo Patriótico, por el que se unen ADN y el MIR-NM, pese a sus diferencias ideológicas del pasado. Esta alianza obtiene porcentajes elevados en las elecciones de 1989, 1991 y 1993 (véase cuadro 2).

- Una tercera alianza política que precipita un cambio inesperado es la alianza entre el MNR y el MBL en los comicios generales del año 2002. Sumando el caudal del MBL que se estima en un 3 ó 4%, el MNR de Gonzalo Sánchez de Lozada ganó las elecciones, logrando un 22,5% de la votación, superando así a sus rivales NFR y MAS, que habían empatado con un 20,9%.

Los otros partidos y agrupaciones ciudadanas

En la lista completa de organizaciones políticas registradas hasta el año 2009, existe un tercer grupo que engloba a todos los demás partidos (72 en total) con postulaciones fragmentadas, esporádicas o de peso electoral insignificante y efímero. Como se podrá observar en el cuadro 3, esta larga lista de postulaciones presenta una distribución muy dispersa. Son muy pocos los partidos o frentes cuya participación se ha mantenido a lo largo de varias elecciones: Izquierda Unida (IU) con-

curre a 8 elecciones con un caudal que oscila entre el 8% y el 0,7% del electorado, el Partido Socialista 1 (PS-1) obtiene porcentajes muy bajos en 5 actos electorales y FSB en 7 oportunidades con resultados que apenas superan el 2%. Algunos partidos o agrupaciones registran una sola participación, como es el caso de Independiente, que obtuvo un 0,5% de la preferencia electoral en los comicios generales de 1993.

Esta exposición de la variedad de los partidos clasificados en el tercer grupo demuestra también que el mapa político-electoral, dentro del sistema político anterior, presentaba una configuración totalmente asimétrica. Por un lado, se consolidaba la preferencia electoral en torno a los partidos denominados históricos, tradicionales o de alcance nacional, y por otro, se evidenciaba una dispersión muy abierta en pequeñas representaciones políticas que sólo distraían al electorado.

Una constatación muy frecuente era que dentro de este amplio abanico de partidos pequeños estaban también los denominados partidos revolucionarios o de izquierda.

1.2 Configuración política por caudal electoral en el departamento de Chuquisaca

Si bien el mapa político de Chuquisaca refleja la misma tendencia que el nivel nacional en cuanto a los partidos principales, presenta una variante particular porque dentro del primer grupo se incorpora el MBL, como uno de los que capta mayor caudal electoral. (Véase el cuadro 4.)

Entre los años 1979 y 2010 se verifican en el departamento de Chuquisaca un total de 20 eventos electorales: 9 de carácter general, 9 elecciones municipales, una elección para los miembros de la Asamblea Constituyente en 2006 y una elección prefectural (2008).

A partir de los cuadros 4 al 8 se puede dibujar dos mapas políticos propios de Chuquisaca, tanto en términos del peso electoral de los par-

tidos en elecciones generales como en la constitución de los gobiernos municipales del departamento. De este modo, la configuración política en el nivel departamental, como se puede leer en los cuadros, presenta las siguientes características:

- Se registraron en todos estos eventos electorales 18 partidos políticos: 5 alianzas entre partidos, 5 agrupaciones ciudadanas desde que éstas fueron legalmente admitidas, totalizando 28 actores políticos en Chuquisaca. Vale la pena advertir que estos cuadros no incorporan otras organizaciones políticas que se registraron sólo en algunos municipios. Por ejemplo, en el municipio de Sucre, como se verá después, participaron otras tiendas políticas en las elecciones municipales.
- Entre 1985 y 2006, el mapa político de Chuquisaca resalta la presencia electoral de cuatro partidos principales: MNR, ADN, MIR-NM y MBL. Al mismo tiempo, registra el impacto que causaron en su momento dos agrupaciones populistas (CONDEPA y UCS entre los años 1991 y 1995) y la dispersión de otros actores menores.
- En la configuración departamental se destaca también la importancia de dos alianzas políticas: el Acuerdo Patriótico en las elecciones de 1991 y el MBL en las elecciones de 2002. La participación del MBL en el frente MNR-MBL logra un resultado excepcional en Chuquisaca, donde llega al 26,9%, es decir, cuatro puntos más que el porcentaje obtenido a nivel nacional.
- Otra señal que cobra importancia es la presencia de las agrupaciones ciudadanas, en tanto sucesoras de los menguados partidos tradicionales, tal como se observa en el cuadro 6. Es el caso de ACI, en las elecciones prefecturales del año 2008, con un caudal del 51,6%, y la que obtiene CST (Chuquisaca Somos Todos) en las elecciones de 2010, donde logra un segundo lugar con el 35,5% para la elección de Gobernador.

Cuadro 3
Otros partidos políticos nacionales registrados entre 1979 y 2009: resultados electorales (porcentajes)

Años	1979	1980	1985	1987	1989		1991	1993		1995	1997	1999	2002	2004	2005	2006	2009
Elecciones	Presid.	Presid.	Presid.	Munic.	Presid.	Munic.	Munic.	Presid.	Munic.	Munic.	Presid.	Munic.	Presid.	Munic.	Presid.	Asam. Constit.	Presid.
MIP													6,10	2,40	2,20		
PP														6,60			
PCB												1,10					
FRI				2,00		1,50	1,50		2,20	3,10		1,90		0,50			
VIMA														0,20			
PDC			1.80	0,80								0,40		0,00			
IU			0,70		8,00	8,20	4,00	1,00	0,80	3,00	3,70						
PS-1	4,80	8,70	2,50	4,00	2,80												
Eje Pachacuti								1,10	0,60	1,80	0,80						
ASD								1,80	1,80								
AYRA																0,49	
MIR-NM																1,53	
PS												2,80	0,70				
FPU			2,50														
VSB						0,40					1,40						
MST						0,80											
POR			0,90														
VO	1,10																
LyJ													2,70				
MCC																	
MRTKL			2,10						0,20	1,20		0,10					
FSB		1,50	1,30	2,00	0,70			1,30	2,10			2,20					
MPP										1,90		0,20					
KND												0,40					
VR-9				6,20		0,60		1,30	0,20	0,50		2,20					
MNR-I			5,50														
MNR-V			4,80														
MRTK			1,10		1,60												
APIN	4,10																
MITKA	1,90	1,20															
PUB	1,30	1,20															
ARBOL								1,90									
MIN				1,50	0,70												
MFD				1,70		0,30		0,40									
MKN								0,80		0,20							
ID				0,80													
FULKA					1,20												
ACP			0,90														
MNRI-1			0,80														
PDB											0,50						
FNP			0,60														
AUR			0,60														
ARENA			0,60														
FDR		3,00															
PRA		2,80															
AFIN-MNR		1,30															
MITKA-1		1,30															
PRIN		1,30															
FREDAB														0,10	0,30		
USBT															0,30		
MNR-A3																3,90	
MNR-FRI																1,36	
AAI																15,33	
CN																3,58	
TRADEPA																1,45	
ASP														0,20		2,44	
CDC																0,18	
ALBA																0,05	
MAR																0,10	
MCSFA																0,20	
MOVIBOL														4,50		0,10	
AS																0,80	2,31
MOP																0,47	
APB																2,22	
ASI																2,18	
MACA																0,34	
INDEP.								0,50									
PULSO																	0,23
MUSPA																	0,49
BSD																	0,22

Fuente: elaboración propia sobre datos de la CNE.

Cuadro 4

Configuración política en el departamento de Chuquisaca
Partidos tradicionales y alianzas: resultados electorales
1979-2010 (porcentajes)

Años	1979	1980	1985		1987	1989		1991	1993		1995	1997	1999	2002	2004	2005	2006	2008	2009	2010
Elecciones	Presid.	Presid.	Presid.	Munic.	Munic.	Presid.	Munic.	Munic.	Presid.	Munic.	Munic.	Presid.	Munic.	Presid.	Munic.	Presid.	Asam. Constit.	Prefec.	Presid.	Prefec.
MNR			25,39	25,39	11,74	21,85	15,55	13,42		36,28	28,22	19,00	17,40		6,00	4,31	3,41			
ADN			21,37	21,37	21,17					10,84			19,00	11,58	3,10		1,97			
PODEMOS																30,93	15,05			
MIR			21,90	21,91	22,50	25,45					9,62									
UN															5,20	7,91	5,23			
UCS							8,26	27,41	12,67	11,48	9,88	13,74	5,10		2,40		1,50			
Condepa						0,90	1,70	1,96	25,2	4,85	3,73									
NFR													2,80	15,65	3,30	0,95				
MAS													2,10	17,10	14,50	54,17	54,40	44,1		53,60
MSM													3,70		3,70					39,00
MBL					30,05			24,33	15,17	19,62	29,67	12,73	16,60		19,10		7,54			
MNR-MBL									26,23		7,75			26,88						
Acuerdo Patriótico					5,20			27,75	31,95											
MIR-ADN							25,80													
MNR-MRTL																				
ADN-PDC						23,00					7,75									
ADN-NFR-PDC												19,70								
CONDEPA-MP												9,52		0,46						
UCS-FSB														7,36						
PPB-CN																			33,60	
UN-CP																			5,65	

Fuente: elaboración propia con datos de la CNE.

Cuadro 5

Configuración política en el departamento de Chuquisaca
Otros partidos políticos: resultados electorales 1979-2010 (porcentajes)

Años	1979	1980	1985		1987	1989		1991	1993		1995	1997	1999	2002	2004	2005	2006	2008	2009	2010
Elecciones	Presid.	Presid.	Presid.	Munic.	Munic.	Presid.	Munic.	Munic.	Presid.	Munic.	Munic.	Presid.	Munic.	Presid.	Munic.	Presid.	Asam. Constit.	Prefec.	Presid.	Prefec.
MIP														0,77	1,80	1,00				
PP															1,80					
FRI											2,17		2,30		0,50					
PDC			1,93	1,93	1,20															
IU			0,79	0,80		20,62	45,61	5,10	3,23	5,65	4,32	1,91								
PS-1			3,25	3,25	4,02	3,96														
Eje Pachacuti									0,79		2,18	1,46								
ASD									1,12											
MIR-NM										11,31		20,32	16,70	17,27	9,50		4,90			
PS														0,45						
FPU			6,60	6,61																
VSB							3,08					1,19								
POR			1,32	1,32																
LyJ														1,87						
MCC														0,60						
MRTKL			1,32	1,33		0,97														
FSB			1,10	1,10	1,30	0,72			1,26											
MPP											2,47									
VR-9					2,80				2,36											
MNR-I			5,95	5,96																
MRTK			1,74	1,74																
ARBOL									1,66											
MIN						1,16														
MFD					1,28				0,38											
MKN									0,42											
FULKA						1,37														
ACP			1,09	1,09																
MNRI-1			1,14	1,15																
PDB												0,42								
FNP			0,90	0,90																
AUR			0,97	0,97																
ARENA			0,70	0,70																
MNR-V			2,54	2,54																
FREPAB																0,31				
USBT																0,42				
CN																	6,02			
MOVIBOL															1,40					
AS																		4,24	2,58	
INDEP.									0,24											
PULSO																			0,50	
MUSPA																			0,73	
BSD																			0,33	

Fuente: elaboración propia con datos de la CNE.

Cuadro 6

Configuración política en el departamento de Chuquisaca
Agrupaciones ciudadanas: resultados electorales 2004-2010 (porcentajes)

Años	2004	2005	2006	2008	2009	2010
Elecciones	Munic.	Presid.	Asam. Constit.	Prefec.	Presid.	Prefec.
ACI				51,58		
GENTE					0,53	
F-19						2,70
CST						35,50
LIDER						4,30

- Con los datos de los cuadros 7 y 8 es posible mostrar una configuración política departamental que revela un predominio inobjetable de cuatro partidos políticos, en vez de tres. Se trata del MNR, ADN, MIR-NM y el MBL.
- Los cuatro partidos mencionados generaron un configuración muy peculiar, como se expone en los siguientes cuadros:

El caudal electoral de estos partidos en cada elección general hasta el año 2002 apunta a dos situaciones nítidas de preferencia ciudadana en el departamento (véase cuadro 7):

- El MNR obtiene en cinco elecciones presidenciales un promedio de 25% de preferencia electoral, ADN logra un 20,5%, el MIR-NM llega al 21,2% en cuatro elecciones, ya que en 1993 participa en alianza con ADN, totalizando entre los tres partidos mayoritarios un apoyo del 66,7%.

Cuadro 7

Configuración política en el departamento de Chuquisaca según resultados de elecciones generales (1985-2002)

Partido	1985	1989	1993	1997	2002
	Votos	Votos	Votos	Votos	Votos
MNR	21.148 25,4%	16.559 21,9%	24.680 32,0%	24.435 19,0%	43.734 26,8%
ADN	17.803 22,0%	17.420 23,0%	20.265	25.345 20,0%	18.840 11,6%
MIR-NM	18.246 21,9%	19.279 25,5%	(*) {definir nota}AP	26.143 20,3%	28.107 17,3%
MBL	5.500 6,6%	15.618 20,6%	11.721 15,2%	16.378 12,7%	(*) Va con MNR

Fuente: elaboración propia con datos de la CNE.

- Como cuarto partido más votado está el MBL, cuyo promedio en cuatro elecciones generales llega al 13,8%, ya que en 2002 se presenta en alianza con el MNR.

Cuadro 8

Configuración política en el departamento de Chuquisaca según resultados de elecciones municipales (1987-2004)

Partido	1987	1989	1991	1993	1995	1999	2004
	Votos	Votos	Votos	Votos	Votos	Votos	Votos
MNR	**7.052** 11,7%	**6.889** 15,6%	**8.805** 13,4%	**16.821** 36,3%	**28.931** 28,2%	**22.330** 17,4%	**9.715** 6,0%
ADN	**12.719** 21,2%		**18.204** 27,8%	**5.024** 10,8%	**7.943** 7,8%	**24.367** 19,0%	**5.081** 3,1%
MIR-NM	**13.517** 2,5%	**11.430** 25,8%		**5.240** 11,3%	**9.865** 9,6%	**21.421** 16,7%	**15.424** 9,5%
MBL	**18.055** 30,0%	**20.202** 45,6%	**15.959** 24,3%	**9.097** 19,6%	**30.422** 29,7%	**21.307** 16,6%	**31.069** 19,1%

Fuente: elaboración propia con datos de la CNE.

Tomando en cuenta la acumulación de votos por partido en las diferentes elecciones municipales, el mapa político de Chuquisaca difiere bastante de la configuración que se obtiene con las cifras de las elecciones generales, que reconocían el primer lugar al MNR con un promedio del 25%, seguido del MIR con 21,2% y ADN en tercer lugar con un 20,5% (véase cuadro 7). En cambio, con los datos ponderados de siete elecciones municipales en Chuquisaca, el primer lugar corresponde al MBL con un 27,6% en seis elecciones, preservando en la séptima (2004) un 19,1% que lo consagra como primera fuerza municipal. El segundo lugar corresponde al MNR con un 24,5% en seis elecciones municipales, pero con una caída muy fuerte el año 2004 con apenas un 6%. ADN ocupa el tercer puesto con 17,3%, registrando un descenso estrepitoso en 2004 hasta el 3,1%. El promedio del MIR-NM en cinco elecciones llega al 13,2%, con un registro descendente para el año 2004 con un 9,5% (véase cuadro 8).

Reflejando la misma tendencia que se registra en el ámbito nacional, los datos de las elecciones municipales en Chuquisaca confirman que los partidos históricos mantienen un caudal electoral considerable hasta el año 1999, y empiezan a sufrir un declive irrecuperable a partir de las elecciones municipales del año 2004, tendencia que se ratificará con el descenso de apoyo en elecciones generales que se registra a partir del año 2005.

En cambio, el mapa político empieza a cubrirse de otro color, tanto en el ámbito nacional como en el departamento de Chuquisaca, a favor del MAS, tal como se desprende de los siguientes resultados. En las elecciones generales, la curva ascendente registra para el MAS los siguientes datos: 54,3% en 2005, 42,3% en las elecciones prefecturales de 2006, 54,4% en las elecciones para la Asamblea Constituyente de ese mismo año, un 44,2% en las elecciones prefecturales de 2008, que lo sitúa en segundo lugar, y un 53,6% en las elecciones departamentales de 2010, ganando el gobierno departamental autónomo y la victoria en 23 de los 29 municipios del departamento de Chuquisaca (cuadros 4, 5 y 6).

1.3 Configuración política en Sucre

Para enfocar con mayor precisión el mapa político de Sucre, conviene tomar en cuenta las elecciones municipales del año 2004 y las últimas de abril de 2010 (cuadros 10, 11 y 12):

Cuadro 9

Configuración política en la ciudad de Sucre según resultados de elecciones municipales 2004

MAS	MBL	MIR-NM	MNR	UN	NFR	UCS	MIP
7.310	24.331	4.283	2.050	1.894	1.705	3.293	624
8,3%	27,6%	4,9%	2,3%	2,2%	1,9%	3,7%	0,7%

MSM	MOVIBOL	MPC	MPS	REMAR	SEA	SPT	PP
1.851	2.128	6.244	884	2.240	2.240	16.292	894
2,1%	2,4%	18,4	1,0%	2,5%	2,6%	18,5%	1,0%

Fuente: elaboración propia con datos de la CNE.

Cuadro 10
Resultados de partidos políticos nacionales en elecciones municipales 2004 y 2010

Organización	Sigla	2004	2010
Nueva Fuerza Republicana	**NFR**	1,93%	—
Frente de Unidad Nacional	**UN**	2,15%	—
Unidad Cívica Solidaridad	**UCS**	3,73%	—
Movimiento al Socialismo	**MAS**	8,28%	31,30%
Movimiento Nacionalista Revolucionario	**MNR**	2,32%	—
Movimiento de la Izquierda Revolucionaria Nueva Mayoría	**MIR-NM**	4,85%	—
Movimiento Bolivia Libre	**MBL**	27,56%	—
Movimiento Sin Miedo	**MSM**	2,10%	—
Movimiento Indígena Pachakuti	**MIP**	0,71%	—
Plan Progreso	**PP**	1,01%	—
Frente para la Victoria	**FPV**	—	4,10%
Movimiento Bolivariano	**MOVIBOL**	2,41%	—

Fuente: elaboración propia sobre datos del Tribunal Electoral de Chuquisaca.

Cuadro 11

Resultados de agrupaciones ciudadanas en elecciones municipales 2004 y 2010

Organización	Sigla	2004	2010
Sucre en Acción	**SEA**	2,56%	—
Movimiento Poder Ciudadano	**MPC**	18,40%	—
Movimiento de Participación Social	**MPS**	1,00%	—
Renovación en Marcha	**REMAR**	2,54%	—
Sucre Para Todos	**SPT**	18,45%	—
Pacto de Integración Social	**PAIS**	—	47,20%
Nueva Alternativa Ciudadana	**NAC**	—	9,50%

Fuente: elaboración propia sobre datos del Tribunal Electoral de Chuquisaca.

Cuadro 12

Resultados de las elecciones municipales en Sucre: alianzas partidarias (2004 y 2010)

Organización	Sigla	2004	2010
Alianza Primero Sucre	**Primero Sucre**		7,90%

Fuente: elaboración propia sobre datos del Tribunal Electoral de Chuquisaca.

Con los resultados de 2004, la configuración política del municipio de Sucre muestra una nueva correlación de fuerzas: El MBL, postulando como candidata a Aydée Nava, logra el primer lugar, consolidando así una posición protagónica que venía labrando desde el año 1987. Le siguen dos agrupaciones ciudadanas que se disputan el segundo lugar: Sucre para Todos (SPT) y MPC, bajo el liderazgo de Fidel Herrera. En cuarta posición está el MAS con apenas 7.310 votos que representan un 8,3% (cuadros 9 y 10).

Nuevamente el mapa político sucrense muestra por un lado cuatro fuerzas (MBL, SPT, MPC y MAS) que se disputan la mayoría del electorado, y, por otro lado, doce organizaciones menores que no pasan del 5% (MIR-NM, MNR, UN, NFR, UCS, MIP, MSM, MOVIBOL, MPS, REMAR, SEA y PP).

Cuadro 13
Resultados de las elecciones municipales en Sucre: votación para alcalde 2010

Partido o agrupación	Votos	Porcentaje
PS	9.668	7,7
NA-C	11.656	9,5
PAIS	57.854	47,2
FPV	5.034	4,1
MAS-IPSP	38.387	1,31
Válidos	122.599	100,0

Fuente: Tribunal Departamental Electoral de Chuquisaca.

Una última fotografía del mapa político del municipio de Sucre corresponde a las elecciones municipales del 4 de abril de 2010. Los resultados de la votación para alcalde (cuadro 13) revelan una nueva configuración local, ubicando en primer lugar a la agrupación ciudadana PAIS, en segundo lugar al MAS y, muy distantes, tres siglas menores: Nueva Alternativa Ciudadana (NAC), Primero Sucre (PS) y Frente para la Victoria (FPV).

Cuadro 14
Resultados de las elecciones municipales en Sucre: votación para el concejo municipal 2010

Partido o agrupación	Votos	Porcentaje
PS	23.651	21,5
NA-C	8.542	7,8
PAIS	39.246	35,7
FPV	3.805	3,5
MAS-IPSP	34.719	31,6
Válidos	109.963	100,0

Fuente: elaboración propia sobre datos del Tribunal Electoral de Chuquisaca.

Este mismo orden se mantiene en la votación para el concejo municipal de Sucre (cuadro 14), aunque la distancia entre el primero y el segundo lugar es mucho más estrecha, situación que se traduce en que ambos logran cuatro concejales, correspondiendo dos a Primero Sucre y uno a NAC.

En el caso de Sucre se manifiesta otra relación natural entre las organizaciones políticas y sus principales líderes, aunque algunos de ellos no ejerzan precisamente la jefatura de las mismas. Como candidatos a alcalde se presentan líderes locales conocidos (como Édgar Arraya por NAC y Fernando Rodríguez por PS), pero ninguno de ellos consigue la votación necesaria para ser alcalde, mientras que sus candidatos a concejales no sólo obtienen más votos sino que logran un curul en el concejo municipal.

Comparando los resultados de las elecciones municipales de 2004 con los que se registran en el año 2010, la configuración política de Sucre experimenta un cambio notable. En el lapso de seis años, el mapa político de Sucre presenta una composición completamente distinta, como se puede observar en los cuadros 10, 11 y 12:

Desaparecen los partidos (MBL, MNR, MIR-NM, UN) y las agrupaciones que tenían mucho respaldo (SPT y MPC), siendo sustituidos por nuevas siglas locales como PAIS (ex MBL), NAC y SPT. En el caso del MAS, en cambio, se confirma la tendencia ascendente, pues el apoyo de esta organización sube del 8,3% al 31,3% (cuadro 10).

2. Configuración política por identidad

El declive de los partidos políticos más importantes no sólo se constata por los resultados que hemos examinado en la configuración por caudal electoral, sino por las consecuencias legales derivadas de las disposiciones que ha tomado la Corte Nacional Electoral, suspendiendo o cancelando la personería jurídica de aquellas organizaciones que no cumplían con los requisitos legales vigentes.

El cuadro 15 muestra que los partidos del nivel nacional que perdieron su personalidad jurídica son Nueva Fuerza Republicana (NFR), el Movimiento de la Izquierda Revolucionaria-Nueva Mayoría (MIR-NM) y el Movimiento Bolivia Libre (MBL), así como otros partidos menores. Los partidos y agrupaciones ciudadanas denominados históricos o tradicionales que siguen habilitados para próximas confrontaciones electorales son el MNR, el Movimiento sin Miedo (MSM), el MAS y Unidad Nacional (UN).

Esta situación se extiende al ámbito departamental, determinando en la actual configuración política de Chuquisaca dos situaciones extremas: el vacío dejado por las organizaciones que perdieron su personería y aquellas que todavía pueden competir con las nuevas entidades políticas.

Cuadro 15
Configuración por identidad: partidos políticos

Partido	Sigla	Tipo de personería	Nº personería jurídica	Representante legal	Colores	Situación actual personería
Nueva Fuerza Republicana	**NFR**	Nacional				Cancelada (Res. 005/2006)
Frente de Unidad Nacional	**UN**	Nacional	44/04	Lic. Samuel Doria Medina	Blanco, azul y amarillo	
Unidad Cívica Solidaridad	**UCS**	Nacional	100/89	Sr. Jhimmy Fernández S.	Celeste y blanco en diagonal	
Movimiento al Socialismo	**MAS**	Nacional	48/87	Sr. Evo Morales Ayma	Azul cobalto, negro y blanco	
Movimiento Nacionalista Revolucionario	**MNR**	Nacional	28/87	Lic. Martha Quevedo A.	Rosado	
Movimiento de la Izquierda Revolucionaria Nueva Mayoría	**MIR-NM**	Nacional				Cancelada (Res. 150/2006)
Movimiento Bolivia Libre	**MBL**	Nacional				Cancelada (Res. 005/2006)
Movimiento Sin Miedo	**MSM**	Nacional	69/99	Dr. Juan del Granado C.	Azul, verde y blanco	
Movimiento Indígena Pachakuti	**MIP**	Nacional	495/04			Cancelada (Res. 005/2006)
Plan Progreso	**PP**	Nacional	103/04	Juan René Quintanilla Guerra José Luis Paredes M.		Cancelada (Res. 151/2006)
Plan Progreso para Bolivia	**PPB**	Nacional	077/08	Dr. José Luis Paredes	Rojo, amarillo y blanco	
Acción Democrática Nacionalista	**ADN**	Nacional	30/87	Guillermo Fortún S. Óscar Daza Marquez Freddy Terrazas Salas	Rojo, blanco, negro	
Poder Democrático y Social	**PODEMOS**	Nacional				
Frente Revolucionario de Izquierda	**FRI**	Nacional	32/87	Dr. Óscar Zamora Medinacelli	Rojo y azul	
Partido Demócrata Cristiano	**PDC**	Nacional		Sr. Jorge Suárez Vargas	Rojo, blanco, verde	
Movimiento de Unidad Social Patriótica	**MUSPA**	Nacional	34/06	Rufina Mejia Callizaya Nancia Huanca Cusi	Morado, amarillo y blanco	
Bolivia Social Demócrata	**BSD**	Nacional	178/06	Jhon I. España Astorga Nelson Valverde	Verde y amarillo oro	
Alianza Social	**AS**	Nacional	183/06	Ruth Choque	Verde y blanco	
Pueblos por la Libertad y la Soberanía	**PULSO**	Nacional	143/08	Alejandro Veliz Lazo	Verde, café y amarillo	
Frente para la Victoria	**FPV**	Nacional	62/09	Eliseo Rodríguez Pari	Blanco y azul	
Movimiento de Izquierda Revolucionaria Nueva Social Democracia	**MIR-NUEVA SD**	Nacional		Fernando Portillo Rojas Miguel Angel Orellana y otros	Rosado, naranja y azul	
Movimiento Bolivariano	**MOVIBOL**	Nacional				Cancelada (Res. 031/2005)
Frente Patriótico Agropecuario de Bolivia	**FREPAB**	Nacional				Cancelada (Res. 005/2006)
Unión Social de Trabajadores de Bolivia	**USTB**	Nacional				Cancelada (Res. 005/2006)
AYRA	**AYRA**	Nacional	201/05	Saúl Sora Huanca Fernando Untoja Choque		Cancelada (Res. 150/2006)

Fuente: elaboración propia sobre datos del Tribunal Electoral de Chuquisaca.

Cuadro 16
Configuración por identidad: agrupaciones ciudadanas

Partido	Sigla	Tipo de personería	Nº personería jurídica	Representante legal	Colores	Situación actual personería
Sucre en Acción	**SEA**	Local	70/04	Eduardo Solares Aponte	Blanco y rojo	Suspendida
Movimiento Poder Ciudadano	**MPC**	Local Departamental	81/04	José Gonzáles Ramos Edmundo Yucra Flores Jorge García Balanza	Verde lechuga y negro	Suspendida
Movimiento de Participación Social	**MPS**	Local Departamental	80/04	Carolina G. Murillo Quispe	Blanco y rojo	
Renovación en Marcha	**REMAR**	Local	84/04	Pánfilo Yapu Condo	Rojo, azul y blanco	
Sucre Para Todos	**SPT**	Local	84/04	Raúl Cors Martínez Luis Gonzales Crespo Ovidio Ortíz Cardoso	Amarillo	
Transformación Democrática y Patriótica	**TRADEPA**	Nacional	82/05			Cancelada (Res. 150/2006)
Convergencia Democrática Ciudadana	**CDC**	Nacional	214/05			Cancelada (Res. 150/2006)
Alianza Siglo XXI	**AS-XXI**	Nacional	118/05	Marcelo Bravo Porcel	Rojo y blanco	
Concertación Nacional	**CN**	Nacional		Leyda García Villarroel	Azul, dorado, blanco y rojo	
Agrupación Ciudadana Gente	**GENTE**	Nacional				
Falange 19 de abril	**F-19**	Departamental				
Alianza por Chuquisaca	**CST**	Departamental				
Libertad y Democracia Renovadora	**LIDER**	Departamental				
Pacto de Integración Social	**PAIS**	Departamental				
Nueva Alternativa Ciudadana	**NAC**					

Fuente: elaboración propia sobre datos del Tribunal Electoral de Chuquisaca.

Cuadro 17
Configuración por identidad: alianzas políticas

Organización	Sigla	Tipo de personería	Nº personería jurídica	Representante legal	Colores	Situación Actual Personería
Alianza Comité Interinstitucional	**ACI**	Departamental			Blanco y rojo	En actual vigencia
Alianza Plan Progreso para Bolivia-Convergencia	**PPB CONVERGENCIA**	Nacional				Suspendida
Alianza por el Consenso y la Unidad Nacional	**UN-CP**	Nacional				
Alianza Primero Sucre	**PRIMERO SUCRE**	Local			Rojo y blanco	

Fuente: elaboración propia sobre datos del Tribunal Electoral de Chuquisaca.

Otras organizaciones departamentales de alcance regional que perdieron su personalidad jurídica son SEA, MPC, TRADEPA Y CDC, como se puede observar en el cuadro 16. En cambio, se mantienen vigentes SPT, PAIS (una agrupación ciudadana que sustituyó al MBL en el nivel departamental), Líder (una organización recientemente promocionada por Savina Cuéllar) y NAC, así como algunas alianzas que alcanzaron protagonismo recientemente.

3. Las organizaciones sociales parapolíticas

3.1 Configuración política desde las organizaciones sociales

- La entidad más representativa y respetada en todo el departamento es el Comité Cívico de Intereses de Chuquisaca (CODEINCA), aunque se reconoce que esta organización ha sufrido en los últimos años una disgregación interna, con la aparición de una entidad paralela para la ciudad de Sucre (CICABOL).
- La Federación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Chuquisaca es otra institución de reconocido prestigio departamental, sobre todo por su convocatoria en el ámbito rural. Sin embargo, últimamente se ha generalizado la impresión de que esta entidad ha sido absorbida por el Movimiento al Socialismo.
- La Federación de Empresarios Privados de Chuquisaca se sitúa como la tercera entidad regional, aunque su peso específico es poco relevante, dado el número de empresas afiliadas. Sin embargo, se proyecta como soporte fundamental para el Comité Cívico.
- Por las condiciones informales de la economía urbana, el movimiento gremial es conocido como una fuerza social muy amplia. Sus convocatorias se consideran determinantes en el

ámbito local. Sus reivindicaciones giran sobre todo en torno a los sitios asignados por la alcaldía para los puestos de venta y, recientemente se enmarca en el conflicto nacional respecto a la venta de ropa usada.

- Las juntas vecinales conforman otra fuerza similar a la anterior, y de gran influencia en la ciudad de Sucre, tanto por su relación directa con la alcaldía como por los problemas de tipo barrial que deben resolver cotidianamente.
- La Central Obrera Departamental, desde hace muchos años, ha perdido la influencia que antes tenía. Ahora se la considera como otro apéndice del partido gubernamental.
- La Federación Departamental del Transporte, además de las organizaciones similares relacionadas con el transporte colectivo, representan una importante fuerza social, cuya capacidad de bloqueo y paralización es temida por la ciudadanía.

Es previsible que a partir de estas organizaciones o actores sociales cambie el escenario local e incluso departamental, a mediano plazo, si las condiciones políticas permiten, por ejemplo, la emergencia de nuevos actores políticos a la sombra del proceso autonómico. En este contexto, la interrelación entre partidos políticos y organizaciones sociales se da, en las actuales circunstancias, más por el lado de la absorción o copamiento de algunas de estas entidades, como los sindicatos campesinos y la misma Central Obrera Departamental, a favor del partido gubernamental. Del mismo modo, se percibe que otras organizaciones sociales (empresarios privados, colegios profesionales, etc.) tienden a asumir posiciones políticas cada vez más abiertamente alineadas con los partidos de oposición o críticas a las acciones del Gobierno y del MAS.

III.
PROYECCIONES EN LA RECONFIGURACIÓN POLÍTICA DE CHUQUISACA

Sobre la base de las consideraciones teóricas de la primera parte, en las que se infiere que Bolivia está en pleno proceso de reconstitución estatal, y de los datos concretos que se recopilan en la segunda parte sobre el comportamiento electoral en Chuquisaca, el presente trabajo formula una proyección provisional respecto de una posible reconfiguración política en los tres escenarios examinados: el nacional, el departamental y el local.

Por el objeto del estudio se hace un análisis más detallado sobre el mapa político del departamento de Chuquisaca y el municipio de Sucre. La referencia obligada a la configuración política en el nivel nacional obedece al propósito de demostrar que los tres niveles siguen articulados entre sí, aunque empieza a distinguirse una creciente especificidad en los niveles subnacionales, debido principalmente al esfuerzo de reorganización político-territorial que ha emprendido el país.

Reconociendo que en el ámbito social o político es muy difícil intentar cualquier pronóstico, dada la variabilidad de los factores concurrentes y la complejidad de los fenómenos que se van presentando en la coyuntura, esta parte final intenta simplemente esbozar algunas hipótesis, cuya base de sustentación es el resultado de una combinación de datos concretos del pasado inmediato, de categorías conceptuales que le sirven de fundamento analítico y, probablemente, de apreciaciones subjetivas.

1. Reconfiguración política en el nivel nacional

Por lo que respecta a la escena nacional, podemos apuntar lo siguiente:

- El desmoronamiento de los principales partidos que hasta el año 2004 tuvieron mucho peso e influencia en la vida política del país deja un vacío demasiado grande y profundo como para esperar un surgimiento inmediato de nuevos partidos.

- Para llenar este vacío, los nuevos proyectos tendrían que cumplir los siguientes requisitos: a) contar con un liderazgo político nacional, lo que en el momento no existe; b) mostrar una estructura orgánica sólidamente forjada, cosa que no se puede lograr de la noche a la mañana y c) lanzar una propuesta programática que en términos alternativos sea mucho más estratégica y viable que la que plantea actualmente el partido gubernamental.

- Existe un plazo perentorio de cinco años, hasta diciembre del año 2014, para que algún proyecto político alternativo surja, se consolide y capte la simpatía electoral de la ciudadanía. Sin embargo, en el terreno político, este plazo es demasiado corto, sobre todo si hay que cumplir con los tres requisitos mínimos ya señalados.

- Ya están en carrera algunas alternativas que empezaron a destaparse públicamente en las últimas elecciones generales. Es el caso, por ejemplo, de Unidad Nacional y del Movimiento sin Miedo. En cuanto al primero, su participación no ha podido demostrar un crecimiento sostenido y, de cara a los tres requisitos señalados, tampoco llega a cumplir los niveles exigibles. Respecto al Movimiento sin Miedo, el liderazgo de Juan del Granado puede satisfacer el primer requisito, es decir la estructura orgánica tiene carácter nacional pero aún carece de solidez y en materia de propuesta programática su formulación es todavía bastante imprecisa.

- El Movimiento al Socialismo, dado el respaldo electoral que ha obtenido en las últimas consultas populares, cuenta con una base de apoyo popular muy sólida. El liderazgo de Evo Morales y el de su acompañante Álvaro García Linera cumplen con ventaja el primer requisito. No obstante, su organicidad se muestra todavía como caótica e incontrolable. Y en cuanto a la propuesta programática, el MAS cuenta con la enorme ventaja de poder plasmar en gestión pública y durante los próximos cinco años su programa de gobierno. El talón de Aquiles del MAS, como ha sucedido en otros casos al largo de la historia, reside en que no es inmune ni está protegido de los gérmenes de descomposición interna inherentes al ejercicio de la política y al manejo del poder.

En suma, lo previsible en términos de una nueva configuración política en el nivel nacional para las próximas elecciones, es que existan sólo tres o cuatro alternativas de peso: el MAS con todas las ventajas que tiene actualmente, el MSM que puede mostrarse como una alternativa de cambio, Unidad Nacional con menos probabilidades y, sin mayores perspectivas, alguna propuesta unitaria y nacional que pudiera surgir asumiendo una posición conservadora o de rechazo al proceso de cambio.

2. Reconfiguración política en el nivel departamental: Chuquisaca

- Como extensiones del mapa político nacional, es posible conjeturar que en Chuquisaca se mantendrán los siguientes actores políticos: El MAS, cuya presencia y fortaleza se consolidan en las diez provincias de Chuquisaca y muestran un crecimiento lento pero sostenido en la ciudad de Sucre; el MSM, que en las últimas elecciones ha tenido una presencia relativamente importante y, probablemente, Unidad Nacional aunque con un caudal cada vez más disminuido.

- En el marco todavía tradicional de conformar un partido político o una agrupación ciudadana que tenga una perspectiva nacional ha surgido recientemente el anuncio del lanzamiento del proyecto Chuquisaca para Todos, liderizado por el ex presidente del Comité Cívico de Chuquisaca, Jhon Cava. Sin embargo, cabe abrigar dudas sobre su viabilidad electoral debido a las notorias carencias de liderazgo, estructura orgánica y propuesta programática. Además, se mantiene como duda razonable su supuesta inclinación política por el proyecto opositor que se forjó desde Santa Cruz: la Media Luna.

- Ante la evidencia del desmoronamiento de los partidos políticos tradicionales, es prácticamente inimaginable la conformación de nuevos proyectos políticos de alcance nacional a partir de Chuquisaca.

- Lo que podría darse en el futuro inmediato es más bien la conformación de proyectos políticos de alcance departamental, para abrir un nuevo escenario político-electoral en torno a las próximas elecciones de gobernador y miembros de la Asamblea Legislativa Departamental.

- Existe la probabilidad de que esta nueva configuración cobre sentido y dinamismo, en los nueve departamentos del país, como efecto de reorganización político-territorial del Estado en curso, lo que supondría la institucionalización de una especie de partidos o agrupaciones subnacionales de distinto tipo y color.

3. Reconfiguración política en el nivel local: el municipio de Sucre

- Ante los cambios estructurales del Estado en el nivel local o municipal se puede estimar que por las características propias del municipio de Sucre, que acoge a la mitad de la población del departamento de Chuquisaca y que en términos presupuestarios tiene un peso similar al del propio gobierno departamental, la futura configuración política en la capital tendrá características muy peculiares.

- Por lo pronto, sólo es perceptible la presencia del MAS como enclave político {fuerza política ¿?} que tiene un alcance nacional, seguido probablemente por organizaciones de menor peso que puedan tener igualmente una proyección nacional, como es el caso del MSM y UN.

- Por lo visto en los primeros intentos de plasmar nuevos proyectos políticos a partir de Sucre, es muy probable que exista un clima muy favorable para que estas iniciativas emerjan en buen número. Los dirigentes y líderes locales preferirán participar en la contienda electoral por el gobierno municipal, dejando de lado las dificultades mayores que supone concurrir a las elecciones en el nivel nacional o descartar las reducidas utilidades que puedan obtener desde las entidades cívicas, cuyas perspectivas se cierran ante el ímpetu de un Estado más cercano a la base social.

- En el plano concreto, las perspectivas que tenían proyectos ya constituidos como PAIS, MPC, NAC, LIDER, etc. parecen estar condenadas a una extinción paulatina, precisamente porque no han sido capaces de asimilar adecuadamente la esencia y los límites del cambio que se está produciendo, principalmente en el sistema político nacional y subnacional.

Árboles, helechos y astillas: organizaciones políticas en Tarija

Rodrigo Ayala Bluske

1. Una estructura tensionada por el proceso constituyente

A estas alturas de la evolución del proceso de cambio iniciado por el Gobierno del MAS, no cabe duda de que el departamento más afectado por el mismo en el contexto nacional ha sido Tarija. La unidad político-administrativa de menor extensión en el territorio del Estado plurinacional no solo ha sufrido el enorme tensionamiento que ha traído consigo la reestructuración de los mecanismos de acceso al poder establecidos, sino que también ha visto modificada su propia organización interna, puesto que en su seno se ha dado la única experiencia de autonomía regional existente hasta el momento en el Estado boliviano.

En general, se puede decir que la Tarija tradicional ha experimentado un profundo remezón que ha cuestionado los postulados fundamentales con los que la élite tradicional —que operaba a través de las organizaciones políticas vigentes en el periodo de la "democracia pactada"— manejó la cosa pública departamental. La crisis ha desnudado las falencias esenciales de dicho grupo dirigente y ha puesto en la agenda nuevas exigencias para lograr la estructuración de una visión que torne sostenible hacia el futuro la construcción de un departamento integrado

a las políticas nacionales emergentes del nuevo régimen de gobierno, pero también integrado en su estructura interna, con una relación armónica entre la capital departamental y las provincias.

En este trabajo analizaremos la forma en que dicha crisis castigó a las organizaciones políticas tradicionales, así como los caminos que han buscado los distintos grupos sociales para generar alternativas viables capaces de mediar de manera efectiva sus intereses.

La principal virtud del proceso de reconstitución del Estado que vivimos en Bolivia desde hace casi un decenio ha sido la de derruir los diques que separaban a la mayoría de la población (es decir, a los sectores sociales y a las etnias subalternas) de los resortes más importantes del poder. Si el denominado "proceso de cambio" tiene una justificación y un sentido, ha sido precisamente el de lograr que indígenas, campesinos y habitantes del área periurbana de las ciudades del país puedan acceder, sin ningún tipo de restricción debida a su origen social o étnico, a los mecanismos decisivos del andamiaje estatal.

No se trata de una reforma menor. En un país como Bolivia, con índices de pobreza sumamente elevados y con una iniciativa privada extraordinariamente limitada, el manejo del aparato estatal es ineludible en las aspiraciones de cualquier sector social o político. En nuestro país, el estatus de un individuo (o de un grupo) se define en gran medida por las vinculaciones del individuo (o del grupo) con la burocracia estatal, y por su capacidad de incidir en la misma.

El acceso de los sectores históricamente marginados al poder político y al manejo del Estado implica un cambio cualitativo en el devenir de nuestra sociedad; un "momento constitutivo", en los términos utilizados por Zavaleta. Cualquiera sea el camino que tome el denominado "proceso de cambio", está claro que Bolivia ya no volverá a ser la misma. La significación de este fenómeno no se reduce solo al hecho de

romper barreras tradicionalmente infranqueables, sino que al hacerlo también abre las compuertas a la posibilidad de que otras esferas, en este caso las ligadas a la economía, puedan ser ocupadas sin ningún tipo de restricción social o étnica. He ahí la importancia de la denominada "inclusión social", que sin duda prefigura un país distinto del que vivimos en el siglo XX.

Sin embargo, la inclusión social no ha sido la única reivindicación medular incorporada al proceso constituyente; existe otra, sentida sobre todo por las regiones y sectores del oriente y el sur del país, tradicionalmente alejados de los centros de poder, pero reclamada —o cuando menos aceptada— por el conjunto del país: la autonomía.

Aparte de la exclusión, otro de los rasgos fundamentales del Estado boliviano ha sido el centralismo, que a lo largo de nuestra historia ha permitido concentrar hasta el último detalle de la acción estatal en las manos del Gobierno central. La autonomía, entonces, es una reivindicación legítima, fundamentada en la necesidad de evitar en el futuro desaciertos tales como la construcción de caminos con trazados inadecuados o centros comunitarios —con parqueo incluido— edificados en zonas donde no había caminos, todo ello a causa de un centralismo ciego y obcecado.

En un país como Bolivia hasta la primera mitad del XX, con unas estructuras económicas privadas insignificantes y focalizadas en sectores específicos como la minería, con una estructura agraria predominantemente latifundista y en la que la "frontera" no estaba completamente delimitada, probablemente la necesidad de un Estado central poderoso fuera indiscutible, sobre todo tratándose de un país que, tal como lo señalaron diversos teóricos del siglo pasado, tenía tendencias "centrífugas", es decir, que corría el riesgo de desintegrarse, dada la atracción de los polos políticos y económicos existentes en los países que lo circundan.

Uno de los logros de la Revolución de 1952 fue la integración del oriente del territorio boliviano, concretamente la región de Santa Cruz, a la agenda del desarrollo nacional. Esta realidad, sumada a la desarticulación del latifundio y al surgimiento de una raquítica élite industrial y comercial, entró paulatinamente en contradicción con el carácter marcadamente centralista del Estado. De ahí que departamentos, regiones y localidades fueran incorporando a su "memoria larga" la reivindicación descentralizadora, posteriormente trastocada en autonomista.

Un rasgo curioso de la trayectoria de las organizaciones políticas tradicionales bolivianas, pero especialmente en el oriente y en el sur del país, es el hecho de que todas ellas coincidentemente soslayaron la reivindicación descentralizadora, dejándola en manos de los comités cívicos departamentales y otras entidades sociales. Independientemente de su tendencia ideológica, los partidos que participaron en la "democracia pactada" se mostraron reacios a cualquier forma de descentralización. La Participación Popular, la reforma estatal más atrevida del periodo, pretendía reforzar el poder municipal, pero al mismo tiempo determinaba una debilidad congénita en la descentralización administrativa departamental. Es posible que ahí se encuentre una de las causas del vertiginoso declive de la "partidocracia" en aquellos departamentos que adoptaron decididamente la reivindicación autonomista.

Cuando se desencadenó la crisis constituyente, los comités cívicos departamentales fueron los que enarbolaron la reivindicación autonómica con mayor fuerza, lo que explicaría el carácter departamental que asumió la demanda autonomista, pues son las élites de los departamentos, concentradas en las ciudades capitales, las que operan a través de estas entidades. Uno de los aciertos del MAS, tras el desenlace del enfrentamiento entre el Gobierno central y las regiones, fue el de reconocer que se había equivocado al no asumir la reivindicación autonómica desde el inicio.

Una vez que el MAS incorpora la autonomía en su ideario, y sobre todo desde que impulsa el actual modelo constitucional, que la reconoce explícitamente, comienza una batalla entre el polo gubernamental y las élites regionales por apoderarse de la reivindicación autonómica y por aplicarla dándole un contenido específico, diseñado a su medida. Es por eso que las élites regionales se enfocan en la autonomía departamental y es por eso que el Gobierno central amplía el concepto incorporando al texto constitucional las autonomías indígenas y la regional, amén de la municipal que ya era reconocida en la anterior Constitución.

La introducción de las autonomías indígenas y regionales despoja a la élite departamental de Tarija del protagonismo absoluto en el proceso autonómico (élite que generalmente administraba su influencia en el área rural a través de las subélites que funcionaban en las secciones municipales). Ambos tipos de autonomía impulsan la participación de determinados actores subalternos, en un proceso que hasta entonces se consideraba patrimonio exclusivo de los círculos dominantes departamentales. En el contexto descrito, podemos entender el que en Tarija se haya vivido en los últimos diez años una verdadera emergencia de los sectores rurales, campesinos y provinciales que ha afectado en diversos sentidos el tradicional equilibrio de poderes. Esa alteración ha sido parte fundamental del proceso de inclusión social vivido en el departamento.

Si algo diferencia a Tarija de los otros departamentos del país es la existencia de importantes ciudades intermedias en su territorio. La Tarija capital se ve obligada a una negociación permanente con otros centros urbanos influyentes, tales como Yacuiba, Villamontes o Bermejo, e inclusive con otras ciudades de menor importancia como Entre Ríos, San Lorenzo, Concepción o Caraparí. Se trata de una relación complicada, sobre todo considerando que la comunicación con algunas regiones del departamento sigue siendo difícil. Aún hoy, al ciudadano de Yacuiba le resulta más cómodo trasladarse a Santa Cruz que a Tarija, y sin duda

le es más fácil encontrar los periódicos o captar los canales de televisión de la capital del departamento vecino.

Lo cierto es que, paralelamente al centralismo nacional, también se ha desarrollado otro de carácter departamental. En el imaginario de las pequeñas élites de las secciones de provincia —y especialmente en las del Chaco— aún pervive la figura de una Tarija capital autoritaria.

Y si en el imaginario de las pequeñas élites provinciales se da este sentimiento, en el de las más de seiscientas comunidades campesinas del departamento se abriga otro de profunda marginación respecto a las decisiones y políticas consumadas por las élites urbanas. En Tarija hay una fuerte tradición de sindicalismo agrario afincado en los valles y en la zona altiplánica del oeste, que en años recientes también ha ganado terreno en el subtrópico y en el Chaco. No es de extrañar, entonces, que la principal organización social surgida en el departamento durante la última década sea la Federación de Comunidades Campesinas, que se ha consolidado como uno de los principales bastiones del MAS. Junto a la Federación, se han desarrollado otras organizaciones sociales de carácter rural, como por ejemplo la Federación de Mujeres "Bartolina Sisa", semillero de algunos de los dirigentes más importantes del partido gubernamental.

Finalmente, para completar el panorama rural tarijeño, conviene mencionar a las tres etnias originarias del subtrópico y el chaco tarijeños: los guaraníes, los weenhayek y los tapietes. Dichas etnias han sido sistemáticamente ignoradas por los círculos oficiales de la Tarija tradicional. Sin embargo, merced a sus esfuerzos político-organizacionales y al proceso de cambio constituyente verificado en el país, durante los últimos años han logrado un reconocimiento y una participación que habrían sido impensables hasta hace poco.

En términos generales, se puede decir que el "universo rural tarijeño" ha conseguido un importante avance en el proceso de inclusión

social llevado a cabo en el departamento. Un antecedente de dicho fenómeno se pudo observar hace unos años en el último "congreso orgánico" del comité cívico departamental (cuyo nombre oficial es Comité Pro Intereses de Tarija), donde se decidió que por lo menos la mitad de los delegados a su máxima instancia, el Congreso de la Tarijeñidad, debían provenir de las provincias. Se trató de un claro triunfo de las élites de las secciones municipales[1] y se reflejó rápidamente en la elección de un presidente que por primera vez provenía de las provincias. La capital departamental tuvo que ceder espacios de su tradicional preeminencia en este terreno.

Sin embargo, la emergencia del poder rural tomó forma definitiva en la composición de la asamblea departamental, en la que la Tarija capital, que representa aproximadamente a la mitad de la población departamental, cedió una vez más espacios, a fin de preservar la unidad del departamento y tornar viable la autonomía departamental. El resultado ha sido una asamblea donde los representantes de las élites seccionales y de los campesinos tarijeños tienen una preeminencia nunca vista antes en la vida republicana de esta unidad político-administrativa.

Un elemento nuevo en el panorama institucional tarijeño, producto de esta emergencia de lo rural, ha sido la creación de los denominados "ejecutivos seccionales". Se trata de un sustituto de los tradicionales "subprefectos" y "corregidores mayores" que representaban a los prefectos en las secciones municipales. Merced a los acuerdos alcanzados en el proceso de consensuación de los estatutos autonómicos, este cargo se tornó electivo, efectivizándose esta decisión en las elecciones municipales y departamentales de abril de 2010.

Se trata sin duda de un triunfo de lo provincial-seccional llevado al extremo y que amenaza con trastocar la lógica tradicional de la admi-

1 Se refiere en este caso a las élites de las capitales de sección municipal, que generalmente se denominan provinciales en la jerga política tarijeña.

nistración territorial con la que debería manejarse el departamento, ya que coloca al gobernador en la incómoda situación de tener frente a sí a ejecutivos seccionales que son formalmente sus empleados, pero que en los hechos cuentan con la legitimidad del voto y, por tanto, con la potestad de oponerse a su autoridad y debilitar su gestión. Por otra parte, la figura del ejecutivo seccional sitúa a los alcaldes frente a rivales que presumiblemente contarán con presupuestos más elevados que los suyos.

Si es que los "ejecutivos seccionales" cumplen con la expectativa de tener presupuestos propios y autonomía de gestión, en los hechos restringirán la autoridad del gobernador a la ciudad de Tarija. La definición de las funciones del "ejecutivo seccional" constituye la principal asignatura pendiente de la escena política tarijeña, y su importancia supera la polarización existente entre el oficialismo y la oposición.

En el amplio espectro de la emergencia de lo rural en Tarija, hay dos regiones que se han destacado por distintos motivos. Vale la pena resaltar, por un lado, el "posicionamiento" que ha logrado la "zona alta", constituida por las secciones municipales de Yunchará y El Puente. Se trata sin duda de la más pobre y relegada de las cuatro ecorregiones que forman el departamento; una zona que tradicionalmente ha sido considerada como expulsora de sus habitantes, los que periódicamente se ausentaban a las zafras de Bermejo y de la Argentina, cumpliendo ciclos que se repetían hasta consolidar la migración. Como emergencia de lo rural, el altiplano tarijeño ha cobrado una inesperada presencia en el escenario político tarijeño a través de una nueva camada de dirigentes de partidos políticos y de organizaciones sociales (producto de su larga tradición sindical) provenientes de sus comunidades, y sobre todo se ha hecho presente en lo que concierne a la planificación del desarrollo departamental.

Por otro lado, el Chaco ha protagonizado un proceso cuyo resultado visible ha sido el nacimiento de la primera autonomía de tipo regional

en Bolivia. El Chaco tiene una larga tradición de reivindicaciones "autonomistas" (aún antes de que se adoptara el término) frente al centralismo de las capitales departamentales de Santa Cruz, Chuquisaca y Tarija. Se trata de una enorme región que tiene carácter marginal en los tres departamentos en los que se encuentra su territorio, apartado de las capitales departamentales. El "pacto del Quebracho" es el antecedente más serio de este proceso, pues marca el acuerdo de las instituciones de la región para lograr la creación de un décimo departamento. Este es el contexto en el que la élite del Chaco tarijeño libró en los últimos años una dura batalla contra la capital departamental para conseguir el manejo de sus propios recursos.

Dicha estrategia se tradujo primero en lograr que el 45% de los recursos monetarios provenientes de las regalías hidrocarburíferas se repartieran entre las tres secciones municipales que lo componen. Posteriormente su segundo objetivo fue el de lograr que dichos recursos se les entregaran de manera directa. Hoy, una vez consolidada la autonomía regional, concebida como un espacio de planificación administrativa, el esfuerzo de los dirigentes chaqueños se encamina a lograr que las autoridades de la capital departamental se inhiban de todo lo relacionado con la gestión del presupuesto de la subregión. El resultado de esta batalla que libran en este momento los representantes chaqueños determinará el que Tarija siga siendo el único departamento con una autonomía regional en su seno, o que se divida en la práctica en dos, aunque formalmente bajo un mismo nombre.

Los campesinos tarijeños han llevado adelante este proceso ocupando diversos espacios de poder y, al igual que los sectores reseñados anteriormente, han estado luchando para conseguir que parte del excedente económico acumulado gracias al aumento exponencial de los precios y volúmenes de producción de los hidrocarburos beneficie a su sector. En ese sentido, no es menos cierto que la presencia política lograda por este sector ha tenido un importante correlato en proyectos como el

PROSOL[2]. Cabe afirmar que en la Tarija contemporánea es imposible resolver cualquier ecuación política sin la presencia de este sector.

Finalmente, con respecto a los pueblos originarios de Tarija, se puede señalar que, merced a los esfuerzos que hicieron en años anteriores por consolidar sus organizaciones y sus territorios, y al compás del proceso constituyente, han ganado presencia tanto en el imaginario del departamento, como en sus instituciones fundamentales (concretamente, las asambleas Departamental y Regional del Chaco). Las autonomías indígenas son un factor a tomar en cuenta en el futuro institucional del departamento, por lo que podemos pronosticar sin temor a equivocarnos que la importancia de este sector irá en aumento.

Si los distintos componentes del área rural —élites seccionales, campesinos e indígenas— han conseguido cuando menos un éxito relativo en su reposicionamiento dentro del ámbito departamental, en el momento constitutivo en que nos encontramos no ha ocurrido lo propio con los sectores marginales urbanos.

Durante los últimos treinta años las ciudades del departamento han experimentado un crecimiento vigoroso. La Tarija capital ha pasado de los 30.000 a los 200.000 habitantes. De manera similar, ciudades intermedias como Yacuiba, Bermejo y Villamontes se han desarrollado exponencialmente. Esta evolución demográfica ha sido posible gracias a la afluencia de diversos tipos de migrantes a los centros urbanos. En un primer momento, fueron los campesinos del propio departamento de Tarija, pero en una segunda fase (probablemente de mayor importancia desde el punto de vista cuantitativo) el crecimiento urbano se debió a la llegada de población proveniente del Altiplano desde la época de la relocalización. Un grupo que destaca en ese segundo contingente es el

2 Programa Solidario de la Gobernación de Tarija, que entrega a las comunidades rurales del departamento recursos en efectivo, según el número de familias, para su inversión en proyectos productivos.

de los inmigrantes chicheños, que han conformado una numerosa comunidad en la capital tarijeña.

La presencia de los inmigrantes del occidente del país se ha hecho patente en manifestaciones culturales como el "carnaval andino", que en años recientes ha pasado a denominarse "carnaval de integración nacional". No obstante, conviene señalar que en la composición de los barrios de Tarija no se ha hecho distinciones entre tipos de vecinos, y en los nuevos asentamientos se mezclan con facilidad los llegados del campo tarijeño con los provenientes del Altiplano, especialmente del potosino.

En la Tarija capital se puede apreciar una clara línea divisoria entre la gente "del centro" de la ciudad, donde viven los "tarijeños tradicionales", y los habitantes de la periferia. Sin embargo, estos últimos no han adoptado ninguna forma de organización política específica y sus preferencias electorales varían de acuerdo con la coyuntura y el contexto político. Por ejemplo, los resultados de los últimos comicios municipales indican claramente que optaron por apoyar a la agrupación UNIR del alcalde Óscar Montes, mientras que en las elecciones generales mostraron preferencia por el MAS.

En definitiva, se puede concluir que la inclusión social en Tarija ha redefinido la importancia relativa de los actores, reposicionando a los del área rural y en menor medida a los sectores marginales de las ciudades. Los grupos de poder tradicionales, representantes de la clase media y de las clases altas, continúan detentando el control de espacios clave tales como la gobernación, pero está claro que ya no tienen el dominio absoluto que gozaron en décadas anteriores y que tarde o temprano terminarán por compartir esta suerte de escenario redefinido.

La promulgación, en febrero de 2009, de la nueva Constitución Política del Estado que incorpora la reivindicación autonomista le ha dado al MAS la posibilidad de arrebatar ese discurso a los sectores que tra-

dicionalmente lo habían enarbolado casi en exclusiva. Para consolidar dicho esfuerzo, el partido del Gobierno ha establecido alianzas con sectores —como la agrupación Dignidad, dirigida por el ex presidente del Comité Cívico Roberto Ruiz y el ex rector Carlos Cabrera— estrechamente vinculados a las luchas autonomistas en el pasado. Gracias a esta política, el MAS puede ahora ingresar en espacios que le habían estado "vedados" en años anteriores.

Por esta razón, una de las principales bazas en disputa en la Tarija de los últimos dos años es precisamente la reivindicación autonómica. Los contrincantes se esfuerzan por demostrar quién la puede administrar mejor y quién es su portaestandarte legítimo. Unos alegan su larga trayectoria de lucha al respecto, los otros su amplitud y el contenido social que pueden otorgarle. Podemos anticipar claramente que uno de los argumentos clave en las sucesivas contiendas electorales en el futuro mediato será el de la posición de los actores respecto de esta cuestión.

Si la reivindicación autonómica se ha convertido en el bien intangible en disputa en el departamento de Tarija, el bien tangible está constituido por la renta petrolera, expresada en el IDH (impuesto directo a los hidrocarburos) y sobre todo en las regalías hidrocarburíferas.

Antes del *boom* gasífero que ha experimentado nuestro país, Tarija ha vivido una larga historia de pobreza y marginación. Se trata del "departamento olvidado" por antonomasia. Su capital departamental carece de vinculación vía carretera asfaltada con ninguna otra capital de departamento, y el territorio departamental, cuya extensión representa aproximadamente el 3,4% de la superficie nacional, también está desintegrado internamente. Una de las bases de la economía tarijeña es la agricultura de subsistencia y el principal empleador es el Estado. En las últimas décadas solo un sector productivo despegó de manera ostensible y logró conquistar un espacio en el mercado nacional: la vitivinicultura asentada en el valle central. En las demás ecorregiones destacan esfuerzos como

la ganadería de camélidos en la zona alta, que han logrado resultados cuyo impacto, sin embargo, no rebasa los límites departamentales. Únicamente las regalías hidrocarburíferas, aunque de manera modesta en relación con los montos actuales, permitieron en los años ochenta y noventa algo de holgura a las finanzas departamentales. En la década anterior el presupuesto promedio de la prefectura llegaba a los 10 millones de dólares estadounidenses, mientras que a partir del año 2005 se acercó los 200 millones.

Queda claro entonces que las estructuras estatales del departamento no se encontraban preparadas para recibir la cantidad de recursos derivados del *boom* gasífero. En general, las instituciones departamentales carecen de la preparación suficiente para canalizar una inversión adecuada.

Por otra parte, el aumento de los ingresos departamentales desencadena una despiadada pugna por apropiarse del excedente económico. Dichos conflictos se llevan adelante, con mayor o menor intensidad, en tres frentes: el social, el regional y el institucional, en el que organismos como los municipios y, en menor medida otros como la universidad, reclaman una mayor transferencia de recursos por parte de la prefectura, hoy gobernación.

En el caso de las organizaciones sociales, ha sido la Federación de Comunidades Campesinas la que se ha empeñado con más intensidad en la pugna por la dotación de mayores recursos. Sin embargo, paralelamente, otros sectores tales como los desocupados, los minusválidos, los asentados sin techo, etc., también han protagonizado conflictos a lo largo del último periodo.

El conflicto regional se ha concretado sobre todo en el conflicto con El Chaco, y al margen de la disputa por la transferencia directa del 45% de las regalías que se ha dado en forma paralela al proceso de implementación de la autonomía regional, se ha centrado en la pugna

por la posesión del cantón Ivoca, donde se encuentra el megacampo de producción gasífera Margarita.

La posesión de Ivoca tiene un carácter estratégico para el futuro del departamento. Si es que se consolidará la posición chaqueña, en sentido de que pertenece a la jurisdicción del municipio de Villamontes, la élite de esta provincia (secciones municipales de Villamontes, Yacuiba y Caraparí) tendría prácticamente el control de los recursos hidrocarburíferos de Tarija, en cuyo caso la posición de la élite tarijeña quedaría aún más debilitada. Por el contrario, si la posesión del cantón se decantase en favor de la provincia O'Connor, esto daría a Tarija una posibilidad en medio del continuo forcejeo al que se ha visto sometida por parte de los reivindicacionistas chaqueños.

Finalmente, el último quinquenio ha sido testigo de múltiples tensiones entre la gobernación y los gobiernos municipales, que pretendían administrar mayores recursos bajo la modalidad de proyectos concurrentes. En todo caso, al margen de la buena o mala voluntad de la prefectura, esto fue inevitable dadas las limitaciones en cuanto a capacidades para la implementación de proyectos en el departamento.

La implementación de la autonomía a partir de la aprobación de la nueva Constitución Política del Estado y las elecciones generales de diciembre de 2009 y las departamentales y municipales de abril de 2010 ha impuesto un nuevo escenario a la política tarijeña. La implementación de las asambleas —departamental en la capital tarijeña y regional en El Chaco (por acuerdo entre municipios, ésta sesiona de manera itinerante en las tres ciudades principales de la zona)— ha colocado a instituciones, partidos y al ciudadano en general frente a una realidad parlamentaria desconocida.

El viejo consejo departamental, elegido de manera indirecta en los concejos municipales de las provincias, no tenía ni la autoridad ni la

fuerza política suficientes para plantear un contrapeso efectivo al poder del prefecto.

En el caso de la flamante asamblea departamental elegida en abril de 2010, y cuya composición privilegia la representación provincial, se ha logrado que su directiva sea elegida sobre la base de un acuerdo entre las organizaciones opositoras departamentales MAS y PAN (con la participación de los delegados indígenas). Esto ha supuesto para el gobernador Cossío una situación completamente diferente de la que le tocó en su primer periodo como prefecto electo. La Asamblea tiene una auténtica vocación fiscalizadora y, dada su capacidad legislativa, la posibilidad de canalizar iniciativas de distinta índole, que no tienen que ser necesariamente compatibles con las políticas del ejecutivo departamental ni los deseos del gobernador.

En sus primeros meses de funcionamiento, la asamblea y el ejecutivo departamentales se trenzaron en diversas disputas que a momentos hicieron emerger de la sombra una suerte de "poder dual" entre ambas instancias. Primero la aprobación del POA y luego el debate sobre su reglamento —que giró fundamentalmente en torno a si el órgano tendría o no la facultad de interpelar al gobernador— consumieron la mayor parte de sus sesiones. Se puede prever que en el futuro inmediato la atención de los asambleístas estará ocupada por el debate sobre la adecuación de los estatutos autonómicos a la Constitución Política del Estado. En todo caso, los actores políticos tendrán que evaluar la pertinencia de continuar con una dinámica que desgasta profundamente su imagen a los ojos de la mayor parte de la población, que siente que la autonomía ha dado lugar a un cuerpo que no prioriza la atención de sus problemas inmediatos.

Por otro lado, la instalación de la asamblea departamental ha traído también una importante renovación de liderazgos. Algunos de los asambleístas provienen de los viejos estratos políticos y ya cuentan con

una experiencia apreciable, pero en la mayoría de los casos se trata de actores nuevos que provienen del sindicalismo y de otros campos de la dirigencia institucional o cívica.

En el panorama descrito, conviene resaltar el hecho de que gran parte de estos dirigentes provenga de las provincias, que se ven beneficiadas con una relevancia y un protagonismo inédito en la vida política tarijeña. Esta forma de ejercicio de la política conlleva la posibilidad de establecer una nueva relación entre la Tarija capital y las ciudades intermedias, lo cual puede resultar saludable, dado el desgaste del mecanismo tradicional de relacionamiento entre la élite de la capital tarijeña y las pequeñas élites provinciales.

Asimismo, la composición de la Asamblea, merced a la participación de los dirigentes de los pueblos originarios guaraní, weenhayek y tapiete, pero también de otros dirigentes de extracción campesina, representa un mosaico relativamente completo del universo social y étnico del departamento.

Una de las instituciones tarijeñas afectada de manera indirecta por la aparición de la Asamblea Departamental ha sido la brigada parlamentaria, que aglutina a los asambleístas nacionales elegidos por el electorado del departamento. En el periodo anterior, dada la ausencia de un órgano legislativo departamental, la brigada cumplía una función más importante en la fiscalización de la prefectura y era objeto de una mayor atención mediática. En este nuevo periodo es posible que la brigada se vea en la necesidad de redefinir una estrategia de reposicionamiento frente a la opinión pública.

El proceso constituyente ha supuesto para Tarija una profunda transformación en diversos aspectos políticos y sociales y, como se dijo páginas arriba, un tensionamiento que ha instigado las dudas respecto a la propia organización político-administrativa del departamento.

Este proceso ha supuesto una importante renovación de liderazgos. Las viejas organizaciones políticas han entrado en bancarrota y han sido sustituidas por otras que se han constituido bajo lógicas diferentes, en muchos casos completamente coyunturales, según el tipo de evento electoral que se debía enfrentar. Por otra parte, las organizaciones sociales tarijeñas se han agrupado alrededor del partido del Gobierno, desarrollando una estructura dirigida a profundizar el proceso de reconstitución del Estado.

Esta transformación, probablemente la más importante que ha sufrido el departamento en su historia, abre inmensas posibilidades para el futuro, junto con la esperanza de que los nuevos liderazgos políticos puedan estar a la altura de las circunstancias.

2. Élite y partidos políticos

Entre los años cincuenta y los ochenta, el predominio del MNR[3] en la escena política de Tarija era indiscutido. Se podría atribuir dicha situación al hecho de que Víctor Paz Estenssoro era "tarijeño", aunque conviene decir que los lazos que el viejo dirigente desarrolló con las estructuras departamentales de su partido nunca tuvieron un carácter preferencial respecto a otras regiones. Probablemente, la fuerza de los movimientistas en Tarija tenga que ver más con el impacto de la Reforma Agraria en el Valle Central, pues supuso una completa alteración de la estructura vigente de la propiedad de la tierra y creó nuevas formas de relacionamiento entre los actores locales y el partido gubernamental de entonces.

En cualquier caso, lo cierto es que el MNR se convirtió, a partir de ese momento, en la expresión política más lúcida de la élite local y el que mejor representó los intereses de ésta en la vida democrática.

3 Movimiento Nacionalista Revolucionario, partido que encabezó la Revolución Nacional de 1952.

En los años ochenta entra en la contienda un nuevo actor: el MIR encabezado por Jaime Paz Zamora, quien a pesar de no haber nacido en Tarija, se reclama tarijeño en virtud del origen de su familia, y disputa a Víctor Paz el liderazgo —"cacicazgo" podrían decir otros— de la región.

Paz Zamora se presenta en esos años como la versión renovada de la élite tarijeña y aglutina a distintos grupos de empresarios y jóvenes provenientes de la clase media alta tarijeña. A lo largo de los veinte años de la "democracia pactada", el MIR se aplicaría a la tarea de socavar el predominio del MNR, de modo que ambos partidos se convertirán en los más sólidos de la escena política departamental. Hacia el final del periodo, el MIR lograría un cierto predominio en la Tarija capital, pero el MNR seguirá siendo imbatible en amplias zonas rurales, especialmente en el Chaco y en provincias como O'Connor y Bermejo.

El tercer actor en liza durante el periodo mencionado fue Óscar Zamora Medinacelli, también proveniente de la clase media tarijeña[4]. Antes de convertirse en una de las figuras de la democracia pactada tarijeña, Zamora inició su carrera política como dirigente de las juventudes comunistas de Bolivia, y luego fundaría el Partido Comunista Marxista Leninista, encabezando la fracción "pequinesa" del Partido Comunista Boliviano durante varias décadas. Al principio del periodo democrático, Zamora organizó una alianza que aglutinaba a las organizaciones de la izquierda radical de la época[5], en contraposición a la UDP (frente encabezado por Siles Suazo e integrado por el PCB moscovita, el MIR y otros partidos). Sin embargo, ante el fracaso electoral del FRI, Óscar Zamora se apropió de la sigla y la utilizó como plataforma para iniciar una política de alianzas con el MNR y el MIR, que lo llevó a ocupar

4 Es sintomático el hecho de que los apellidos de los tres líderes más importantes del periodo estén entrelazados por vínculos familiares.

5 En el FRI del año 1978 participaron organizaciones como el PRTB-ELN, el PRIN de Lechín y Vanguardia Comunista del POR, de tendencia trotskista.

puestos tales como el Ministerio de Trabajo durante el Gobierno de Paz Zamora y posteriormente a ser el candidato vicepresidencial en la fórmula de Banzer en los comicios generales de 1997.

No obstante, Zamora Medinacelli logró consolidar un fuerte ascendiente en ciertos sectores urbanos de Tarija sobre la base de un discurso marcadamente populista, apoyo que se tradujo en que fuera elegido alcalde de la ciudad durante dos periodos consecutivos. La influencia del *Motete* Zamora se limitó sobre todo al área urbana y nunca llegó a disputar seriamente el apoyo rural del MNR y el MIR, pero sí fue suficiente para ser tomado en cuenta como un tercer socio, en este caso menor.

Durante la etapa democrática hubo algunos intentos por organizar opciones políticas alternativas y quizá la más significativa fuera la del M de Abril, un grupo de jóvenes dirigentes que pretendió consolidar una opción política regional de izquierda moderada. Sus dirigentes principales fueron Mario Cossío y Óscar Montes, que en los comicios de abril de 2010 resultaron elegidos gobernador del departamento y alcalde de la ciudad de Tarija, respectivamente, así como el actual secretario de gobierno de la gobernación y ex secretario ejecutivo de la alcaldía de La Paz Mauricio Lea Plaza. Probablemente el logro más importante del M de Abril fuera el de encabezar durante dos gestiones consecutivas el Comité Cívico de Tarija, bajo las presidencias de Cossío y de Montes, lo cual imprimió una nueva dinámica al organismo corporativo. Sin embargo, el M de Abril no logró consolidarse como una opción política independiente, y Cossío y Montes terminaron por recalar en los partidos tradicionales, concretamente en el MNR y el MIR.

En suma, estos tres partidos, el MIR, el MNR y el FRI, ya sea en solitario o a través de alianzas (generalmente derivadas de los acuerdos nacionales), manejaron el grueso del aparato público tarijeño (prefecturas, alcaldías y corporaciones de desarrollo). Las otras organizaciones de la época —ADN, MBL, NFR, UCS, CONDEPA, etc.— nunca fueron

representativas de ningún sector social importante y sólo pudieron desempeñar un papel secundario, a remolque del éxito nacional que pudiesen tener sus direcciones políticas respectivas.

La élite política de la Tarija tradicional se ha nutrido sobre todo de los hijos de la clase media. En el departamento no existe una clase empresarial sólidamente estructurada, por lo menos en lo político y lo institucional. Si quisiéramos acercarnos al segmento pudiente de la sociedad tarijeña, podemos decir *grosso modo* que deberíamos dirigir nuestra mirada a dos sectores: los productores de alimentos y bebidas y los empresarios de la construcción (donde podemos englobar a ciertos sectores asociados como el de los fabricantes de cerámica industrial.

El primer sector corresponde principalmente a los empresarios de la vitivinicultura, a los que se suman productores de rubros como las gaseosas, los avicultores, etc. El caso de la vid es especialmente paradigmático en la medida en que se trata del único sector del departamento que conquistó un segmento del mercado nacional, desplazando a productos extranjeros; es por esto que ha adquirido un carácter hasta simbólico para las aspiraciones regionales. Sin embargo, los empresarios de este sector rara vez se involucran activamente en la vida política, ni a título individual y menos corporativamente.

Un caso distinto es el de la construcción, rubro en el que la conexión con los factores de poder es clave a la hora de lograr la adjudicación de nuevos contratos. Sin embargo, y pese a tratarse de un sector cuyas ganancias pueden ser altamente gratificantes, es interesante constatar cómo en el largo plazo sus miembros tampoco se han integrado definitivamente en los mecanismos políticos de poder, y que, en general, tampoco han podido proyectar horizontes empresariales más amplios, que trasciendan los estrechos límites de esta actividad.

En todo caso, Tarija no ha sido un escenario en el que la élite económica participe de manera integral en la vida política preparando sis-

temáticamente a sus cuadros para ello. La ausencia de un mecanismo "orgánico" de ligazón entre el sector empresarial y el político (que en definitiva expresa la ausencia de una gran burguesía consolidada en el departamento) explica también el que buena parte de la clase política tarijeña provenga de sectores contestatarios.

Por lo que respecta al Chaco, observamos una élite que se ha estructurado sobre la base de tres actividades: la ganadería, el comercio, pero sobre todo el ejercicio de la política y la gestión pública. En la actual estructura institucional del Chaco son los alcaldes (en disputa con los ejecutivos seccionales y asambleístas departamentales a partir de las elecciones de abril de 2010) quienes gozan de mayor prestigio. Junto a ellos se encuentran los presidentes de los comités cívicos, que por lo general tienen una considerable capacidad de movilización. Sin duda, la actividad más importante en la formación y la conducta de la élite chaqueña es el ejercicio de la política y, por tanto, de la gestión pública.

En las restantes ciudades intermedias tarijeñas, la élite se compone de propietarios agrícolas acomodados, empresarios de servicios y, por supuesto, funcionarios públicos. Los partidos políticos tradicionales expresaron el ideario de la clase media tarijeña acomodada. Se trataba de una visión que idealizaba los valores de la sociedad tradicional y los proyectaba hacia el futuro, combinándola con una visión desarrollista clásica. Al mismo tiempo, las organizaciones cívicas departamentales eran funcionales a los intereses de determinados sectores de dichas élites, sobre todo en la gestión de proyectos y acciones estatales. En sus mejores momentos, dichas aspiraciones cristalizaron en iniciativas tales como la de la represa de San Jacinto, que habilitó riego para grandes, medianos y pequeños productores agrícolas, dando pie al crecimiento de la industria vitivinícola en el Valle Central, aunque también dieron lugar a emprendimientos industriales sin resultados concretos.

Uno de los descuidos más importantes en la labor de los partidos políticos tradicionales fue el abandono de la reivindicación descentralizadora primero y autonómica después en manos del comité cívico departamental y otros organismos similares. Al no haberse convertido en los abanderados de dicha aspiración y al no haber sido capaces de entender las demandas de inclusión social, sellaron su pobre papel en el proceso constituyente que se avecinaba.

¿Qué fue lo que impidió que las organizaciones políticas tradicionales se convirtieran en el canal de expresión de los reclamos mencionados? En un país centralista como Bolivia, estos partidos estaban condenados a jugar un doble papel: por una parte respondían a las aspiraciones de la élite, pero por otra debían acatar la visión que las direcciones nacionales de sus partidos tenían sobre tal o cual asunto, y que obviamente respondían a tendencias no descentralizadoras.

A esto se añade el hecho de que la élite tarijeña se acostumbró a utilizar a los partidos y al comité cívico departamental de manera diferencial: a los primeros para la gestión política y el manejo del aparato público y al segundo para expresar sus reivindicaciones generales frente al Estado, es decir, la descentralización y la autonomía, pero también otros reclamos como la construcción de caminos, presupuesto, etc.

La crisis de la élite tarijeña ha supuesto la crisis de los partidos tradicionales y viceversa, lo cual conducirá a un astillamiento de los mismos, a un desconcierto y a la búsqueda de nuevos canales de expresión que aún no ha terminado.

3. El MAS y las organizaciones sociales

Paralelamente a la consolidación de los partidos políticos tradicionales, durante el periodo de la democracia pactada crece y se consolida la Federación Única de Comunidades Campesinas de Tarija (FSUCCT),

organización social que al asumir las reivindicaciones y anhelos de su sector se convierte en la principal fuerza contestataria. Se trata de una organización poderosa, capaz de paralizar la capital departamental y la mayor parte de las provincias. Junto a ella también aparecen organismos como la Federación de Mujeres Bartolina Sisa y las organizaciones indígenas, que poco a poco van configurando el campo popular del panorama político tarijeño. El MAS, por ejemplo, se apoyaría en la mayor parte de estas fuerzas para consolidar su organización en Tarija y disputar a la élite el control de la prefectura/gobernación y las alcaldías.

La historia de la Federación de Campesinos es una de crecimiento constante. Surgió como la clásica organización sindical agraria; sin embargo, en el último decenio se convirtió en un organismo capaz de disputar y acumular espacios de poder. El momento clave en esta evolución se dio cuando la Federación de Trabajadores Campesinos de Tarija se convirtió en la Federación Única de Comunidades Campesinas de Tarija, que más allá del cambio de nombre, significó el abandono del sindicalismo tradicional y la conceptualización de la comunidad como un ente integral.

En los últimos diez años, la Federación disputó reivindicaciones y espacios de poder con todos los gobiernos nacionales y departamentales, especialmente durante las presidencias de transición de Carlos Mesa y Eduardo Rodríguez Veltzé, cuando el organismo logró arrebatar a los débiles gobiernos departamentales de turno la administración de algunos corregimientos, lo cual potenció su presencia territorial y social.

En las elecciones generales de 2005, dada la vocación de poder mostrada por el MAS en el nivel nacional y por la Federación en el nivel departamental, quedó clara la indiscutible conveniencia de una unión entre ambas fuerzas en Tarija. El MAS necesitaba a la Federación, ya que ésta encabezaba el movimiento social más importante del departamento; la Federación, por su parte, no podía quedar al margen del em-

poderamiento de los movimientos sociales en el nivel nacional. Por eso sus dirigentes trabajaron denodadamente por el triunfo de Evo Morales, quien a su vez permitió que Luis Alfaro, el principal dirigente de la Federación, fuera primero su candidato a prefecto y luego su primer candidato a la Asamblea Constituyente por Tarija. Se puede afirmar que, en los primeros años del Gobierno del MAS, la Federación ha sido uno de los principales instrumentos del Ejecutivo nacional en el departamento, constituyéndose en un componente fundamental del bloque opositor; sus dirigentes se han enfrentado permanentemente a la prefectura y han intentado neutralizar las acciones que ésta ha tomado.

Al haberse convertido en una entidad política importante a lo largo de los últimos años, la Federación Campesina confronta ahora problemas derivados de su propio éxito. Una de las consecuencias de su actividad política y de la gravitación que ha alcanzado en el propio MAS es que muchos de sus dirigentes ocupen puestos de representación política de primer nivel, como Luis Alfaro, que después de haber sido constituyente, ahora es diputado nacional y preside una de las comisiones de su Cámara. Otros dirigentes de la Federación ocupan puestos de importancia en la asamblea departamental: es el caso de su presidenta, Aloida Vilte, o de Berta Barrientos. Paralelamente, y en parte como consecuencia de este fenómeno, la dirigencia de la Federación ha sufrido un importante proceso de renovación encabezado por Elvio Díaz, dirigente de las tierras altas del departamento.

Un desafío futuro para ambas generaciones de dirigentes es el de consolidar un nivel mínimo de coordinación a fin de evitar que la influencia alcanzada por la entidad sindical se diluya; de no hacerlo, podrían ensanchar las brechas resultantes de la diferencia de campos de acción y, en definitiva, dispersar a los miembros de la Federación en el universo partidario general.

Por otra parte, e independientemente del escenario político que se dé, está claro que la Federación, una vez que ha alcanzado un sitial de influencia política clave en el departamento y en el propio MAS, también deberá hacer un esfuerzo por reinventarse, replantear sus objetivos estratégicos y su relación con los actores externos, estableciendo alianzas que garanticen su viabilidad futura.

Otra organización fundamental en la estructuración del MAS y del bloque de los movimientos sociales en Tarija ha sido la Federación de Mujeres Campesinas Bartolina Sisa, cuya máxima dirigente, Julia Ramos, ha estado alineada con el MAS-IPSP de Evo Morales desde los primeros años de la década. Aunque las "bartolinas" no tienen el peso de la Federación en términos cuantitativos, en términos cualitativos han desempeñado un papel de suma importancia; además de Ramos, varias de sus dirigentes han ocupado puestos de primer orden en el nivel nacional.

Otras organizaciones que se han desarrollado a lo largo de este periodo son las que representan a los pueblos originarios de Tarija: la Asamblea del Pueblo Guaraní (APG) y la Organización de Capitanías Weenhayek y Tapiete (Orcaweta). Los pueblos originarios de Tarija fueron sistemáticamente excluidos del imaginario colectivo departamental, de modo que hasta hace muy poco vivían virtualmente en una suerte de guetos. Sin embargo, desde los años noventa lograron importantes avances: primero al romper con la hacienda (sobre todo en el caso de los guaraníes), luego al consolidar sus organizaciones y luchar por sus territorios, y finalmente al asentar su presencia en las estructuras gubernamentales del departamento, de la mano de la nueva Constitución Política del Estado.

Ya se dijo que el MAS, al organizar su estructura partidaria en Tarija, se apoyó inicialmente en las organizaciones mencionadas, especialmente en la Federación de Comunidades Campesinas y la Federación Barto-

lina Sisa. Sin embargo, y al compás de sus éxitos electorales, el partido del Gobierno se ha nutrido de una enorme cantidad de militantes que han ido engrosando sus filas. Uno de los problemas que plantea esta evolución es el de no haber podido consolidar una organización capaz de asimilar dicha avalancha y darle una funcionalidad coherente con sus objetivos políticos.

A partir del proceso constituyente, son cada vez más los actores que se han acercado al MAS para pedirle que asuma sus reivindicaciones. A los propios campesinos se han sumado grupos tales como los trabajadores informales (bagalleros en Yacuiba, gremiales en Tarija y otras ciudades), los fabriles de las ciudades, miembros de la clase media emergente, etc. De igual manera, ya sea mediante alianzas (como la del PAN en el caso de El Chaco) o de manera directa, otros sectores de las élites provinciales también se han ido adscribiendo al proyecto político del partido gubernamental, y desde que el MAS asumió la reivindicación autonómica, inclusive sectores de la clase media, representados por agrupaciones como Dignidad, se han adherido a dicho proyecto. En ese contexto, los retos del MAS en Tarija consisten en asumir las reivindicaciones de los distintos sectores que se le han ido plegando, pero sobre todo en articularlos en un proyecto unificado que dé viabilidad al departamento mismo.

4. La crisis de los partidos tradicionales y el surgimiento de las agrupaciones ciudadanas

Tal como sucedió en el resto del país, los partidos tradicionales de Tarija fueron literalmente barridos en el curso del proceso constituyente. Las organizaciones políticas que durante el periodo de la democracia pactada habían desempeñado un papel principal en el departamento, hoy representan apenas una sombra de lo que fueron diez años atrás. Como consecuencia de la crisis de octubre de 2003, el MIR desapareció, el FRI

entró en un descenso irreversible, acentuado por el ocaso personal de su líder histórico Óscar Zamora Medinacelli, y al MNR —arrinconado desde el exilio del ex presidente Sánchez de Lozada—, no le quedó otro remedio que cobijarse bajo el ala de su dirigente más promisorio, Mario Cossío, quien sin embargo no quiso atarse a su sigla y estableció una alianza departamental más amplia: Camino al Cambio (CC), en la que al parecer también terminará de disolverse el FRI. Aunque Zamora se ha retirado de la actividad política, logró situar a algunos dirigentes de su sigla política en puestos clave del último gabinete departamental del gobernador Cossío*.

El MNR es la única de las formaciones mencionadas que sobrevive. Sigue teniendo una estructura departamental vigente, aunque como mencionamos anteriormente sus dirigentes electos, algo alejados de la administración de Cossío en un principio, finalmente optaron por seguir cobijándose bajo su sombra en las elecciones de abril de 2010. Vale la pena mencionar en todo caso que el actual jefe nacional del MNR, Jhonny Torres, es asambleísta departamental por Camino al Cambio.

La desaparición de las grandes formaciones políticas tarijeñas ha seguido una lógica absolutamente utilitaria. Carente de una propuesta programática que esgrimir en el nivel nacional ni en el departamental, y sin el estímulo de un poder central del que puedan beneficiarse, se han desintegrado en numerosas astillas cuyo tamaño es equivalente al del aparato de administración pública (prefectural o municipal) que pretenden ocupar. Los tejidos partidarios se han roto y se han entremezclado en alianzas diversas, en torno a liderazgos locales circunstanciales.

A la luz del panorama surgido de las últimas elecciones locales, se visualiza la existencia de tres fuerzas políticas departamentales en Tarija: Camino al Cambio (CC), Poder Autonómico Nacional (PAN) y el MAS,

* Este trabajo data del 30/09/10. Desde entonces, el gobernador electo Cossío ha sido sustituido por el masista Lino Condori. (Nota del editor.)

pero ésta es la única de las tres que constituye una organización política de alcance nacional.

Camino al Cambio es la sigla con la que el ex prefecto (y gobernador electo en los comicios de abril de 2010) Mario Cossío buscó hace cinco años recuperar al MNR en Tarija, partido que en ese momento, tras la debacle del segundo periodo de Sánchez de Lozada, ya se encontraba en franca decadencia. El MNR participó en Camino al Cambio, aunque algunos de sus dirigentes, como por ejemplo Jhonny Torres, mantuvieron durante varios años una relación hostil con el prefecto de Tarija. Solo recientemente, al parecer por necesidad mutua, los ánimos se han calmado y el MNR y CC se han aproximado en torno a la candidatura a la gobernación. Además del MNR, la otra sigla partidaria que buscó reciclarse en la alianza fue el FRI, aunque es pertinente señalar que sus dirigentes no han desempeñado un papel de importancia en el gobierno departamental de Cossío. Sin embargo, al margen de las agrupaciones señaladas, Camino al Cambio ha intentado englobar a distintas personalidades de la clase media tarijeña; de ahí que numerosos "independientes" se hayan constituido en realidad en los principales cuadros del gobierno departamental.

En términos generales, se puede decir que Camino al Cambio representa a la clase media tradicional tarijeña, la que genera opinión y arrastra detrás de sí a los sectores principales de la Tarija urbana. El componente fundamental del imaginario de este grupo social es la Tarija tradicional, pero a su vez tiene como programa los objetivos desarrollistas más importantes que se han generado en los distintos instrumentos de planificación de la prefectura en los años recientes. Junto a la clase media de Tarija y algunos de los sectores empresariales más importantes, Camino al Cambio aglutina también a miembros de las élites de las ciudades intermedias del departamento. En suma, esta opción ha contado con el apoyo de una parte sustancial de los cuadros de los partidos tradicionales en los distintos eventos electorales de los últimos años.

En las elecciones generales de diciembre de 2009, la agrupación se integró en Convergencia (PPB-Convergencia) encabezada por Manfred Reyes Villa, y en la estructuración de las listas de candidatos experimentó numerosos roces, que primero dieron lugar al alejamiento del PAN de Cardozo de dicha fórmula y luego se tradujeron en enfrentamientos con UNIR, la agrupación encabezada por el alcalde de Tarija Óscar Montes. En todo caso, vale la pena resaltar que Convergencia no existe como estructura en el ámbito departamental y su accionar se ha reducido a una lista de parlamentarios que responden a direcciones e intereses diversos.

Por su parte, el PAN es una fuerza política que en primera instancia representa las reivindicaciones de la élite chaqueña frente a la Tarija capital y que de manera general ha manifestado su anhelo de canalizar la expresión de las distintas secciones de provincia.

El comportamiento de la dirigencia política chaqueña respecto a la cuestión autonómica durante las tres últimas décadas fue muy similar al de los dirigentes del resto de Tarija, relegándolo a los comités cívicos seccionales. Recién con la desintegración de los partidos tradicionales y la aparición del diputado Willman Cardozo, esta reivindicación se integra en el discurso político medular chaqueño. Si hay que reconocer un mérito a este dirigente, es el de haber puesto en la agenda nacional y departamental la problemática chaqueña de Tarija, cosa que en la etapa anterior no había hecho ninguno de los representantes chaqueños.

Su sigla, el PAN (Poder Autonómico Regional) se convierte entonces en la expresión de los anhelos autonomistas chaqueños y se forma sobre la base de diversos liderazgos que anteriormente estuvieron ligados a los partidos tradicionales, especialmente el MIR y el MNR. El mismo Cardozo proviene del MIR, aunque en los últimos comicios resultó reelegido con la sigla de la Alianza Social de Joaquino, luego de haber sido "vetado" de las filas de la Convergencia de Manfred Reyes Villa a

instancias de Mario Cossío. Sin embargo, para formar el PAN, Cardozo contó con la adhesión de personalidades provenientes del MNR, tales como alcalde de Yacuiba Carlos Bru y Rubén Vaca, ex alcalde y actualmente ejecutivo seccional de Villamontes.

En las elecciones municipales y departamentales de abril de 2010, el PAN procuró mostrarse como una organización de alcance departamental, pero queda claro que su fuerza radica en el Chaco, y aun allí está subdividida en los diversos "cacicazgos" que encabezan sus dirigentes más prominentes, con influencia específica en cada una de las secciones municipales. Su candidatura a la gobernación departamental, encabezada por el ex diputado de Podemos Edwin Flores, oriundo de Bermejo, tuvo un carácter casi puramente testimonial.

Cabría afirmar que la mayor interrogante que se cierne sobre el futuro del PAN se centra en su capacidad para convertirse en una fuerza departamental sólida. Muchos observadores políticos del propio Chaco consideran a la organización como una simple agregación de personalidades, pero es justo reconocer que sus dirigentes han hecho el esfuerzo de incluir militantes con proyección departamental, entre ellos algunos importantes dirigentes de la Tarija capital, tales como el ex diputado Rodrigo Ibáñez o el candidato a ejecutivo seccional Freddy Castillo. Falta saber si otros dirigentes que se sumaron a sus filas al calor de las justas electorales, como el ex alcalde de San Lorenzo Miguel Navajas, se convertirán en militantes de la organización.

Después de las elecciones municipales y departamentales de abril de 2010, el PAN se convirtió en el principal aliado del MAS dentro de la asamblea departamental tarijeña, como consecuencia —al menos en parte— de la mala relación entre Cardozo y el ex gobernador Cossío, que como se ha señalado anteriormente, contribuyó a una ruptura de la dirigencia chaqueña con la candidatura de Manfred Reyes Villa. El acercamiento de los dirigentes seccionales al MAS no es nuevo; hay que

recordar, por ejemplo, que precisamente en las elecciones nacionales de 2009, ocho de los once alcaldes de Tarija, entre los cuales se encontraban la casi totalidad de dirigentes del PAN, apoyaron la candidatura de Evo Morales. Por el momento, la alianza entre las dos organizaciones se sustenta en la comunidad de intereses que ambas organizaciones comparten en la estructuración de la autonomía regional en el Chaco y la oposición a la gestión de su enemigo común: el depuesto gobernador Cossío. Sin embargo, es previsible que sus intereses puedan colisionar en el futuro, sobre todo considerando el notorio debilitamiento que Camino al Cambio ha experimentado en el Chaco, por lo que sólo quedan el PAN y el MAS para disputar los espacios de poder allí existentes.

El MAS se ha presentado en Tarija como el valedor de los intereses de los sectores subalternos (campesinos, inmigrantes, etc.), aglutinando a su alrededor a numerosas organizaciones independientes o semiindependientes que se alinean bajo sus banderas políticas. En todo caso, vale la pena recalcar que el MAS es el partido con mayor proyección en el departamento (el único que ha presentado candidatos a todos los cargos en disputa en las elecciones de abril de 2010: gobernador, asambleístas, ejecutivos seccionales, alcaldes, concejales).

Por otra parte, conviene señalar también que varias de las nuevas organizaciones surgidas en los últimos años al calor del proceso de reforma constitucional han terminado incorporándose a la estructura del MAS; es el caso, por ejemplo, de agrupaciones ciudadanas que en su momento fueron impulsadas por la misma Federación de Campesinos o por las organizaciones sindicales de la zona alta del departamento.

Como hemos dicho, la agrupación Dignidad ha sido uno de los principales aliados del MAS en los últimos años. Dignidad aglutina a un conjunto de intelectuales y miembros de la clase media tarijeña que se acercaron al MAS a partir del proceso constituyente y que terminaron estableciendo una alianza con el partido gubernamental, bajo el rótulo

de Frente Popular. El acercamiento de personalidades como Ruiz y Cabrera ha sido clave para el partido del Gobierno por cuanto le ha permitido aproximarse a los sectores urbanos que le eran más reacios. Por otra parte, ha significado un importante refuerzo en la disputa que el partido gubernamental libra con la gobernación por "apropiarse" de la reivindicación autonómica. Conviene recordar que este reclamo empezó a ser utilizado precisamente cuando Ruiz era presidente del Comité Cívico de Tarija.

Por lo que se refiere al ámbito municipal, diremos que han surgido innumerables agrupaciones en los once municipios del departamento. La mayor parte de tales agrupaciones son herederas de los viejos partidos tradicionales (con algunas modificaciones en cuanto a alianzas y "rejuntes") que han reunido a un cúmulo de militantes alrededor de un caudillo que pretende ocupar la alcaldía o ser elegido como ejecutivo seccional de desarrollo. En otro terreno, ciertas agrupaciones afines al MAS se incorporaron a este partido porque no pudieron ponerse de acuerdo con las direcciones oficiales de sus propios partidos. Finalmente, hay algunos intentos genuinos de agrupar ciudadanos independientes al margen de la polarización, aunque son los menos.

No obstante, tras los comicios de abril de 2010, las únicas agrupaciones políticas que lograron colocar representantes en el concejo municipal del municipio de Tarija-Cercado son UNIR y BI-CO. A continuación examinamos con mayor detalle los pormenores del proceso que llevó a dicho resultado.

En determinado momento se pensó que la agrupación UNIR del alcalde Óscar Montes podría postular su candidatura para disputar la gobernación, e inclusive se conoce por reportes de prensa que dicho dirigente sostuvo reuniones con otros alcaldes del departamento para formalizar una alianza que respaldara esa opción. Sin embargo, finalmente optó por circunscribir su accionar al municipio de Tarija-

Cercado, sección en la que ni siquiera presentó candidato al ejecutivo seccional. Probablemente tomó dicha decisión, entre otras cosas, para evitar la división de votos en la ciudad de Tarija con Mario Cossío, lo que habría inviabilizado las candidaturas de ambos. Pero se trata de una mera hipótesis. Otro dato importante en la candidatura de UNIR se refiere al hecho de que Rodrigo Paz Pereira, hijo del líder mirista Jaime Paz Zamora, encabezó la lista de concejales de UNIR, lo cual sin duda reforzó la ligazón de Montes con el viejo electorado del MIR en Tarija.

Por su parte, la agrupación BI-CO (Bien Común) trató de consolidar en la capital departamental una nueva alternativa basada en la figura de su dirigente máximo, el ex diputado Fernando Barrientos, cuya trayectoria política se ha visto ensombrecida por diversas denuncias de corrupción en entidades públicas y cooperativas de servicios públicos. Aún así, BI-CO logró un concejal electo en el municipio de Tarija.

Antes de las elecciones de abril de 2010, era sensato suponer que en el Chaco tarijeño sólo existían dos partidos políticos con una estructura sólida: el MNR, que contaba con una larga tradición en la zona, y el MAS que en realidad recién comenzaba a organizarse y a intentar estructurar su caudal electoral. Sin embargo, el MNR ha quedado completamente desarticulado entre los sectores que se han entroncado con Camino al Cambio, los que lo han hecho con el PAN y los que han optado por organizar grupos independientes. En el caso del MAS, se puede afirmar que es el único partido nacional con presencia en las tres secciones municipales chaqueñas. Sin embargo, enfrentó diversos problemas a la hora de organizar sus listas, dando lugar a que muchos de sus militantes y organizaciones afines decidieran concurrir a las elecciones en agrupaciones independientes, lo que sin duda le restó posibilidades en los cómputos y asignaciones definitivas de concejales y asambleístas. Seguramente una de las principales tareas pendientes para dicha formación será la de estructurar mejor su aparato organizativo.

En el caso del municipio de Yacuiba, una de las organizaciones afines al partido de Gobierno más interesantes es PAIS, liderizada por el ex defensor del pueblo departamental Ramiro Vallejo, que hizo campaña con las banderas del partido gubernamental, y obtuvo el tercer lugar en la votación, logrando dos concejales, cifra similar a la del MAS, que obtuvo el segundo lugar.

En Padcaya, la agrupación Compromiso y Unidad del ex alcalde Rufino Choque, que fue elegido ejecutivo seccional y que ocupó el segundo lugar en la justa municipal, también debía figurar en las listas del MAS. Sin embargo, el fenómeno de la dispersión del voto no afectó solamente al MAS y a sus organizaciones afines. En el caso de San Lorenzo, por ejemplo, el ex alcalde Miguel Navajas, que concurrió con la sigla del PAN y quien según diversos sondeos previos tenía grandes posibilidades de ser reelegido, perdió finalmente por pocos votos frente al candidato del MAS, debido probablemente a la enorme dispersión del voto urbano.

Si uno se fija en los resultados de los comicios municipales, queda claro que el partido con estructura departamental al que mejor le fue es el MAS, que consiguió cinco de las once alcaldías en disputa, mientras que Camino al Cambio y el PAN consiguieron una cada uno, en tanto que las otras cuatro alcaldías fueron ganadas por candidatos independientes.

La ligazón de las agrupaciones de carácter municipal y departamental con organizaciones nacionales se dio en las elecciones de 2010 con el acuerdo entre Camino al Cambio y UNIR con Convergencia-PPB. Sin embargo, una vez pasadas las elecciones no parecía que dicho bloque estuviera actuando como una sola unidad y que sus parlamentarios respondiesen a una sola línea. Un detalle más respecto a las elecciones de abril de 2010: puede llamar la atención la diferencia de resultados entre los candidatos a alcalde y los candidatos a ejecutivo seccional del mismo partido o agrupación, cuando los comicios para ambas instancias se dis-

putaron en el mismo ámbito y con los mismos electores. Sin embargo, la variación se debe en nuestra opinión a dos factores: en primer lugar, la diferencia de énfasis, pues algunas agrupaciones o partidos pusieron más empeño para la elección de uno de los cargos, o simplemente no se presentaron al otro, y en segundo lugar, el carisma personal y la capacidad de atracción del voto del candidato respectivo.

En Tarija capital, por ejemplo, ganó el candidato a ejecutivo seccional de Camino al Cambio, pero su candidato a alcalde obtuvo el cuarto lugar. La razón probablemente esté en que UNIR no presentó candidato para ejecutivo seccional. En Yacuiba, por otra parte, el candidato del PAN ganó ampliamente la alcaldía, pero el ejecutivo seccional correspondió al MAS, probablemente porque en la elección al segundo cargo no se dispersó la votación del MAS, y también porque habría influido el carisma individual de los candidatos. En Entre Ríos, el PAN no presentó candidato a la alcaldía municipal, pero sí a la elección de ejecutivo seccional y la ganó.

5. Configuración actual del panorama político local en el departamento de Tarija

A continuación detallamos el desempeño de las organizaciones que concurrieron a las elecciones municipales de abril de 2010, especificando la representación lograda por las más importantes en cada uno de los municipios del departamento. Eso nos dará una idea completa de las organizaciones locales existentes en Tarija.

5.1 Municipio de Cercado (Tarija capital)

El municipio de Tarija capital registra a poco más de 120 mil votantes —aproximadamente a la mitad de los electores del departamento—. Un 85% de los inscritos en este municipio habita en la ciudad.

En las elecciones a gobernador de abril de 2010, la provincia Cercado (que coincide con el municipio de la ciudad de Tarija) fue un bastión de Camino al Cambio, pero en las municipales apoyó a la agrupación UNIR del alcalde Óscar Montes, lo cual evidencia que hubo voto cruzado. Varios investigadores han trazado una línea imaginaria en la ciudad que divide la Tarija "del centro", tradicional, de clase media, de la Tarija de los barrios periurbanos que se han ido formando en los últimos treinta años, a partir de las oleadas de inmigrantes que provienen fundamentalmente de las zonas rurales tarijeñas y del altiplano potosino.

El crecimiento acelerado de la ciudad en las últimas décadas exige un enorme esfuerzo para sostener los servicios básicos a los ciudadanos. Por otra parte, empiezan a agravarse problemas tales como la inseguridad ciudadana, el congestionamiento vehicular, etc. En ese contexto, las agrupaciones políticas que participaron en las elecciones municipales de abril de 2010 son las siguientes:

- **Bien Común (BI-CO).** Se trata una nueva agrupación ciudadana liderada por Fernando Barrientos, ex diputado de Podemos. Barrientos, que proviene originalmente de la izquierda, fue parte de la agrupación "Dignidad" dirigida por Roberto Ruiz y ha estructurado su carrera política a partir de una imagen de intransigencia contra la corrupción, pues en los últimos años ha hecho diversas denuncias contra la prefectura, la alcaldía y la cooperativa de servicios telefónicos. Alrededor de Barrientos se ha nucleado un grupo de ciudadanos de la clase media tarijeña descontentos con la gestión del alcalde Óscar Montes. Basó su campaña en una agria disputa con este último, y alcanzó el tercer lugar, después de UNIR de Montes y del MAS, con lo que logró colocar un candidato en el concejo municipal de la ciudad. Tras las elecciones, asumió el puesto de Director de Transparencia de la gobernación encabezada por Cossío. Por otra parte, su representante en el concejo municipal se ha alineado con la oposición masista

a la gestión de Montes. En todo caso, es muy pronto para saber si la agrupación logrará consolidarse como una opción política permanente. La influencia de BI-CO se restringe básicamente a Cercado, aunque también presentó candidatos en Yunchará.

- **Camino al Cambio (CC).** En las elecciones de abril de 2010 presentó como candidato al ex constituyente Hugo Oliva. Si hubiera habido correspondencia entre los votos que obtuvo la candidatura de Cossío para la gobernación y los de la elección municipal, no cabe dudad de que esta agrupación podría haber obtenido una presencia importante en el concejo municipal y quizá hasta el puesto de alcalde. Sin embargo, el voto cruzado limitó su representación a un concejal.

- **Corriente del Renacimiento (CDR Renacer).** Se trata de una agrupación de jóvenes que intentó hacer campaña de manera distinta, alejándose de ideologías y resaltando los méritos profesionales de sus candidatos. Fue un intento de consolidar una opción basada en las tendencias de rechazo a los políticos profesionales. Sin embargo, no logró una votación significativa.

- **Movimiento al Socialismo (MAS).** El MAS logró un crecimiento importante con respecto a su participación en los penúltimos comicios municipales, en los que había obtenido una sola concejalía. En abril de 2010 presentó como candidata a Rosario Ricaldi y logró tres concejales, consolidándose como segunda fuerza electoral en la ciudad. Por otra parte, aprovechó la campaña para ampliar y consolidar su presencia orgánica en la ciudad de Tarija.

- **Partido Demócrata Cristiano (PDC).** Al servicio de las expectativas personales de Mario Reynoso, oficial mayor técnico del ex alcalde Óscar Zamora Medinacelli. Sin embargo, no tuvo mayor repercusión electoral.

- **Unidos para Renovar (UNIR).** Es la agrupación ciudadana encabezada por el actual alcalde Óscar Montes y que decidió circunscribir su presencia electoral al municipio de Cercado. Montes ha logrado agrupar en torno a su liderazgo a importantes sectores de los barrios periurbanos. Incluyó en su lista de concejales al ex diputado Rodrigo Paz Pereira y a personalidades de la sociedad civil. Logró seis concejales electos.
- **Valeroso Movimiento Obrero Social (VAMOS).** Agrupación independiente que intentó atraer el apoyo de los sectores populares, aunque sin resultados electorales importantes.

Por lo que se refiere a la elección de ejecutivo seccional, el candidato de Camino al Cambio resultó ganador, sin duda favorecido por el hecho de que UNIR no presentara candidato.

5.2 Municipio de San Lorenzo

El municipio de San Lorenzo tiene una composición marcadamente rural, y al igual que Concepción, está sujeto a la poderosa influencia de la ciudad de Tarija. En los últimos años se benefició de una gran promoción como centro turístico de la región, por lo que muchos analistas pronosticaban una fácil reelección del alcalde Miguel Navajas, quien concurrió a las elecciones con la sigla del PAN. Sin embargo, cabría pensar que la dispersión del voto urbano, debida a la gran cantidad de fórmulas que se presentaron, posibilitó finalmente la victoria del MAS. Ofrecemos a continuación una breve descripción de las agrupaciones políticas que participaron en los comicios.

- **Poder Autonómico Nacional (PAN).** "Prestó" su sigla al ex alcalde Miguel Navajas, quien obtuvo el segundo lugar en la votación, perdiendo por pocos votos frente al MAS. Ávila fue elegido anteriormente por el MIR. Logró colocar dos candidatos en el concejo municipal.

- **Movimiento al Socialismo (MAS).** Este partido presentó como candidato al dirigente campesino Juan Carlos Gutiérrez, quien obtuvo la mayor votación y a sus 28 años de edad se convirtió en el alcalde más joven de Bolivia. De igual manera, colocó a dos candidatos en el concejo municipal.
- **Camino al Cambio (CC).** Expresión local de la agrupación dirigida por el ahora depuesto gobernador Cossío. CC obtuvo el tercer lugar en la votación de San Lorenzo y colocó un candidato en el concejo municipal.
- **Agrupación Campesina con Igualdad (ACI).** Esta agrupación, liderada por la ex concejala de Cercado Haydée Ramírez, intentó ganar un espacio en los sectores campesinos y populares del municipio.
- **Movimiento Regional Moto Méndez (MRMM).** Agrupación de base urbana; contribuyó a la dispersión de los votos en la elección.
- **Voluntad Esfuerzo Renovación (VER).** Es también una agrupación de base urbana, pero compuesta por profesionales de la clase media.
- **Movimiento Montoneros 19 de Septiembre (M-19).** Agrupación formada por colaboradores del ex alcalde Miguel Navajas. Obtuvo el cuarto lugar en la votación.

En cuanto a la elección de ejecutivo seccional, Camino al Cambio se benefició de la polarización debida a la oficialización de sólo dos candidaturas: la suya y la del MAS. En este caso se puede afirmar que hubo mayor homogeneidad en el voto urbano.

5.3 Municipio de Concepción

Concepción es un municipio rural próximo a la ciudad de Tarija. Es el corazón de la producción vitivinícola en el valle central de Tarija

y, por ende, en todo el país. Un alto porcentaje de sus pobladores está constituido por agricultores acomodados debido a los altos ingresos derivados de la producción de vid. Es el único municipio en el que Camino al Cambio ganó las elecciones municipales, probablemente porque logró aglutinar a los productores de uva de la zona. CC también ganó las elecciones para ejecutivo seccional. He aquí las principales fuerzas políticas del municipio y su desempeño electoral:

- **Camino al Cambio (CC).** Con su candidato, el empresario Álvaro Ruiz, ganó la alcaldía municipal y logró tres de los cinco concejales en disputa.
- **Movimiento al Socialismo (MAS).** Nucleó a la oposición logrando el segundo lugar con el apoyo del sindicalismo campesino. Logró un concejal electo.
- **Frente Agropecuario Unido (FAU).** Organización que intentó aglutinar a los productores vitivinícolas. Colocó un concejal.
- **Unidad y Acción por el Valle (UVA).** Organización que intentó representar a los independientes.

5.4 Municipio de Padcaya

El municipio de Padcaya, como los de San Lorenzo y Concepción, se encuentra en el valle central de Tarija, pero al estar más alejado de la capital, disfruta menos de los beneficios de un contacto directo con la misma y, por tanto, está menos expuesto a su influencia. Es mayoritariamente rural y tiene una fuerte tradición sindical. En la parte subtropical de la jurisdicción de Padcaya (especialmente en la zona de Tariquía) habitan algunas de las comunidades más aisladas del departamento.

Dos agrupaciones íntimamente ligadas al movimiento sindical —que en principio debían ir aliadas pero no lo hicieron por desavenencias de

último momento— se dividieron las preferencias del electorado de Padcaya: el MAS, que ganó la alcaldía, y Comunidad (Compromiso y Unidad), que ganó el ejecutivo seccional. En suma, las fuerzas políticas del municipio y su desempeño electoral presentan el siguiente panorama:

- **Movimiento al Socialismo (MAS).** Logró ganar la alcaldía y la mayoría en el concejo, con tres candidatos elegidos.
- **Compromiso y Unidad (Comunidad).** Logró colocar dos candidatos en el concejo municipal.
- **Camino al Cambio (CC).** Padcaya es uno de los municipios donde CC mostró mayor debilidad.

5.5 Municipio de Entre Ríos

El municipio de Entre Ríos abarca la totalidad de la provincia O'Connor. Está en el subtrópico, a medio camino entre el Chaco y la capital departamental, y si bien los entrerrianos se consideran "chaqueños", sus vínculos con la capital se han estrechado en los últimos años, debido a la dura disputa que sostienen con los municipios del Chaco por la posesión del cantón Ivoca, donde se encuentra el megacampo hidrocarburífero Margarita. Es también un municipio mayoritariamente rural, que alberga en su jurisdicción el territorio comunitario de origen más grande de Tarija: el Itika Guazú, que pertenece a los guaraníes. Veamos las principales fuerzas políticas y su desempeño electoral:

- **Agrupación Regional O'Connor (ARO).** Agrupación del alcalde reelecto Teodoro Suruguay. Representa a la élite tradicional de la provincia y se nutre de militantes de los partidos tradicionales. Logró colocar dos candidatos en el concejo municipal.
- **Movimiento al Socialismo (MAS).** Apoyado sobre todo en el sindicalismo campesino, logró el segundo lugar en la votación, colocando también a dos candidatos en el concejo.

- **Agrupación Itika Guazú.** Es la expresión política del pueblo guaraní de la TCO Itika Guazú. Los guaraníes llevaron adelante una interesante estrategia electoral, incorporando en su candidatura no solo a sectores indígenas, sino también a criollos. Lograron colocar a un representante en el concejo municipal.

El ejecutivo seccional fue ganado por el candidato del PAN.

5.6 Municipio de Yacuiba

Se trata de la segunda ciudad más poblada del departamento, con cerca de 60.000 habitantes. Acoge a una considerable proporción de inmigrantes y trabajadores informales que se dedican al comercio y transporte de mercadería desde y hacia la Argentina. Aunque rivaliza con Villamontes por la calificación de "centro" del Chaco tarijeño, Yacuiba tiene un peso político formidable, proporcional a su población (por ejemplo, su concejo municipal se compone de once representantes). En Yacuiba se concentra uno de los sectores más importantes de la élite chaqueña, que en los últimos años ha disputado vigorosamente con la capital departamental el manejo de los recursos públicos. Sin embargo, también se concentra un poderoso movimiento popular constituido sobre todo por comerciantes y bagayeros o contrabandistas. Los siguientes puntos presentan sucintamente el panorama de los actores políticos más relevantes:

- **Poder Autonómico Nacional (PAN).** Yacuiba es el principal sostén del PAN; allí se encuentran sus líderes más importantes tales como el diputado Willman Cardozo y el alcalde Carlos Bru, que resultó reelegido. El PAN logró colocar seis candidatos en el concejo municipal.

- **PAIS.** Agrupación ciudadana que en principio debía ir aliada al MAS, pero que por divergencias se presentó de manera independiente, bajo esta sigla. Sin embargo, en su campaña llegaron a utilizar banderas del partido gubernamental. Su candidato, el ex

defensor del pueblo Ramiro Vallejos, buscó el voto de sectores populares. Logró elegir dos representantes en el concejo municipal.

- **Camino al Cambio (CC).** Logró un solo representante en el concejo municipal, lo que confirma los problemas que CC enfrenta en el Chaco en general y particularmente en Yacuiba.
- **Movimiento sin Miedo (MSM).** Es el único municipio de Tarija donde se presentó este partido, aunque con poca repercusión electoral.
- **Movimiento al Socialismo (MAS).** Logró el segundo lugar en la votación, consolidándose como una de las fuerzas más importantes de la ciudad. Colocó dos candidatos en el concejo municipal.
- **Democracia, Convicción e Integridad para el Desarrollo (DECIDE).** Intentó agrupar a los independientes en el municipio, pero con escasa repercusión.

El ejecutivo seccional de Yacuiba fue ganado por el PAN.

5.7 Municipio de Villamontes

El municipio de Villamontes se compone de dos tercios de población urbana y un tercio de población rural. En el municipio se dio una pronunciada dispersión del voto entre el MAS, Camino al Cambio y las otras agrupaciones ciudadanas que se presentaron, de modo que el concejo municipal está compuesto por representantes de todos los participantes en las elecciones municipales (uno por fórmula). El PAN no postuló candidato alguno a los comicios municipales, aunque su líder en Villamontes ganó el ejecutivo seccional. Considerando la marcada tradición movimientista que tiene la ciudad, no es extraño que al menos tres de las cinco fórmulas estén constituidas por ex militantes del MNR. El propio PAN tiene ese origen en la ciudad. Veamos el desempeño electoral de las principales fuerzas políticas:

- **Renovación, Honestidad y Progreso (RHC).** Agrupación que de manera genuina intentó aglutinar a independientes y dirigentes nuevos. Su candidato, el comunicador Robert Henry Camacho Valdez, ganó la alcaldía, pero sólo pudo colocar a un candidato en el concejo municipal.
- **Camino al Cambio (CC).** Obtuvo sólo un concejal, a pesar de que es una de las secciones municipales en las que tradicionalmente Mario Cossío saca mejor votación desde las elecciones de 2005.
- **Movimiento al Socialismo (MAS).** Por problemas organizativos, no logró convocar al electorado potencial del partido del Gobierno.
- **Alianza de Clases (ADC).** Grupo en parte proveniente del MNR, también ligado al PAN.
- **Visión Democrática Autonomista (VIDA).** También ligado a los sectores políticos tradicionales.

Rubén Vaca, ex alcalde durante varias gestiones, resultó elegido ejecutivo seccional como candidato del PAN.

5.8 Municipio de Caraparí

Caraparí es un municipio del Chaco con población mayoritariamente campesina, por lo que no resulta extraño que el MAS tenga allí una fuerza considerable y que existan otras agrupaciones de extracción sindical. Se encuentra a poca distancia de Yacuiba de la que recibe en general una gran influencia. Sin embargo, este municipio concentra las mayores reservas gasíferas del país, por lo que, en virtud del acuerdo 15%-15%-15% que determina el reparto de regalías para el Chaco, una cantidad de recursos realmente considerable en relación con su población.

- **Movimiento al Socialismo (MAS).** Ganó la alcaldía, mostrando una fuerte presencia en el área rural, encabezado por el dirigente Ermas Pérez. Tiene dos representantes en el concejo municipal.

- **Camino al Cambio (CC).** En este municipio, CC no logró colocar a ninguno de sus candidatos en el concejo.
- **Poder Autonómico Nacional (PAN).** El PAN, que sacó el segundo lugar, sin mostrar la fuerza de Yacuiba, situó a dos candidatos en el concejo municipal.
- **Patria, Revolución y Progreso (PRP).** Se trata de un grupo afín al MAS, que por divergencias internas no fue incorporado a la sigla oficial. Encabezado por el dirigente Andrés Tablada, logró colocar a un representante en el concejo municipal.
- **Poder de Unidad Campesina (PUC).** Otro grupo que pretendió representar a sectores ligados al sindicalismo campesino.

El ejecutivo seccional de Caraparí fue ganado por el PAN.

5.9 Municipio de Yunchará

Se trata de uno de los dos municipios ubicados en la zona altiplánica de Tarija. Este municipio de carácter eminentemente rural presenta un índice de pobreza del 90%. En los últimos años ha logrado un importante reposicionamiento en el contexto departamental.

- **Movimiento al Socialismo (MAS).** Se consolidó como el partido más importante del municipio. Desde hace varios años, el MAS ejerce una considerable influencia en la zona alta del departamento, en la que se encuentra Yunchará. Obtuvo cuatro de los cinco candidatos en pugna.
- **Camino al Cambio (CC).** Logró el segundo lugar en la votación, aunque solo consiguió situar a un candidato en el concejo.
- **Bien Común (BI-CO).** Se trata de un "préstamo" de la sigla de la agrupación que dirige Fernando Barrientos. No tuvo impacto electoral.

5.10 Municipio de El Puente

Es el segundo municipio en la zona altiplánica de Tarija. Presenta las mismas características que el de Yunchará. En su jurisdicción se encuentra la fábrica de cemento El Puente, una de las industrias más importantes de Tarija.

- **Movimiento al Socialismo (MAS).** También en este caso se consolidó como el partido más importante del municipio. Colocó tres candidatos en el concejo municipal.
- **Camino al Cambio (CC).** Logró colocar un candidato en el concejo.
- **Unidos para Renovar (UNIR).** Se trata de un préstamo de la sigla de la agrupación dirigida por Óscar Montes. Uno de sus candidatos fue elegido concejal.

5.11 Municipio de Bermejo

Bermejo es una de las ciudades intermedias del departamento de Tarija, pero también exhibe un robusto componente de población rural. Los cañeros y zafreros (empresarios y obreros del azúcar) tienen un peso considerable en su estructura económica. Camino al Cambio no participó en las elecciones municipales en este municipio, por un acuerdo con el alcalde Delfor Burgos, que fue reelegido al frente de su sigla, el MAR.

- **Movimiento Alternativo Regional (MAR).** Agrupa a ex dirigentes de los partidos políticos tradicionales, y representa a sectores urbanos. Obtuvo {la alcaldía y} tres de los siete miembros del concejo municipal.
- **Movimiento al Socialismo (MAS).** Consiguió el segundo lugar, con el apoyo de sectores sindicales y periurbanos. Un candidato electo en el concejo municipal.

- **Poder Autonómico Nacional (PAN).** Sacó el tercer lugar, eligiendo a un candidato en el concejo municipal. El candidato a gobernador por el PAN, Edwin Flores, es oriundo de Bermejo.
- **Acción Social Independiente (ASI).** Logró colocar un candidato en el concejo municipal.
- **Cambio y Solidaridad (C.SOL).** Otra agrupación independiente, que obtuvo un concejal.

El gobierno municipal de Bermejo fue ganado por Camino al Cambio.

6. Organizaciones de la sociedad civil

En Tarija, como en el resto del país, el proceso constituyente ha dado lugar al surgimiento de numerosas agrupaciones de la sociedad civil de distinto signo, las cuales no suelen tener permanencia en el tiempo, pues su actividad se circunscribe substancialmente a los periodos electorales. Rescatamos las más importantes:

En el departamento hay una larga tradición de grupos juveniles universitarios, que habitualmente se forman en el marco de las elecciones del centro de estudiantes, o en las movilizaciones cívicas. Sin embargo, esos grupos rara vez tienen un carácter permanente. Un intento de convertir dichas fórmulas en una opción electoral fue el de la agrupación Renacer, que participó con poco éxito en las elecciones del municipio de Tarija, bajo el liderazgo de Rodolfo Meyer.

Los jóvenes del sector "conservador" de Tarija, aglomerado en la clase media alta, se agrupan en organizaciones establecidas como la Cámara Junior. Paralelamente, en los sectores de clase media ha surgido la organización Movida Ciudadana, que apoyó iniciativas cívicas en el periodo anterior.

Por otra parte, ha surgido una serie de organizaciones autonomistas radicales en torno al Comité Cívico departamental. La más importante de ellas es la de los "Montoneros de Uriondo" que por lo general están presentes en las movilizaciones del sector.

Adicionalmente, al influjo del crecimiento del MAS en Tarija y del potenciamiento de los movimientos sociales, han surgido varias organizaciones que directa o indirectamente apoyan a dicha opción política desde la sociedad civil. Destacan las siguientes:

- *Organización de Profesionales de Tarija.*
- *Organización de Profesionales Junior.* Tiene un carácter más amplio, agrupa a jóvenes de ambas tendencias.
- *Colectivo Sur.* Agrupa sobre todo a intelectuales y profesionales de las ONG.
- *Profesionales en Salud.* Agrupa a médicos, bioquímicos, enfermeras.
- *Colectivo Impulsor Integrador.* Agrupa a profesionales de áreas no sociales (ingenieros informáticos, civiles, etc.).
- *Movimiento de Mujeres Transformadoras.* Es un movimiento amplio formado por reporteras populares y dirigentes barriales.
- *ASJUVE (Asociación de Juntas Vecinales).* Organización alternativa a FEJUVE.
- *Todo por San Roque.* Organización barrial de base amplia.
- *Comité Cívico Popular.* Organización alternativa al Comité Cívico departamental.

Muchas de estas organizaciones se cruzan con la estructura del partido del Gobierno en Tarija, pero por otra parte, al exhibir un alto grado de independencia, refuerzan su influencia en sectores específicos.

7. Algunas pautas para el futuro

Como se ha mostrado en las secciones previas, durante la última etapa han surgido en el departamento de Tarija numerosas organizaciones políticas, sobre todo de carácter local, que podrían ser calificadas en términos generales como opositoras al Gobierno nacional. Sin embargo, no se puede afirmar que dicho fenómeno signifique un avance, sino más bien al contrario, cabría describirlo como parte del reflujo de la clase política anterior, cuyos troncos se han ido astillando en pequeños fragmentos, cuyo tamaño corresponde a la fracción del aparato público que pretenden administrar. En otras palabras, se trata en general del intento de grupos remanentes de los partidos tradicionales por capturar o conservar algún espacio en los poderes públicos locales y departamentales.

¿Qué es lo que impide que dichos grupos se articulen mejor en el nivel nacional o inclusive departamental? Sin duda la carencia de un discurso, la ausencia de un proyecto que pueda servir de eje aglutinador. Solo así se explica, por ejemplo, el que las fuerzas de la oposición no hayan logrado confluir en un frente sólido para las elecciones municipales y departamentales de abril de 2010. Y así se explica también el que Convergencia-PPB haya tenido una vigencia tan efímera, disgregándose en el nivel nacional y departamental, casi apenas se hubo depositado el último voto. La misma tendencia a una visión tan estrecha de la política que se criticaba a los viejos partidos en el momento de su apogeo, se mantiene incólume en este otro momento, el de su bancarrota.

Atribuimos también a esa ausencia de discurso la incapacidad de las nuevas organizaciones contrarias al Gobierno nacional que surgieron en torno al Comité Cívico en determinados momentos para lograr sostenibilidad en el tiempo. Queda claro, entonces, que es difícil pensar en una rearticulación efectiva de la oposición sin una renovación efectiva de su discurso, lo cual de darse, sin duda se traduciría también en una renovación de liderazgos y de estructuras.

A pesar de las dificultades orgánicas que el MAS ha tenido en su organización, evidenciadas sobre todo en los comicios municipales de abril de 2010, el partido del Gobierno muestra la tendencia a mejorar su estructura nucleando a los distintos grupos que gravitan a su alrededor. Podría decirse que la elección de su nueva directiva departamental encabezada por el profesor Eulalio Sánchez ha significado un paso en tal dirección. También es posible que, en el futuro mediato, otros grupos como, por ejemplo, Dignidad, sigan su proceso de acercamiento al MAS.

En cualquier caso, es preciso afirmar que la última etapa de la vida política tarijeña ha sido prolífica en cuanto a generación de nuevos liderazgos. La causa se encuentra en la eclosión política desencadenada por el proceso constituyente, y en que a su vez esa eclosión se ha materializado sobre todo en los organismos creados por la estructura autonómica.

De manera general, podríamos decir que los nuevos liderazgos relevantes del departamento se sitúan en los siguientes segmentos:

- *Asamblea Departamental y Asamblea Regional del Chaco.* Ha hecho conocer en el nivel departamental una serie de nuevos líderes que anteriormente solo tenían una proyección seccional. De igual manera, ambos organismos han traído consigo, por primera vez, la presentación de liderazgos indígenas ante la opinión pública.

- *Nuevas generaciones de dirigentes sindicales.* La ocupación de espacios políticos por parte de dirigentes sindicales ha supuesto también una importante renovación de cuadros en las principales organizaciones sociales de Tarija, como la Federación de Comunidades Campesinas de Tarija o la Federación Bartolina Sisa.

- *Organizaciones de la sociedad Civil.* A su vez, las organizaciones independientes surgidas al influjo del proceso constituyente también han aportado algunos dirigentes importantes a los nuevos organismos autonómicos.

Bibliografía

Ávila, Eduardo

2006 *Consumos culturales en las interacciones de los jóvenes de la ciudad de Tarija*. La Paz: PIEB.

Ávila Echazú, Édgar

1998 *Historia de Tarija*. Tarija, Bolivia: Editorial Luis de Fuentes.

1997 "Breve historia de Tarija", en: *Así es Tarija*. Tarija, Bolivia: H. Senado Nacional: 19-30.

Ayala Bluske, Rodrigo

2006 *Áreas protegidas del departamento de Tarija*, 2ª ed. La Paz: PROMETA.

2006 *El cambio visto desde el sur*. La Paz: FBDM-ILDIS.

2009 "La difícil tarea del equilibrio", en *Bolivia: del conflicto al entendimiento*. La Paz: ILDIS-FBDM.

2010 *La construcción del nuevo paisaje político tarijeño*. La Paz: PNUD

2011 *Tarija: Escenario de Las Tres Batallas*. La Paz: FBDM.

Blanco, Alfonso

2010 *Elementos para la conformación de una agenda de desarrollo consensuada para el desarrollo de Tarija.*

Capacidad 21

1998 *Los desafíos del desarrollo sostenible departamental de Tarija*. La Paz: Capacidad 21.

CODETAR y Comité de Planificación Departamental

1995 *Tarija: Plan Departamental de Desarrollo Económico y Social 1996-2000*. Tarija: CODETAR.

Gutiérrez, J.

1989 *Tenencia y uso de la tierra en el departamento de Tarija*. La Paz: CEDLA.

Lizárraga, Pilar y Carlos Vacaflores

2007 *Cambio y poder en Tarija: La emergencia de la lucha campesina*. La Paz: Plural editores, JAINA, PIEB.

Prefectura de Tarija

2002 *Concertación y desarrollo*. Tarija: Prefectura de Tarija.

Los autores

Gustavo Pedraza M. es abogado con especialidad en Derecho Agrario y máster en Cooperación Internacional, Administración Pública y en Manejo de Conflictos por la Universidad de Harvard. Fue ministro de desarrollo sostenible.
Actualmente es coordinador departamental de la Fundación Boliviana para la Democracia Multipartidaria (fBDM) en Santa Cruz. Ha publicado diversos libros y artículos sobre análisis político en el ámbito nacional y departamental, como: *Una mirada a la construcción del Estado Plurinacional*, Cochabamba, 2010.

Fernando Mayorga. Licenciado en Sociología (UNAM). Doctor en Ciencia Política (FLACSO/México). Director del Centro de Estudios Superiores Universitarios (CESU) y catedrático en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Mayor de San Simón, Cochabamba. Miembro de Asamblea en UNIR y del Directorio en la Fundación PIEB. Miembro del Grupo de Trabajo "Ciudadanía, organizaciones populares y representación política" de CLACSO. Columnista del diario *Página Siete*.
Autor de los siguientes libros: *El discurso del nacionalismo revolucionario* (1985), *Max Fernández: la política del silencio* (1991), *Discurso y política en Bolivia* (1994), *¿Ejemonías? Democracia representativa y liderazgos locales,* coautoría (1997), *Neopopulismo y democracia. Compadres y padrinos en la política boliviana* (2002), *Avatares. Ensayos sobre política y sociedad en Bolivia* (2004), *Encrucijadas. Ensayos sobre democracia y reforma estatal en Bolivia* (2007), *El movimiento antiglobalización en Bolivia,* coautoría (2008), *Antinomias. El azaroso camino de la reforma política* (2009) y *Grita la hinchada, grita la hinchada* (2010).

Yerko Ilijic Crosa es abogado con estudios de postgrado en el campo del derecho en las universidades de Westfalia y Heidelberg (Alemania) y en la U. de Chile.
Se ha desempeñado como Asistente de Proyectos en la Cooperación Técnica Alemana, Proyecto Reforma Judicial, Ministerio de Justicia de Chile; y es director del Plan Bolivia del Proyecto ACCESO de la California Western School of Law, y por cuenta de esta institución ha dirigido el estudio sobre Justicia Indígena Originaria, Jurisdicción Aymara.; ha colaborado en el Programa Nacional de Erradicación del Trabajo Forzoso y Formas Análogas, OIT, es consultor en el Programa de Fortalecimiento a la Concertación y el Estado de Derecho (CONCED), GTZ

Franz Barrios Villegas es politólogo y sociólogo. Cuenta con un doctorado en derecho. Fue concejal municipal, diputado y senador nacional. Fundador y actualmente presidente de la Junta Directiva del Instituto Politécnico "Tomás Katari" (IPTK). Es autor, entre otros trabajos, de una serie de publicaciones sobre ciencias sociales: *Los modos de producción* (IPTK, 1986), *¿Qué es Bolivia?* (IPTK, 1986), *Estructura social* (IPTK, 1986), *Estructura ideológica* (IPTK, 1987), etc.

Rodrigo Ayala Bluske tiene estudios de Antropología en la Universidad Católica San Pablo. Ha publicado diversas investigaciones y ensayos sobre gobernabilidad, política y recursos naturales. Entre los principales figuran *Personajes increíbles vistos por un clasemediero en crisis*, *Áreas protegidas del departamento de Tarija*, *La provincia del gas*, *El cambio visto desde el sur*, *La difícil tarea del equilibrio: el rol de Tarija en el escenario político 2006-2009*. Actualmente dirige la organización Protección del Medioambiente Tarija-PROMETA y es columnista y analista en diversos medios de comunicación. Es director de cine y ha realizado una veintena de trabajos entre largometrajes, documentales y series de televisión.